

01921
13



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**“REPRESENTACION SOCIAL DE LA MASCULINIDAD EN
UN GRUPO DE JOVENES”.**

T E S I S

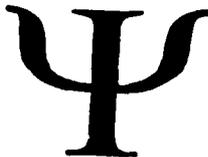
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

SANDRA } AMEZCUA VELAZQUEZ

DIRECTORA DE TESIS: DRA. FATIMA FLORES PALACIOS



MEXICO, D. F.

MARZO DE 2003



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

https://doi.org/10.1016/j.procs.2017.05.005

PAGINACION

DISCONTINUA

DEDICATORIAS

A Aurora, mi madre, por su gran apoyo, amor y dedicación lo que siempre me ha inspirado para concluir esta tesis.

A Alfonso, mi padre, por su apoyo incondicional, amor y respaldo en todas mis decisiones.

A Mauricio y Omar porque de haber escogido hermanos serían ellos.

A Enrique Arroyo por abrir la puerta al conocimiento.

A la Facultad de Psicología de la UNAM.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo académico.

NOMBRE: Sandra Arizela Velazquez

FECHA: 25 marzo 2003

FIRMA: [Firma]

AGRADECIMIENTOS

Al Espíritu de vida por orientar mi mirada al descubrimiento del ser.

A Fátima Flores por dirigir este trabajo, por darme la oportunidad, apoyo para concluir esta investigación.

A mi amigo Rigoberto León por su apoyo para conformar el cuerpo de la tesis, por su tiempo y observaciones tan valiosas.

Al senador Jeffrey Jones por haberme dado la oportunidad de participar en proyectos de gran impacto nacional e internacional que me han permitido un desarrollo personal y profesional.

Al Consejo Nacional de la Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca otorgada para realizar este proyecto de investigación.

A todos los entrevistados que al participar en este trabajo, hicieron posible la investigación.

ÍNDICE

Resumen

Introducción

I

Capítulo 1 Representación social

1.1 Antecedentes	1
1.2 El concepto de representación social	3
1.3 Representaciones sociales y representaciones colectivas	7
1.4 La formación de la representaciones sociales	10
1.4.1 Objetivación	10
1.4.2 Anclaje	12
1.5 Dimensiones de la representación social	13
1.5.1 Información	13
1.5.2 Campo de representación	14
1.5.3 Núcleo figurativo	14
1.5.4 Actitud	16
1.6 La función de la representación social	16
1.7 Representación social y Género	18
1.7.1 Cómo se configura la identidad de género en la conciencia de los individuos	21

Capítulo 2 Femeinidad y Masculinidad

2.1 Antecedentes	22
2.2 Movimiento feminista	22
2.3 El concepto de género	25
2.4 Periodización y análisis de la perspectiva de género	27

Capítulo 3 Género	
3.1 Estructura del concepto de género	32
3.2 Organización social en torno al significado de género	34
3.2.1 Parentesco y sistema familiar	34
3.2.2 Organización social y política	34
3.2.3 Reglamentación social	34
3.2.4 Intervenciones políticas	35
3.2.5 Desarrollo de culturas de resistencia	35
Capítulo 4 Masculinidad	
4.1 Perspectiva Religiosa – moral	39
4.1.2 Opresión a la Homosexualidad: Tradición y teología	42
4.2 Perspectiva psicosocial de la masculinidad	45
4.3 Psicoanálisis de la identidad masculina	46
4.4 El mexicano: Machismo y masculinidad	49
4.4.1 La raíz del comportamiento del macho	51
4.5 La estructura familiar de la época de la Colonia en México	53
Capítulo 5 Método	
5.1 Objetivo	58
5.2 Muestra	58
5.3 Tipo de estudio: Cualitativo Descriptivo	58
5. 4 Técnica de recolección de datos	58
5. 5 Procedimiento	59
5. 6 Categorías de Análisis	59

Capítulo 6 Resultados

6. 1 Cuadro A El referente de ser hombre	65
6. 2 Cuadro B Los mandatos del referente	71
6. 3 Cuadro C El proceso de hacerse hombre	74
6. 4 Cuadro D Ritos de Iniciación	79
6. 5 Cuadro E El trabajo: proyecto de vida autonomía y sacrificio	81
6. 6 Cuadro F Trabajar y proveer	83
6. 7 Cuadro G Sexualidad y lazos amorosos	84
6. 8 Cuadro H Naturalización de la diferencia y recursos de poder	86

Capítulo 7 Análisis de Entrevista y Discusión

	91
A. El referente de ser hombre	92
B. Los mandatos del referente	98
C. El proceso de hacerse hombre	101
D. Ritos de Iniciación	106
E. El trabajo: proyecto de vida autonomía y sacrificio	107
F. Trabajar y proveer	109
G. Sexualidad y lazos amorosos	110
H. Naturalización de la diferencia y recursos de poder	112

Conclusiones	119
---------------------	------------

Limitaciones de estudio	125
--------------------------------	------------

Aportaciones	131
---------------------	------------

Bibliografía

132

Anexo

142

RESUMEN

Este estudio indaga la representación social de la masculinidad en un grupo de jóvenes estudiantes de licenciatura y empleados de medio tiempo. La muestra fue al azar y estuvo conformada por un grupo de 9 varones entre 19 y 23 años de edad. Para lograr el objetivo planteado recolectamos datos sobre el tema de masculinidad a través de entrevistas. Se analizó el discurso emitido por los entrevistados. Se propusieron categorías de análisis retomadas del estudio realizado por José Olavarría "Masculinidades populares: varones adultos jóvenes de Santiago" (Olavarría, J. 1988)¹. Estas categorías permitieron identificar la estructura general de la identidad masculinidad en este grupo de sujetos.

Los resultados señalan categorías, características del "ser hombre", desde el punto de vista de género (asumiendo que éste se construye socialmente): el referente de ser hombre; el mandato del referente; el proceso de hacerse hombre; ritos iniciáticos; el trabajo: proyecto de vida, autonomía y sacrificio; trabajar y proveer, naturalización de la diferencia de género y recursos de poder; sexualidad y lazos amorosos.

A partir del relato de los entrevistados se muestra como tales varones construyen una versión del deber ser de los hombres, es decir, el referente en sus identidades masculinas. Se erige una "norma" y se convierte "hegemónica"- incorporándose en la subjetividad tanto de hombres como de mujeres – siendo el eje central que regula las relaciones genéricas y sirve a la configuración de sus propias identidades como hombres. Está norma marca la diferencia de géneros por estar anclada al significado social de "naturaleza" y "poder" los cuales otorgan un privilegio intrínseco a los varones, contribuyendo a delimitar los espacios de movimiento de ambos géneros y ofrece la pertenencia dentro del grupo de varones.

¹ Olavarría J., Benavente C., Mellado P. (1988). **Masculinidades Populares: varones adultos jóvenes de Santiago**. Nueva Serie. UNAM. México.

INTRODUCCION

La presente investigación tiene como objetivo conocer las características de la representación social de la masculinidad y como ésta influye en la construcción de la identidad de los varones, sujetos de la presente investigación.

En principio, los estudios de género estaban enfocados exclusivamente al análisis de la situación de la mujer y del contexto social representado por el movimiento feminista, el cual, por un lado proclama la igualdad y por el otro, la diferencia de género. Ambas posturas se interesan por hacer una distinción significativa de que el género es un hecho social y no biológico.

La teoría de la representación social evidencia que existe un sistema de regulación social –ideológico- que marca la diferencia social entre la masculinidad y la femineidad. En este entendido se visualizan las cuestiones fundamentales de la organización históricasociales del género que, desde el punto de vista de ésta teoría, son un factor importante que conforma el sistema ideológico que orienta la estructura cognitiva de los sujetos a partir de un dato biológico que normativiza las identidades de los sujetos (Flores, 2000).

Este trabajo se enfoca a exponer los diferentes aspectos psicosociales e históricos que influyen para la conformación de tal sistema de regulación del comportamiento de los hombres mexicanos. Decidimos optar por la teoría de representación social, como marco conceptual, porque nos permite explicar el proceso por el cual la representación social de la masculinidad está anclada los conceptos de "naturaleza" y "poder". Es decir, el campo representacional de la masculinidad es la "naturaleza" en su parte conciente y el "poder" de lo inconsciente (Jodelet, 1994). Desde una perspectiva psicosocial no existe un significado tajante de "naturaleza" sino que éste está arraigado a una estructura social de

interacción donde dicho significado se va reconstruyendo y es punto de referencia para la conformación de la propia identidad masculina. La masculinidad es un objeto social la cual por ser parte fundamental de la estructura social, roles sexuales, lo femenino, las relaciones materno-filiales, el cuerpo humano o las anomalías de la existencia humana y hace inteligible al mundo, a los miembros de grupos sociales y culturales.

Además, la identidad de la masculinidad, al estar relacionado con la "naturaleza", de las personas y a su vez formar parte de la construcción de la estructura social, confronta el espacio privado con el público. Por lo que su abordaje en investigación se torna complicado. Sin embargo, al basarnos en la teoría de la representación social nos permite atender al discurso de los sujetos y discernir cómo el ámbito privado y público interactúan lo cual, sugiere la posibilidad de un cambio de la representación social de la masculinidad en la medida en que se comprenda su función social hegemónica por parte de los individuos. Esto permitiría un mayor dinamismo de la construcción simbólica, tanto de la masculinidad como la femineidad, y a su vez una proyección social de mayor alcance. Esta es precisamente la intención del presente trabajo: dejar abierto el tema a estudiosos de los cambios sociales a comprender éste fenómeno y paulatinamente, mediante grupos de reflexión resignificar el concepto de la masculinidad, ya que se ha observado que su legitimidad está arraigada al concepto de "naturaleza" y "poder" que a su vez se ancla a una estructura social.

En el primer capítulo se desarrolla un panorama general de la teoría de la "Representación social", que orienta el presente trabajo hacia la construcción social del género. Se describen algunos aspectos de la teoría de representaciones sociales tales como: el concepto de la representación social, su estructura, función y la representación social de género.

En el segundo capítulo se explica el proceso de construcción social de concepto de género que comprenden aspectos tales como: antecedentes, el concepto de género, el movimiento feminista, y cómo este ha ido evolucionando a lo largo de la historia.

En el tercer capítulo se exponen la estructura del concepto de género desde la perspectiva de los estudios de género así como la organización social a partir del significado de género.

El cuarto capítulo se expone brevemente una perspectiva religiosa-moral de la constitución de lo que hoy entendemos como masculinidad, la visión psicosocial de ésta, un análisis de la identidad masculina a partir de la teoría freudiana, una breve exposición de los diferentes factores históricosociales así como la raíz ideológica del hombre mexicano y del "macho".

El capítulo quinto aborda el método empleado en nuestro trabajo. Se componen de los siguientes apartados: objetivo, justificación, muestra, tipo de estudio, técnica de recolección, procedimiento y categorías de análisis.

Los resultados obtenidos por medio de entrevista semi - estructurada se describen en el capítulo sexto. En el capítulo séptimo se analizan y se discuten las entrevistas con base en las siguientes categorías: el referente de ser hombre, el mandato del referente, el proceso de hacerse hombre, ritos de iniciación, el trabajo: proyectos de vida, autonomía y sacrificio; trabajar y proveer, sexualidad y lazos amorosos; y naturalización de la diferencia.

Finalmente se incluyen las conclusiones obtenidas de éste análisis así como las limitaciones del estudio y las aportaciones de éste trabajo a la construcción social e individual de la masculinidad.

CAPITULO 1 REPRESENTACIÓN SOCIAL

El presente capítulo tiene el objetivo de exponer la teoría de la representación social a fin de comprender cómo y porqué la masculinidad es una representación social a diferencia de ser entendida como un hecho biológico.

En el análisis de las entrevistas presentadas en este trabajo de investigación muestran que el campo representacional de la masculinidad está anclado al concepto de "naturaleza" en su parte consciente y "poder" en su parte inconsciente (Jodelet, 1994), por lo que es indispensable explicar la estructura de la representación social, su función y cómo ésta participa en la conformación de la identidad, la cual está en base a la diferencia de género.

La masculinidad es un objeto de representación social porque es compartido por un grupo y además es elaborado por éste, el cual clasifica a los varones como tales y explica las características del ser hombre para incorporarse a la realidad social.

La representación social de la masculinidad es parte fundamental de la estructura social, roles sexuales, lo femenino, las relaciones materno-filiales, el cuerpo humano o las anomalías de la existencia humana y hace inteligible al mundo, a los miembros de grupos sociales y culturales.

1.1 Antecedentes.

El concepto de "Representación Social", ha sido establecido por el psicólogo social Serge Moscovici (1976). Este concepto se desarrolló a partir de una disciplina sociológica encabezada por Émile Durkheim, quien en 1895, señaló dos tipos de representaciones: las colectivas y las individuales. La diferencia estriba en que las primeras, son un

fenómeno social que da origen a las segundas; donde las individuales, tienen un carácter personal y una existencia en el aquí y el ahora del sujeto. Durkheim sostenía que la sociedad es quien proporciona en forma de representaciones colectivas, elementos para conformar la realidad de las personas y, las representaciones individuales son una expresión particularizada y adaptada de las colectividades. Al mismo tiempo, declaraba a la realidad social como independiente de la psicología individual. Durkheim contribuye a fundar una psicología social sociológica, señalando: *“cabe preguntarse si las representaciones individuales y representaciones sociales no se asemejan, sin embargo, el hecho de ser unas y otras igualmente representaciones; y si, la consecuencia de estas semejanzas no tendrán ambos reinos algunas leyes abstractas comunes”*¹.

A pesar de este avance en la elaboración conceptual de las representaciones sociales, se olvida la propuesta de Durkheim en la psicología social y es en el campo de estudio de la antropología cultural en donde se encuentra una tradición de estudios de estos fenómenos, tales como los mitos, los repertorios lingüísticos y los diversos sistemas conceptuales de las sociedades llamadas primitivas, ya se trate de antiguos estudios del pensamiento mágico religioso o de los más recientes a las taxonomías médicas o botánicas de la etnociencia (Herzlich, 1975).

Después de la Segunda Guerra Mundial en Francia, cuando se desarrolla una escuela de investigación sobre las representaciones sociales que se oponen al carácter puramente individualista, el cual tienen como paradigma la corriente positivista, consideran solamente relevante aquello que se puede observar, cuantificar y reproducir experimentalmente.

¹ Método sociológico, Durkheim, 1895, p. 17.

El nacimiento y propuesta de la escuela de representación social queda establecido por Moscovici en 1961, en su Tesis doctoral "La Psychoanalyse, son image et son public", donde expone sus investigaciones, realizadas en los años cincuenta y sesenta, sobre el contenido de la representación social (Moscovici, 1976).

Además de la influencia de Durkheim en la noción de la representación social, Moscovici ha reconocido tres influencias teóricas: los estudios sobre las funciones mentales en sociedades ágrafas de Lucien Lévy-Bruhl; las aportaciones de Jean Piaget en torno a la representación del mundo de los niños; y, las teorías de Sigmund Freud sobre sexualidad infantil. De esta manera, la teoría de la representación social, influye en teorías sociológicas, antropológicas, psicológicas y psicoanalíticas (Branches, 1994).

1.2. El concepto de representación social

La representación social contribuye a modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal (Jodelet, 1984). Se relaciona un contenido (información, medios de comunicación, tecnología...) con un objeto o sujeto (individuos, familia, grupo, clase, institución...).

La representación social permite a los individuos ocupar un lugar en la sociedad, la economía, la política y cultura.

El concepto de representación social es híbrido ya que es producto del cruce de dos distintas disciplinas, donde confluyen las nociones sociológicas, tales como la cultura y la ideología, y nociones psicológicas, como la imagen y el pensamiento. Es por esta razón que el concepto de representación social está marcado por rasgos particulares de la psicología y la sociología, ubicándose en la intersección de ambas, lo cual lo convierte eminentemente en un concepto psicosociológico. Además, presenta una composición

polimorfa, porque integra una serie de conceptos, tales como: procesos cognoscitivos, inserciones sociales, factores afectivos, sistema de valores, creencias y actitudes, que lo convierten en marco de referencia que apunta hacia un conjunto de fenómenos y procesos, más que hacia objetos claramente diferenciados o hacia mecanismos plenamente definidos (Ibañez, 1988).

La palabra representación se puede encontrar en los escritos de Hegel, Marx, Shopenhauer, Nietzsche, Heidegger, entre otros (Lefebure, 1980). Representar algo es un acto de sustituir algo, por medio del símbolo y signo, de lo que está presente, por lo que se fusiona en preceptos, conceptos y su característica de imagen. La imagen del mundo real se condensa en forma de conocimiento social, por lo tanto, es un proceso psicológico y social, de conocimiento de sentido común y conocimiento práctico. Este conocimiento está orientado hacia la comunicación y a la comprensión del mundo de los objetos y al dominio del entorno social, material e ideal. Por razones de lenguaje, los sujetos y objetos se construyen y reconstruyen.

El carácter de significante de la representación social, que permite sustituir lo que está presente en otra cosa, conlleva a la autonomía de la representación y la creatividad del individuo o colectividad, de tal forma que desde esta perspectiva los cambios sociales siempre son posibles.

El mismo Moscovici hace una distinción entre el presentar y el representar. El presentar implica que un concepto o idea no haya sido por primera ocasión articulado. En cambio, el representar implica volver a repetir y ordenar algo que haya sido presentado y ordenado por alguien en determinado lugar. Al representar un objeto o concepto se reconstruye ya que se repiensa y se hace a nuestro modo concreto (Moscovici, 1976).

Para Flores (1973), la representación social es compartida por un grupo y elaborada por éste, con el fin de clasificar el objeto al que se refiere y explicar sus características para incorporarlo a su realidad social.

Para Jodelet, el concepto de la representación social *"... concierne a la manera como nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, la información que en él circula, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras el conocimiento espontáneo, ingenuo, que tanto interesa en la actualidad a las ciencias sociales, ese que habitualmente se denomina conocimiento del sentido común, o bien, de pensamiento natural, por oposición al pensamiento científico... Este conocimiento es, en muchos aspectos, un conocimiento socialmente elaborado y compartido."* (Jodelet, 1984, p. 473).

Esta definición nos ayuda para conformar una idea sobre el tema sin embargo, con el fin de enriquecen la visión general del concepto, a continuación se presentan otros autores.

Di Giacomo (1981, 1987) define el término como modelos imaginarios de evaluación, categorización y explicación de realidades entre sujetos sociales, particularmente entre grupos que conducen hacia normas y decisiones colectivas de acción. La representación social es eje fundamental de la interacción. Por lo cual, debe tener un carácter estructurado, por lo que no significa ser la suma de opiniones sino estar estructurada.

Para Ayestarán, De la Rosa y Páez (1987), la representación social, es una estructura cognoscitivo – afectiva, construída y compartida por la colectividad que funciona en sí, lo percibido, y lo contextualizado a partir de la activación del conocimiento previo, incorporando aspectos figurativos y produciendo un efecto de realidad inmediata que sirve

para procesar y organizar la información, permitiendo la comunicación, la orientación de las conductas y guiar las interacciones. Las representaciones sociales, para estos autores, tienen un carácter autónomo y creativo, por lo que se consideran una forma de pensamiento social (Citado en Díaz Cervantes, 2001).

Para Moscovici (1976), las representaciones sociales, son a la vez, pensamiento constituido y pensamiento constituyente. El primero se refiere a productos que intervienen como estructuras preformadas en la vida social, a partir de las cuales se interpreta la realidad. Estos productos, son los que nos dan a conocer los rasgos específicos de la sociedad en que han surgido. En tanto que el pensamiento constituyente, la representación social no refleja la realidad, sino que interviene en su elaboración, es decir, constituye en parte al objeto que representa.

Para Tomás Ibañez (1988), la representación social, es a la vez producto y proceso. Producto, por que las personas tienen su propio pensamiento, el cual tiene un contenido originado por el pensamiento social del grupo. Sin embargo, cuando se integran las innovaciones, modifican a la representación social y, ésta se ve transformada por éstas, es decir, es un mecanismo en proceso de construcción. Por lo tanto, la representación social no siempre es un producto y un proceso de manera simultánea, sino que nuestra propia selección es quien la convierte en uno u otro.

Para Serge Moscovici (citado en Kaës, 1968, p. 24 y 25), las características de la representación social son definidas como: *“Coherente y estilizado, una organización de la información relativa a un objeto, es la expresión de una determinada forma de conocimiento. Se elabora a nivel imaginario, por lo que, la representación hace posible el intercambio entre la percepción y el concepto. De esta manera, el objeto del concepto*

puede ser tomado como objeto de una percepción, o el contenido de un objeto puede ser percibido [...]”.

Para este autor y para Farr (1984), las representaciones sociales son, sistemas cognoscitivos con lógica y lenguaje propio, las cuales representan opiniones acerca de, imágenes o actitudes y además, teorías o disciplinas del conocimiento que sirven para descubrir y organizar la realidad. Por tanto, tienen una estructura y dinámica propias que las llevan a adquirir el valor del fenómeno o concepto.

Todo conocimiento espontáneo, se construye a partir de las experiencias de los individuos y de la información del medio, como ya antes mencionamos, de tal forma que resulta ser un conocimiento socialmente elaborado y compartido. A partir del cual, el individuo explica la realidad en la que vive, fenómenos y sucesos en los que participa, y construye situaciones novedosas, muchas veces generadas del conocimiento científico.

Para otros investigadores entre los que encontramos a Herzlich (1975), Farr (1983) Ibáñez (1988), las representaciones sociales son ante todo “productos socioculturales”. Es decir, estructuras significantes que emanan de la sociedad y que nos informan, por lo tanto, sobre las características de la misma sociedad. Por lo que el estudio de los contenidos concretos nos permite aproximarnos a las características de la sociedad en un momento preciso de su historia.

Resaltando, el concepto de representación social, se presenta como un concepto marco, polifacético y, como bien dijo Moscovici (1976), construyen una organización psicológica específica de nuestra sociedad y que no es reductible a ninguna otra forma de conocimiento (en Ibáñez 1988, p. 35).

1. 3 Representaciones Sociales y Representaciones Colectivas

Desde que Moscovici (1976), anunció haber retomado el concepto de representación colectiva de Durkheim, para la creación de su teoría, desató la polémica entre la representación colectiva y la representación social, la cual sigue vigente.

Cuando Moscovici (1988) contesta a la crítica de Jahoda (1988), elabora tres modalidades de la representación social, donde pretende mostrar el aspecto social únicamente.

1. **Representaciones Sociales Hegemónicas.** Estas son compartidas por los miembros del grupo predominantemente estructurados, los cuales se incorporan a la práctica social, de manera simbólica o afectivamente, de tal manera que parecen coercitivas y uniformes. Esta característica de homogeneidad puede encubrir a otras representaciones como juego de figura y fondo.
2. **Representaciones Sociales Emancipadas o Autónomas.** Surgen de una circulación de conocimiento e ideas que se establecen entre grupos de constante interlocución, de tal manera que, no presentan un carácter homogéneo, pero si cierta autonomía con respecto a los segmentos que los producen.
3. **Representaciones Sociales Polémicas.** Surgen en el conflicto social y no crean unanimidad, es el resultado de las relaciones antagónicas entre grupos excluyéndose mutuamente. Pueden ser elementos de cambio en las representaciones hegemónicas.

Las representaciones hegemónicas se contraponen a lo propuesto por Durkheim, ya que estas son una génesis y tienen un carácter social explícito. Aparentemente presentan cierta estabilidad, sin embargo, van transformándose bajo la influencia de condiciones históricas, sociales, políticas y culturales. La mutación de estas, se debe al conflicto entre representaciones polémicas de grupos antagónicos y el permanente trabajo de las

representaciones emancipadas, para metabolizar lo real y tomarlo como materia asimilable.

Puntualizando, las representaciones hegemónicas, son más estables, aunque no por ello inamovibles; sus modificaciones están presentes en un periodo más extenso que un corto espacio de vida. Estas representaciones son flexibles y puede que se presenten en todos los integrantes de las sociedades en distinta intensidad de expresión dependiendo del grupo. Las representaciones polémicas, son un contraste radical de ésta intensidad que se contraponen a la representación hegemónica y otorgan al grupo una identidad y cohesión.

Las minorías activas, son las portadoras de las representaciones polémicas, ya que se enfrentan a un pensamiento hegemónico, provocando el cambio de mentalidad. Éstas, se van difundiendo en los grupos por medio de su interpretación y la comprensión de los hechos, de tal manera que producen un nuevo sentido común y, al dispersarse en diversos medios, siguen reinterpretándose en nuevas representaciones emancipadas (Arruda, 2000).

La idea de las distintas modalidades de la representación social, es considerada también por Garnier (1999a y 1999b). Ella explica cómo la representación social de un objeto depende de muchas otras representaciones de objetos constitutivos, estructurándose. Por otro lado, la representación social de este objeto, depende de cómo se articulen diferentes representaciones de objetos sociales que mantienen entre sí, una relación consecuentemente constituyen un sistema representacional, que las conectaría a manera de red.

Una disciplina que enriquece este concepto se distingue por considerar a la representación social como un sistema de expresión cognitiva, discursiva y práctica. Estos tres rubros, muchas veces son un vínculo que depende del tipo del objeto social y el grupo en cuestión, y como resultado, tienen autonomía (Flores, 1999).

Un último aspecto de las representaciones sociales es que tienen dos componentes interdependientes, lo social y lo individual; estos componentes son rasgos de todos los fenómenos socioculturales institucionalizados, como lo son el lenguaje, paradigmas científicos o costumbres y tradiciones. Éste es un aspecto que ha sido discutido por varios autores y, abordado de manera independiente.

A modo de conclusión de éste apartado, podemos decir que no todo objeto es factor de representación social sino que éste ha de estar anclado a la estructura social que caracteriza a cierto grupo. Por lo tanto, puede que un objeto únicamente emita opiniones, información o imágenes por parte de ciertos grupos y se caractericen por ello, mientras que puede el mismo objeto, ser representación social para otro grupo.

1. 4 Formación de las Representaciones Sociales

Moscovici (1976) desarrolla dos mecanismos que constituyen a la representación social: la objetivación y el anclaje.

1.4.1 Objetivación

La objetivación se entiende como la propiedad de hacer concreto lo abstracto y lo extraño en conocido. Se reabsorben los excesos de significados materializándose. Esta materialización de los contornos, poco definidos, constituye un fenómeno común. El primer paso, de la objetivación, es la transformación icónica. La representación social

selecciona, descontextualiza y materializa en una imagen estructurada los diferentes elementos de la realidad social en función de criterios culturales.

La objetivación presenta tres fases distintas las cuales se relacionan entre sí: a) la construcción selectiva, b) la esquematización estructurante y c) la naturalización.

a) La construcción selectiva es el proceso por el cual distintos grupos sociales, y los individuos que los integran, aprehenden informaciones y conocimiento sobre ciertos objetos. Esta selección de información proviene del medio, depende de criterios culturales y en función de criterios normativos (se apodera lo que concuerda con un sistema de valores del ambiente). Los elementos que son retenidos se descontextualizan de su fuente original, transformándose, reorganizándose para ajustarse a estructuras de pensamiento ya constituido en y por el sujeto.

b) La esquematización estructurante. Después de haber seleccionado la información y apropiada, se tornan claves para organizar y para proporcionar una imagen del objeto representado suficientemente coherente y ágilmente expresable.

Esta imagen estructurada es lo que se conoce como núcleo figurativo (Abric, 1994b) que producirá de manera visible una estructura conceptual. Esta estructura, como la describe Jodelet, se refiere a una parte consciente y otra inconsciente. Lo consciente evoca la voluntad, lo aparente, lo realizable. Lo inconsciente a lo involuntario, lo oculto y lo posible. En estos dos ámbitos surge el complejo, resultado de las realidades sociales y se constituyen en un conjunto gráfico y coherente que permite comprenderlas en forma individual y sus relaciones (Jodelet, 1994).

Es a partir de este núcleo dinámico de la representación en donde el discurso se estructura y objetiva en un esquema de pensamiento coherente, sintético condensado y

ya conformado por imágenes, con lo que la representación social se manifiesta desde una interacción compleja, simbólica e imaginaria, que el sujeto construye con el objeto.

c) Naturalización. El núcleo o esquema figurativo ya elaborado de la representación social, se naturaliza a través de una expresión directa de los conceptos y desarrolla categorías sociales de lenguaje que pretenden traducir la realidad. Pasa a formar parte del sentido común, que permite organizar, de una forma coherente, la construcción de lo existente, de lo real. El núcleo o esquema figurativo, utilizado como si realmente demarcara fenómenos, adquiere estatus de evidencia para las personas. La imagen pierde características simbólicas arbitrarias y se convierte en una realidad con existencia autónoma (Morales, 1998). La distancia que separa la representación social del objeto desaparece de modo que la imagen sustituye la realidad. Las figuras, elementos del pensamiento, se convierten en elementos de la realidad referentes para el concepto. El modelo figurativo demarca fenómenos, adquiere status de evidencia, una vez considerado como adquirido, integra elementos de la ciencia a una realidad de sentido común.

Este modelo revela la tendencia del pensamiento social a proceder por medio de la construcción estilizada, gráfica y signifiante. Dicha construcción al ser selectiva es subordinada a un valor social, se convierte en un conocimiento elaborado para servir las necesidades, valores e intereses del grupo. Además, ciertos elementos del fondo cultural presente en el universo mental de los individuos y de los grupos puede ser movilizados en la actividad de estructuración y destacar a título de referentes ideológicos o modelos socioculturales.

1.4.2 Anclaje

El anclaje permite transformar lo que es extraño en familiar, hacerlo inteligible. Es decir, enraíza lo social de la representación y de su objeto. En este caso, la intervención de lo social se traduce en su significado y la utilidad que le son conferidos. Ahora bien, ¿Cómo el objeto se integra cognitivamente dentro de un sistema de pensamiento preexistente y las transformaciones derivadas tanto de una parte como de la otra?

El anclaje tiene dos modalidades:

- A. El objeto representado se inserta en un marco de referencia conocido y preexistente y,
- B. La instrumentación social del objeto representado, en una dinámica social que le permite comunicarlos y comprenderlos. Esto se debe a una inserción orgánica, del objeto representado, dentro de un sistema de pensamiento constituido.

La representación se convierte en un sistema de lectura de la realidad social, expresando y contribuyendo a desarrollar los valores sociales existentes. El anclaje posibilita que las personas puedan comunicarse en los grupos, a los que pertenecen, bajo criterios comunes, en un mismo lenguaje para comprender acontecimientos, las personas u otros grupos.

El proceso cognitivo del sujeto se ajusta al objeto representado, dentro de un sistema preexistente, así como a las transformaciones de este sistema.

Al establecerse una dialéctica del anclaje con la objetivación surgen tres funciones básicas:

- a) La función de integrar la novedad en la función cognitiva.
- b) La función de cómo se interpreta la realidad.
- c) La función de orientar las conductas y las relaciones sociales.

Al establecer un "principio de significado", se desenlazan las relaciones existentes entre los contenidos de dicho significado de un campo de representación. A este núcleo figurativo tiene solidez en la medida se relaciona con un sistema periférico, como lo explica Abric en su trabajo (Abric, 1994a) .

Este sistema periférico es el marco de conducta fincado en un sistema de conducta social y sirve como instrumento de ejecución para los sujetos.

1. 5 Dimensiones de la representación social

1.5.1 Información

Es la primera dimensión y hace referencia al conjunto de conocimientos que se poseen a propósito de un objeto social, considera su calidad y cantidad, pudiendo ser en menor o mayor grado estereotipada, banal u original (Herzlich, 1975). La información sobre los objetos varía notablemente porque los diversos grupos sociales y personas que los conforman, disponen de medios de acceso a esta información que son muy distintos, dependiendo del objeto en cuestión. El grupo social al que los individuos pertenecen y la jerarquía de éste mediatiza la cantidad y la precisión de la información disponible, incidiendo directamente en el tipo de representación social que se forma.

La información surge del contacto directo con el objeto y de las prácticas que se desarrollan en relación a éste, tienen propiedades diferentes de las que presenta la información recogida a través de la comunicación social (Flores, 1993).

1.5.2 Campo de representación

Esta dimensión se refiere al conjunto de información organizada y estructurada, entendida como unidad jerárquica de elementos (Moscovici, 1979), es lo que configura el contenido de la representación social.

1.5.3 Núcleo Figurativo

El campo de la representación se organiza en torno al esquema o núcleo figurativo. Constituye la parte más sólida y estable de la representación social y ejerce la función de organizar el conjunto de la propia representación.

El núcleo central, según Abric, tiene dos funciones: a) función generadora mediante otros elementos de la representación adquieren o transforma su significado y b) una función organizadora de las relaciones que asocia los elementos de la representación (Abric, 1994).

El núcleo central está anclado a la memoria colectiva del grupo, lo que provoca su homogeneidad con los miembros del mismo así como su función consensual.

El sistema periférico, además de proteger la estabilidad del núcleo central, tiene una función adaptativa, esto es, conduce la acción adaptativa de los individuos o grupos a situaciones específicas y permite integrar la experiencia individual.

El valor y la función de los elementos periféricos están determinados por el núcleo. Además están jerarquizados, pudiendo estar en mayor o menor grado cercano a los elementos centrales. Si se encuentran cerca del núcleo desempeñan un papel importante

en concretar el significado de la representación, más distantes del núcleo ilustran, aclaran y justifican este significado.

Los elementos periféricos tienen tres funciones principales:

- a) Función de concreción. Dependen directamente del contexto, son el resultado del anclaje de la representación en la realidad, y además ayudan a revestirla en términos concretos, comprensibles y de fácil comunicación.
- b) Función de regulación. Son más flexibles que los elementos centrales, por lo que desempeñan una función clave para la adaptación de la representación con los cambios del contexto. Constituyen un aspecto de movilidad y evolución de la representación.
- c) Función de defensa. Evita la transformación repentina de la representación lo que ocasionaría un cambio repentino en la persona o el grupo.

La transformación de una representación opera, en la mayoría de los casos, por medio de los cambios en los elementos periféricos donde las contradicciones podrán aparecer y ser sostenidas.

Existen estudios que van enriqueciendo el concepto de las representaciones sociales y que describen las propiedades cognitivas de los componentes así como las relaciones entre cogniciones condicionales y las conductas. Además se han realizado avances en el análisis del papel y funciones del sistema periférico (Flament, 1994).

1.5.4 Actitud

Es la dimensión afectiva expresada en el continuo aceptación-rechazo que tiene el sujeto hacia el objeto, el cual se maneja en términos positivo y negativos en relación con objeto

social concreto (Herzlich, 1975). Los variados componentes afectivos, que forman parte de la representación social, se articulan para evaluar e imprimir en la representación social un carácter dinámico.

Por lo que, a modo de conclusión podemos decir que las representaciones sociales, como parte de su característica principal que las definen como producto y proceso a la vez, en términos teóricos siguen reconstruyendo y ampliándose su desarrollo.

1.6 La función de la representación social.

Las representaciones sociales tiene la función de incidir en la visión de la realidad social y participar en la construcción de ésta. Es por ello que consiguen que los individuos incorporen la realidad instituida y contribuyen a que se adapte a la condición social que corresponde a su posición. Además, contribuye a la legitimación y establecimiento del orden social (Ibañez, 1988).

Otra función de las representaciones sociales, para este autor, es hacer posible un intercambio verbal coherente entre los sujetos, es decir, la utilización de un mismo código lingüístico a fin de establecer una comunicación real entre los sujetos a medida que se comparte el trasfondo de la representación social.

Por otro lado, las representaciones sociales participan en la conformación de las identidades personales y sociales, así como en la expresión y la conformación de los grupos de pertenencia.

Lo anterior, constituye a las representaciones sociales generadores de toma de posturas ante un objeto, y al estar compuestas por elementos valorativos influyen en el comportamiento de los sujetos (Moscovici, 1976).

Las representaciones sociales son teorías de sentido común que permite describir, clasificar y explicar los fenómenos de la vida cotidiana con tal precisión que las personas pueden adaptarse al ambiente social. Esto es posible por la primordial función de la representación social, la cual integra las novedades en el propio pensamiento de los individuos, es decir, lo desconocido se torna familiar. Esto ayuda a comprender el medio material y social (Moscovici, 1988) y a la vez transforma las mentalidades de los seres humano.

1.7 Género y Representación Social

Este apartado tiene el objetivo de explicar cuál es el proceso de la representación social del género y cómo éste influye en la constitución de la identidad de género.

Con base en el trabajo realizado por Fátima Flores "Psicología social y género" explicaremos cómo se desarrolla este proceso. La autora considera al género como *"un sistema de regulación social que orienta la estructuración cognitiva específica, construida a partir de un dato biológico que normatiza las nociones de masculino y femenino"* (Flores, 2000).

Este sistema de regulación social ideológico destaca las diferencias socialmente establecidas.

El género se configura en torno a una oposición bipolar, característica esencial de la representación social, que ancla la representación de sexo a la ideología de la diferencia. Esta propuesta estructural "...consiste en considerar a las representaciones sociales como un conjunto de relaciones organizadas entre sus elementos, plantea la existencia de un sistema central y un sistema periférico en la dinámica interna de la representación" (Flores, 2002). Este sistema periférico está asociado a valores y normas, que define los principios en los que se constituyen las representaciones.

Cómo ya se planteó en los apartados anteriores, la teoría de la representación social se sustenta en dos procesos: la objetivación y el anclaje. El proceso de la objetivación obliga a que la información esté en función de los aspectos normativos de pensamiento del grupo al que se pertenece, de tal manera que, se establece una relación entre un objeto novedoso y Otro existente. A partir de esta relación se esquematiza un conjunto de valores que conforma el núcleo figurativo o central. Esta relación reversible, considera tanto al objeto novedoso como al Otro existente como objetos en situación de asociarse, se establecen vínculos del objeto con el contexto, es decir, son interdependientes. Ahora bien, la representación está constituida cuando se "naturaliza", los significados de las relaciones se estabilizan para dar vida social al objeto en cuestión y convertirse en "*entidades objetivas que uno observa en sí mismo y en los otros*" (Flores, 2000). Al adquirir esta estabilidad, la representación se ancla a un sistema de relaciones históricas que se encargan de otorgar un sentido al objeto en una red representacional, para que la memoria se encargue de referirse al pensamiento constituido y ubicar la novedad en marcos antiguos.

Para que sea objeto de representación social se requiere que el proceso y el contenido de éste, esté atado al pensamiento social. En el caso del género, tanto la dimensión

ontológica y epistemológica del sistema, articulan sus procesos de reconstrucción y actualización de la representación social del género. Por lo que se entiende que el sistema de género norma la diferencia entre los roles y entre los sexos y está directamente relacionado con las prácticas sociales de ambos géneros.

La diferencia de género se ubica en el orden de la cultura, por lo tanto es la misma la que determina el significado de la representación de sexo, es decir, el núcleo central o figurativo contiene la noción de la diferencia. La diferencia, desde el sentido sociológico, refiere también a una identidad social, a una especificidad de ese "nosotros en relación con los miembros de otros grupos o categorías". Luego entonces, la diferencia entre los sexos existe socialmente, revela un carácter ideológico, de sentido común, naturalizándose.

Si tomamos en cuenta la Categorización del "Yo" propuesta por Turner (1987) encontramos, en el sentido psicológico, que la masculinidad y la feminidad se estructura en tres niveles: un primer nivel superior: un grupo en su historia compartida, en donde ambos son interdependientes en la búsqueda de sus objetivos en un sistema de género. Un intermedio, en donde los sujetos se perciben como excluyentes entre sí, lo masculino y femenino conforman dos grupos distintos, y definen su pertenencia a un grupo. Y por último, resalta el subordinado, la singularidad de la identidad personal. Este último remite a la particularidad con la que el sujeto se percibe con relación a otros. Todos estos niveles subrayan la dicotomía establecidas socialmente que abarca desde la complementariedad hasta lo antagónico del género.

Este modelo teórico plantea al sexo como objeto de representación social, ya que la noción del sexo emerge de una relación interdependiente con el Otro existente, es decir,

establece una relación de la diferencia antagónica y permanente en el centro de la conciencia, a causa de una imposición ideológica.

1.7.1 ¿Cómo se conforma la identidad de género en la conciencia de los sujetos?

Sabemos ya que el sistema ideológico contiene la diferencia de roles de ambos géneros. Esta imposición simbólica, que se reproduce en la práctica social y la memoria colectiva, permite moldear la percepción de los sexos y sus conceptos que los constituyen en el modelo de la diferencia y la prohibición.

La identidad masculina y femenina es un meta- sistema regulador que se estructura en el esquema cognitivo de los sujetos y orienta la conducta que el mismo meta-sistema social asigna a cada sexo.

De manera particular, la identidad de género se configura en función al grado de identificación del sujeto con las normas reguladoras del meta-sistema social de la masculinidad o feminidad. Este grado de identificación tiene consecuencias imaginarias en las expectativas personales, permitiendo la autonomía de sí, siempre en relación con la representación del sexo.

A modo de conclusión, el sistema de género, que presenta una realidad "objetiva" de la conducta diferenciada por los sexos y cristaliza el rol masculino o femenino, considera solamente el "producto terminado", mientras que la representación social explica el proceso por el cual se constituye el género y, el producto como proceso interdependiente (sexo-género) en la conciencia colectiva y a su vez, en la conciencia individual, otorgando la identidad propia de los sujetos.

CAPÍTULO 2 FEMINEIDAD - MASCULINIDAD

2.1 Antecedentes.

El objetivo de este capítulo es explorar el significado de las identidades genéricas y sexuales y mostrar cómo éstas se estructuran a través una interacción históricosocial, que a su vez, constituyen la concepción de "naturaleza de la sexualidad". En este contexto, entendemos como identidad, al "yo" en relación con el ser hombre o mujer. Esta identidad de género tiene dos vertientes: una privada, que es relativa a nuestra subjetividad, y otra pública, que toma su lugar en un mundo de significados sociales y relaciones de poder. (Jeffrey Weeks, 1998).

La identidad de género, que está relacionada con la sexualidad, tiene que ver tanto con las palabras, las imágenes, ritos y fantasías como con el cuerpo. El lenguaje del sexo, es interiorizado en el individuos, por medio de la representación social del género, dando como resultado una manera de pensar, de experimentar y actuar, y a la vez esta influenciada por la edad, la etnia, la clase, la religión y la región en la que se habite. Consecuentemente, la cultura ofrece la forma como pensamos sobre el sexo-género y modela la forma en la que vivimos. (Jeffrey Weeks, 1998).

2. 2. Movimiento feminista

La propuesta del movimiento feminista de los años 70's, era rebatir el determinismo biológico y argumentar cómo éste ha sido estructurado como tal, por razones económicas, sociales, políticas e históricas, y postular que es una estructura social que configura el significado de lo que es "ser hombre" o "ser mujer" independiente de cambios hormonales o estructura anatómica. Esta construcción de las identidades genéricas, si depende de las relaciones que se establecen en un contexto económico, político e histórico.

Estas diferencias en la práctica social con la que se identifican los individuos están sujetas a la división del trabajo. Gayle Rubin (1986) explica en "El tráfico de las mujeres" cómo el sistema de producción analizado por Marx, pone en el lugar de "plusvalía" al trabajo doméstico realizado por mujeres, con el fin de sostener la fuerza de trabajo desempeñada por varones. Al no ser éste empleo remunerado, genera capital, es decir, horas de labor por parte de los hombres. A su vez, el capital produce más capital, el cual es manejado, en una estructura jerárquica por aquellos que tienen poder, explotando a los que no tienen y limitan a los que ni siquiera están dentro de la fuerza de trabajo (mujeres), subordinándolas a la manutención de tal economía de producción.

A este aparato social sistémico, que emplea a las mujeres como materia prima y modela mujeres domesticadas como producto, le llama sistema sexo-género. *"Un sistema sexo – género es un conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana y en el cual se satisfacen estas necesidades humanas transformadas."* (Gayle, Rubin, 1986)

"El capitalismo produce capital. El capitalismo es el conjunto de relaciones sociales – formas de propiedad, etc – en el que la producción adopta la forma de conversión del dinero, las cosas y a las personas en capital. Y el capital es una cantidad de bienes o de dinero que intercambiada por trabajo, se reproduce y se aumenta a sí mismo extrayendo trabajo no pagado, o plusvalía, de la mano de obra para sí misma. El resultado del proceso de producción capitalista no es ni mero producto (valor de uso) ni una mercancía, es decir, un valor de uso que tiene valor de cambio. Su resultado, su producto, es la creación de plusvalía para el capital, por lo tanto, la real transformación de dinero o mercancía en capital (Marx, 1969:299, subrayados en original)." (Rubin Gayle, 1986).

Esta transacción de productos, personas y capital en el intercambio de mujeres en las tribus ha sido estudiada por Lévi-Strauss, quien argumenta que el regalo y el tabú del incesto tiene una doble articulación que constituye la razón del intercambio de las mujeres. Sostiene que en la medida el quedar, recibir y devolver regalos (mujeres) domina las relaciones sociales, así como asegura la preservación de la sangre de la tribu en tribus distintas. Si existiera el incesto, la sociedad se quedaría cerrada y se extinguiría. Por lo que ofrecer a las mujeres, crea un vínculo entre los participantes del intercambio. Además que confiere una relación de ayuda mutua entre los patriarcas. De tal manera, que se comparten bienes, ampliando la posibilidad de enriquecer a las tribus así como procrear individuos que protejan los bienes comunes (Lévi-Strauss, 1991).

Freud retoma la teoría Levi- Strauss y escribe "Totem y Tabú", donde analiza el intercambio de mujeres y los regalos ofrecidos y recibidos para establecer vínculos con otras tribus. El Totem es el "falo" que impide tener relaciones entre individuos de la tribu. Este Totem¹, es el que crea el orden simbólico, en el reino del lenguaje, el significado, la cultura y la historia de las sociedades. Es decir, transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana. (Barbieri, 1996).

Ahora bien, nos percatamos cómo las diferencias conductuales y de temperamento de los hombres y las mujeres están enraizadas en un sistema económico y social, en donde la naturaleza humana es flexible a este contexto. La diferencia anatómica garantiza las funciones requeridas por la sociedad y esta diferencia está anclada a una red de actividades sociales que cumplen con una división del trabajo (Jeffrey Weeks, 1990).

¹ Totem es, en primer lugar, el antepasado del clan, y en segundo, su espíritu protector y su bienhechor, que envía los oráculos a sus hijos y los conoce y protege aún aquellos casos en los que resulta peligroso. Los individuos que se hallan sometidos a la sagrada obligación, cuya violación trae consigo un castigo automático, de respetar la vida y abstenerse de comer su carne o aprovecharse de él en cualquier forma.

2. 3. Concepto de Género

El género es un atributo o característica que permite clasificar a los individuos, es una dimensión de la sociedad, aquella que surge a partir de un real, la existencia de cuerpos sexuados, una categoría o subconjunto de los cuales tendrá o tuvo la probabilidad de producir otro cuerpo. El centro del análisis no es exclusivamente de hombres o mujeres concretos – como propone el individualismo metodológico – sino también las reglas y normas, los valores, las representaciones, los comportamientos colectivos, por lo que la mayor parte de las veces, será por la observación de los individuos sexuados pero también fuera de ellos (Barbieri, 1996).

Para Martha Lamas (1986) el término género circula en las ciencias sociales y en el discurso feminista con una acepción específica y una intencionalidad específica. *“El rol del género describe el conjunto de conductas atribuidas a los varones y a las mujeres, es decir, a la relación de los significados que cada sociedad atribuye al hecho de ser mujer u hombre. Por lo tanto, el conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales se elaboran a partir de la diferencia sexual fisiológica y dan sentido en general a las relaciones entre personas sexuadas”* (Barbieri, 1990).

El término “género” surge para establecer una diferencia con el sexo y fue la psicología en su rama médica. Robert Stoller (*Sex and Gender*, 1968) en un estudio examinando la asignación de género en donde las características de los genitales se prestaban a confusión. De tal resultó, que la identidad del género proviene de experiencias, ritos y costumbres atribuidos a los hombres y mujeres, y concluyó que la identidad es más importante que la carga genética, hormonal y biológica.

La subordinación al “totem” constituye la base de todas las obligaciones sociales, sobrepasando por un lado la subordinación a la tribu y relegando por otro lado, a un segundo término el parentesco de sangre. Frazer, *Totemism and Exogamy*. 1910. T.1, p. 53; citado por Freud, op. Cit., p. 1748.

El punto de vista médico contradice esta postura, ya que considera al género determinado por el sexo, a partir de la anatomía y por la que se define el comportamiento "natural" de los individuos. La sexología se reduce a éste factor anatómico que divide el sexo en masculino y femenino, donde el género está en relación con el hecho reproductivo. Esta ciencia define al sexo como una fuerza generada por impulso que no podía dejarse en una convicción social.

La psicología ha estudiado los diversos aspectos ligados al género como son los roles o papeles, los estereotipos y las actitudes, las diferencias entre los sexos y la identidad de género, más que al comportamiento mismo. Se ha demostrado que estos estereotipos se refieren a creencias, expectativas sobre como es y se comporta cada sexo. Estos son con frecuencia significaciones excesivas y reflejan prejuicios, clisés e ideas preconcebidas. Los roles o papeles de género se refieren a las prescripciones, normas y expectativas de comportamiento para hombres y mujeres. Desde la psicología se ha presentado un valioso mecanismo correctivo de prejuicios anticuados y evidentes con respecto a las mujeres y los roles sexuales y ha logrado trasladar el centro de interés académico desde las explicaciones que involucran atributos biológicos (aparentemente inmutables) a rasgos y comportamientos aprendidos.

Desde la teoría de la representación social el género se define como *"un sistema ideológico cuyos distintos procesos orientan el modelaje de la representación social diferenciada de los sexos, determinando formas específicas de conducta asignadas en función del sexo biológico"*. (Flores, 2001). La autora explica que el género es un marco de referencia social, que regula la estructura cognitiva específica de cada sexo, misma que se construyen a partir del dato biológico y por tanto, normativa lo que se entiende por masculino y femenino. Es importante recalcar que el dato biológico per se no determina la

estructura de cada género, sino que es la cultura la que define las modalidades que cada sexo adopta. Por lo que el sistema ideológico, de cada sexo, es construido entorno a ésta diferencia "natural".

La mayor parte de los autores, que revisan el concepto de género, enfatiza la subordinación de la mujer como parteaguas de investigación de la construcción social de tal concepto. Sin embargo, como ya se dijo en el párrafo anterior, el género se construye a partir de la diferencia de los sexos y se moldea por la cultura, que toma como dato esta característica biológica. El sistema ideológico construye las identidades de los individuos sexuados es por tal razón que, en el presente trabajo, se revisa el proceso sociocultural del concepto de género.

2. 4. Periodización y análisis de la perspectiva de género

Las reflexiones sobre el género han atravesado diferentes estadios. Enrique Gomariz (1992), en su artículo "Los Estudios de Género y sus Fuentes Epistemológicas: Periodización y Perspectivas", hace una revisión de esos cambios para comprensión conceptual del término. Divide el estudio de género en seis periodos: ilustración y revolución liberal (S. XVII y XVIII), formulación del pensamiento social clásico (S.XIX), sufragismo y ciencias sociales (1880-1940), fase clásica de reflexión feminista (1940-1965), reflexión del nuevo feminismo (1965-1979) y teoría de género de los 80's.

A principios de la Ilustración la revolución liberal del S. XVIII, el movimiento revolucionario manifestó su búsqueda por valores políticos: libertad, igualdad y fraternidad, anticipando un cambio ideológico. Los pensadores de esta etapa, Locke, Rousseau, Montesquieu, reconocen los derechos de las mujeres cuando son reinas o de la alta nobleza, mientras

que las otras, están bajo la subordinación del hombre tal como la "naturaleza humana" lo prescribe.

Durante este siglo se reivindica la libertad y el placer sexual resultado de contradecir los decretos religiosos, hasta la fecha obedecidos y sin lugar a cuestionamiento. Sade, Diderot y Foigny aparecen en la literatura exigiendo placer femenino y demandan el papel de las mujeres en el ámbito erótico. En este periodo el género tiene dos vertientes epistemológicas: 1) La libertad del ciudadano aunque la mujer no debe tener igualdad de derechos y 2) las mujeres atraviesan una etapa contradictoria: por un lado, sufren la falta de reconocimiento de la revolución victoriosa, donde sin lugar a dudas, participaron; y por el otro lado, en la misma revolución adquieren experiencia en el movimiento colectivo.

En el período clásico del S XIX, el pensamiento social se basa en el campo del conocimiento que va desde la medicina hasta la ciencia social. Desde el punto de vista de la medicina se crea los conceptos natural y antinatural, enfermedad y salud. Bajo esto términos se considera establecida la inferioridad de la mujer. Sin embargo, en Francia el establecimiento del divorcio, como derecho civil, marca un cambio radical en donde las posturas de conservadores y liberales se encuentran.

En este resplandecimiento del pensamiento científico teorías como la de Darwin, Spenser, Morgan o Bachof, la mujer era inferior, tenía su lugar en el hogar y no gozaba de los mismos derechos.

El florecimiento del socialismo, encabezado por Marx y Engles, la mujer debería tener igualdad de derechos, por lo que se consigue el derecho a la educación y el trabajo remunerado.

A finales del S. XIX, periodo descrito por Gomariz como Sufragismo y Ciencia Social, la investigación social es el "corte" de la ideología política que presume igualdad de derechos civiles para la población femenina. Y en estudios, como los publicados por Emile Durkeim, se reconoce que la subordinación de la mujer tiene fines de cohesión social y ofrece estabilidad social a través de la familia, en los estudios planteados por Max Weber. Simmel (1958-1918) reconoce el dominio masculino en la cultura y en la estructura social y acepta la diferencia entre mujeres, estableciendo una postura de complementariedad entre ambos lo cual permitirá un desarrollo social funcional.

El derecho al voto por parte de las mujeres es crucial para detener las guerras y mejorar las condiciones de los trabajadores.

Las mujeres comenzaron a organizarse en poderosos movimientos que exigían los derechos civiles de la población femenina, esta oleada volcó en una corriente antifeminista y posturas contrarias al protagonismo femenino, lo que provocó un retorno al "naturalismo".

El sufragismo permite a la mujer adquirir ciudadanía desde el lugar que ocupa en la sociedad, pero es la "naturaleza" de su condición humana la que la convierte en una ciudadana de segunda clase.

Durante el siglo XX, la antropología se dedicó a reconocer a la familia y al matrimonio como fuente núcleo esencial que cumple la función del desarrollo de la sociedad. Parsons (1955) introduce la idea de que existen roles femeninos y masculinos como políticos, laborales, etc... y rompe con el naturalismo supuesto por la sociología. La vertiente social que reconoce que las identidades de los individuos se van conformando

en la interacción con la cultura, se enfrenta con la biología que defiende que tal identidad, está determinada por razones fisiológicas impuestas por la naturaleza.

Margaret Mead durante este periodo confirma el papel que tiene la cultura para determinar el papel sexual, así como las conductas y comportamientos externos.

En la segunda mitad de los años sesenta, cuando tenía lugar una nueva movilización social, se articula lo que progresivamente se ha conocido como "nuevo feminismo". La instrucción educativa resulta en control de la natalidad, aumento en la esperanza de vida, de tal manera que, surge el movimiento feminista a partir de una reflexión de la condición de la mujer. Por lo tanto, hay un reacomodo de los significados de cada sexo. Se proclama a la sensualidad y capacidad de placer sexual por encima de la racionalidad y valores masculinos. Se aprueba en 1979, por parte de la ONU, la "Convención sobre la eliminación de toda forma de discriminación contra la mujer".

A modo de conclusión del presente apartado, la revisión histórica del concepto de género vislumbra la insatisfacción de las mujeres por el papel que ocupan en la sociedad, misma que despertó al movimiento feminista el cual ha impactado en la estructura social actual. Cabe mencionar que esta inconformidad atiende a una lucha por obtener el poder por parte del género femenino. Para tales fines, este movimiento se concentró en analizar la historia, economía, las prácticas sociales, las relaciones políticas... y evidenciar los fundamentos ideológicos del poder.

Las implicaciones del movimiento feminista han permitido participar a las mujeres en la creación de un sistema social en donde tienen mayor influencia en la toma de decisiones. Lamentablemente, esta lucha no ha tenido el alcance esperado porque las mujeres han

tenido que portar el atuendo "masculino" para lograr sus objetivos, comunicarse con el Otro e ir ganado campos de acción. Sin embargo, su masculinidad no es congruente con su "naturaleza", lo cual la limita a ciertos espacios de acción. La victoria se hace inalcanzable, por el simple hecho de que el poder está sentado en la "naturaleza del ser hombre".

El siguiente capítulo describe la estructura del concepto de género y cómo éste participa en la organización social.

CAPITULO 3 GÉNERO

En el presente capítulo se expone el concepto de género desde el punto de vista feminista y la estructura de la organización social en torno su significado.

3.1 Estructura del concepto de género

Surge una discusión dentro del movimiento feminista, por un lado, se proclama la lucha por la igualdad y el otro por la diferencia. En el primero, impera una lucha contra la opresión patriarcal a fin de recuperar la casta. Y el segundo, considera un neofeminismo, lo que permite un equilibrio entre la actitud de la lucha y las necesidades afectivas, entre el éxito profesional y la intimidad.

Los estudios de género se plantean a partir de una categoría en la que se articulan tres instancias básicas:

- A) Asignación de género. Apariencia externa de los genitales.
- B) Identidad de género. Se establece más o menos a la misma edad en la que el infante adquiere el lenguaje entre los 2 o 3 años, es anterior a un conocimiento de la diferencia anatómica de los sexos. El individuo se asume como perteneciente a un grupo masculino o femenino y éste se convierte en un tamiz por el que pasan todas las experiencias. Asumida la identidad de género es imposible cambiarla.
- C) Rol de género. Un conjunto de normas y prescripciones sociales y culturales en la que dictan el comportamiento femenino y masculino. Aunque existen variaciones de cultura a cultura, clase social, grupo étnico y hasta nivel generacional de las personas. Los estereotipos son quienes condicionan a los roles, limitando las potencialidades humanas de las personas, aunque efectivamente, facilitan la convivencia social entre los individuos. (Marcela Lagarde, 1996)

El interés de los estudiosos del tema, por hacer una distinción significativa de que el género es un hecho social y no biológico, no solo radica en evidenciar la subordinación de las mujeres, sino que plantea la forma de entender o visualizar las cuestiones fundamentales de la organización social, económica y política, así como el sistema de parentesco y el matrimonio. De tal manera que, la categoría de género permite sacar lo masculino y femenino de su terreno biológico y colocarlo en el terreno simbólico. A partir de este enfoque la categoría de género permite hacer una lectura bajo la óptica de una construcción social, en donde factores económicos, sociales y culturales intervienen, y entonces analizar la dote, el control de la actividad sexual prematrimonial, el precio de la esposa, la herencia femenina, la virginidad, la homosexualidad institucionalizada, la ideología y las prácticas sexuales (Martha Lamas, 1996).

Las conductas y expectativas sociales con la especialización sexual de los seres humanos se concretan en roles sexuales, los cuales son difíciles de comprender con facilidad del sistema del cual uno forma parte. El sexo es parte fundamental del pensamiento occidental que su significado escapa de nuestra atención. Entonces asociamos los roles sexuales con un conjunto de creencias culturales generalizado de que no hemos creado tales roles, sino que son parte constitutiva del ser humano, es decir algo natural y por tanto, la política de los roles sexuales es la política de la diferencia. (Hare Mustin y Marececk, 1994).

Desde el punto de vista feminista, el marcar la diferencia radica en hacer una separación de la construcción del pensamiento occidental, el cual procede de la experiencia masculina, por lo que para las mujeres -verse incluidas en el gran "uno" significa estar igualmente representadas, sino al contrario, ...ser engullidas por completo, negadas en la búsqueda de asimilación - (Keller, 1987,276) (Cita en Hare Mustin y Marececk, 1994).

3. 2 Organización social en torno al significado de género

El proceso por el que ha atravesado esta deconstrucción de significados, ha destacado como la sociedad se ha organizado con el fin de controlar la vida erótica y rol de los individuos, por medio de una norma moral. Por un lado, dentro dicha organización destacan cinco áreas: La del parentesco y sistema familiar, la organización social y política, la reglamentación social, intervenciones políticas y desarrollo de "culturas de resistencia"

3.2.1 Parentesco y Sistema Familiar

Esta organización social es universal, marca el paso del estado natural al de la sociedad humana como tal, donde se inserta el mito del Edipo. "La familia" depende de factores históricos, se configura por factores económicos, de reglas de herencia, de intervención del Estado que reglamenta el matrimonio y el divorcio, con fines también de la asistencia social o políticas de impuestos.

3.2.2 Organización Social y Política

Considera las condiciones de trabajo que configuran la vida sexual. Por ejemplo, en 1920 y 1930 mujeres que laboraban en fábricas utilizaban métodos anticonceptivos con el fin de controlar la natalidad de manera a que pudieran mejorar su calidad de vida a nivel familiar y por supuesto laboral.

3.2.3 Reglamentación Social

Se refiere a las instituciones tales como Iglesia, Estado laico, ciencia y prácticas sociales.

3.2.4 Intervenciones de Políticas

La influencia de la opinión de líderes que articulan y dan coherencia a diversas corrientes con el fin de que se cumpla la legislación existente o para dar vida a una nueva opinión que tiene los mismos fines.

Por ejemplo, el programa de conservadurismo sexual que enfrenta a liberales contra desahuciados sexuales, ofrece posibilidades de movimiento políticos en torno a esta situación.

3.2.5 Desarrollo de Culturas de Resistencia

El control de natalidad y aborto es parte de la cultura de resistencia. El movimiento feminista apoya, con esta práctica, la independencia y autonomía de las mujeres.

Lo que se deduce de la anterior clasificación son los diferentes movimientos sociales en torno a la sexualidad plasmándose como un producto histórico. Esta historia, según el estudio de Jeffrey Weeks, permite visualizar el interés de la sociedad de clasificar el comportamiento sexual surgiendo las conductas morales las cuales son el éxito del pensamiento occidental (Weeks,1998).

Esta categorización del comportamiento sexual logra el control social así como marca la propia personalidad de los diversos tipos de sujetos de acuerdo a sus preferencias sexuales, de tal manera que, permite a los sujetos definirse a sí mismos.

Las diversas prácticas sexuales conforman la reglamentación sexual, a su vez controla el comportamiento humano. Este indicador de comportamiento sexual sirve para constatar la viabilidad de la misma sociedad.

Jeffrey Weeks ha dividido el estudio de la sexualidad en tres estructuras básicas: clase, género y raza, (Weeks, 1994), valiosas para este estudio por su relación con el "poder" el cual forma parte del núcleo central de la representación social de la masculinidad.

a) Clase

Las diferentes clases provienen del mundo antiguo. Por ejemplo, en la sociedad esclavista de la Roma precristiana, las normas morales variaban con la posición social. Recordando lo mencionado anteriormente, abusos en menores y comercializándolos en seres de prostitución, dependía la clase perteneciente, especialmente con los esclavos que se vendían y luego se servían de ellos, mismo que actuaban como seres pasivos. Dicha conducta pasiva era denominada como *impudicus*, lo cual caracterizaba de ignominioso para un hombre libre, sin embargo, era la obligación moral de sumisión, escribía Séneca, el viejo. (Weeks, 1994)

La idea de sexualidad es burguesa ya que es definición de clase, como un movimiento en contra de la aristocracia decadente del s. XVIII y XIX; y contra la inmoralidad de las clases inferiores, dentro de un sistema de creencias colonizadoras. Este sistema estableció la forma de gobierno a su propia imagen, definiendo normas respetables de la vida familiar y doméstica. Delimitó entre funciones masculinas y femeninas: distinguiendo entre la vida pública de la privada; y vigilando la moral e higiene de la sexualidad marital y la conducta no heterosexual.

b) Género

El género es una división primordial porque participa en la conformación de la identidad de los sujetos, como hombre o mujeres, acorde con la sociedad. La diferencia sexual, según los teóricos de la perspectiva de género argumentan que proviene de la opresión

femenina evidenciando las relaciones de poder que significa la sexualidad, mismas que son necesarias para construir el género y mantenerlo en tal significado. Se refiere a la opresión por: dependencia económica, definir la sexualidad de las mujeres en relación a la reproducción y en el matrimonio son muchas veces sometidas a la violencia masculina.

c) Raza

El mundo Occidente marca la diferencia entre lo civilizado, inteligente, humano, racional de lo que no lo es: el instinto, lo subjetivo, lo salvaje, es decir, lo incivilizado. De manera que, las civilizaciones conquistadoras han tenido la oportunidad de imprimir el formato de comportamiento a las sociedades dominadas. A partir del enfrentamiento de estas culturas en combate surgen los comportamientos normales y anormales respecto a la que domina.

Por ejemplo, se determino a la raza negra como salvaje, cercana a la naturaleza, e insaciable de las necesidades sexuales. Estos comportamientos fueron utilizados por la psicología para categorizar el comportamiento sexual normal y anormal.

Los pueblos conocidos como civilizados se reconocían como tales por su capacidad de planeación y control de instintos, mientras que los otros eran manejados por sus instintos. La planeación, desde el punto de vista de la organización social y económica, sirve para "cultivar" actividades a lo largo de la vida trascendiendo a otras generaciones. Y el instinto los desviaba de dichos objetivos que iban en contra de la estructura social mayormente influenciada por el imperio Romano, en el siguiente apartado se explica más detalladamente. En cambio, los pueblos que llevaban a cabo rituales donde el deseo, el placer y el dolor estaban a flor de piel, eran considerados como los demonios del siglo XVI, que fueron utilizados por la Iglesia para orientar el comportamiento que lleva a la

salvación, donde "satanás" estaba relacionado a estos salvajes; mientras "lo divino" se relacionaba con actividades de recato y abnegación, y posibilidad de desarrollo de actividades "cultas, racionales" dominando al instinto carnal.

Esta clasificación permite describir cómo la estructura social, política, económica y religioso-moral interviene en la construcción de la sexualidad, entendida como cuerpo, identidad sexual e interacción entre sujetos. Es decir, la sexualidad, es el espacio privado y a la vez público, que en continuo actúa sobre nosotros, del que somos actores, objetos de cambio y sujetos a estos cambios.

De todo lo anterior, se deduce que la "sexualidad" y el "poder" son factores interdependientes que configuran una estructura político social del género, en donde el poder se otorga en relación con el parentesco. A su vez, éstos participan en la conformación de una supraestructura, es decir, la "espiritualidad", regulada por principios morales-religiosos bajo la supervisión de la Iglesia, la ciencia y las prácticas sociales. Todas estas coyunturas ofrecen cohesión y control social.

CAPÍTULO 4 MASCULINIDAD

En este capítulo se revisa el proceso de construcción social de la "masculinidad" y su correspondiente significado desde una perspectiva religiosa-moral, psicología social y psicoanalítica, histórica y cultural (se analiza al mexicano) a fin de ofrecer un panorama global del término que nos permitirá desarrollar un análisis más puntual de las entrevistas presentadas en capítulo 6.

4.1 Perspectiva Religiosa - Moral del Género.

La sexualidad, como expresa Jeffrey Weeks, *"...marca lo que somos, hombres o mujeres. Marca los límites entre el pasado y el presente, donde los diferentes elementos, prácticas y actitudes producen significados en un aparato social que tenía una historia, con raíces complejas en un pasado precristiano, y cristiano pero que logra una unidad conceptual moderna, con efectos diversos sólo en el mundo moderno"* (Weeks, 1998).

John Boswell en su artículo "Cristianismo y Cambio Social" analiza como el cristianismo llegó al poder en el mundo romano trayendo consigo diversas transformaciones en las prácticas sociales y con ello la identidad de los individuos.

Es difícil, a semejante distancia, atribuir a la nueva religión la responsabilidad de tales transformaciones. Dos aspectos de estos cambios pueden relacionarse directamente con la caída de la tolerancia romana sobre cuestiones sexuales.

Un primer factor fue la desaparición de la elite urbana que empeoró permanentemente durante el siglo III y IV, a medida que la estabilidad política, el cambio económico, los desordenes sociales, los desastres naturales y el descenso en la tasa de natalidad de las

capas más ricas aniquilaron gran cantidad de familias nobles romanas. El control del imperio, pasó casi por completo a manos del ejército y generales quienes determinaban la política de los que ejercían el poder. Este Imperio toma el control de las vidas personales donde los cambios se centraban, entre otros, a un mundo espiritual a diferencia de un mundo sensible de la antigua Grecia. Se formularon filosofías con un matiz estoico, desconecta a los individuos del cuerpo y los sentidos para transformarlos en seres espirituales centrados en el alma. La sociedad pasó a manos del Estado, revitalizando los códigos éticos: estoicismo y cristianismo, moldeando la forma a la moral sexual y, resaltando la abnegación antes que virtud cívica o las contribuciones sociales.

A medida que los niveles superiores del gobierno romano iban decayendo – tanto civil como eclesiástico- pasaban al dominio del enfoque rural, las costumbres sociales se transforman: la tradición sexual, la fidelidad conyugal, la protección a menores, las familias, a ser satisfacción sexual legítima, por lo que se excluye al placer sexual como bien positivo y sobresalta la intolerancia ante la homosexualidad.

El segundo factor fue el absolutismo creciente del gobierno romano. El gradual abandono del mito de la diarquía – gobierno conjunto del emperador y senado - culminó en un mayor control totalitario sobre aspectos personales de las vidas de los romanos. A partir de este control, surgen leyes como es el *stuprum*, término utilizado para describir conducta sexual activa o pasiva, que resultaba indecorosa para el estatus de un ciudadano romano y que quedaba cubierta por otras categorías legales como violación o adulterio, etc... Se penaba a quién cometiera tal acto con perder la mitad de sus bienes y pena de muerte a todo acto relacionado con la homosexualidad.

El Gobierno se convirtió en el vigilante de las prácticas sexuales de los ciudadanos y supervisor de la religión cristiana. Las relaciones heterosexuales estaban relacionadas con un amor natural y las homosexuales con un amor celestial, del deseo que no sacia. Las conductas misóginas estaban en función de un amor posible entre hombres donde las mujeres sólo eran medio de la reproducción, permitiendo la trascendencia del poder y riqueza de la clase noble.

Además de la Biblia, eran tres las tradiciones morales que influenciaron en las actitudes sexuales: las escuelas judeo-platónicas de Alejandría, aversión dualista por el cuerpo y los placeres; y los conceptos estoicos de sexualidad "natural". (Boswell, 1992, p.155).

Las escuelas judeo-platónicas combinaban la autoridad del conocimiento clásico con una tradición de estudio del Antiguo Testamento y realizaron semejanzas entre el concepto platónico y el paulatino de "natural" y tuvieron mucho que ver con el triunfo de la llamada regla de Alejandría. En el siglo III, Clemente de Alejandría afirmó dramáticamente que "tener relaciones sexuales con cualquier otro fin que no sea la producción de los hijos es violentar la naturaleza" (Citado en Boswell, 1992).

Los dualistas (filosofía que sostiene hay fuerzas buenas y malas que luchan por el control del alma humana) despreciaban toda forma de sexualidad, ya que éstos placeres distraían el alma de los fines espirituales. Los placeres homosexuales aún más ya que no se apegaban a los designios del Creador.

Los conceptos estoicos, se explican más ampliamente en el siguiente apartado, recomendaba que los individuos se dirigieran prescindiendo del sexo. Los representantes del estoicismo, como Zenón y Séneca, consideraban la homosexualidad como neutra

desde el punto de vista moral. El estoicismo occidental se haya opuesto a los actos homosexualidad a menos que implicaran exceso. (Boswell, 1992)

4.1.2 Opresión a la Homosexualidad: Tradición y Teología

La opresión a la homosexualidad, por parte de los ascetas cristianos, tenía cuatro encabezamientos: a) conducta animal, b) asociaciones ofensivas, c) conceptos de naturaleza y d) expectativas sexuales específicas del género masculino.

a) Conducta animal. Los teólogos cristianos, utilizaron los argumentos más antiguos e influyentes para oponerse a la homosexualidad, estos se derivaban de la conducta la conducta animal. "La Epístola de Bernabé, redactada durante el siglo I d.C, y hoy se tiene como apócrifa, fue sin embargo aceptada como Escritura por parte de los cristianos familiarizados con ella. Integra el texto del manuscrito famoso de la Biblia que haya sobrevivido hasta nosotros, el Codex Sinaiticus, y su influencia se puede rastrear a lo largo de los siglos de muchos Padres de la Iglesia (entre otros Clemante, Orígenes y Eusebio). El autor de la obra equiparaba las prohibiciones mosaicas de comer cierto tipo de animales con diversos pecados sexuales" (Boswell, 1992). Por ejemplo, Moisés dijo: "De la liebre no comereis" (cf. Lev,11:5) "A fin de no volveros, abusadores de muchachos". Pues en el caso de la liebre, desarrolla una nueva apertura anal cada año, de modo que tendrá tantos años como habrá vivido. Prohibió comer de la hiena también, ya que ésta cambia de sexo anualmente. Despreció a la comadreja (cf. Lev. 11:29) por que cometen actos inhumanos con la boca, pues éste animal concibe por éste órgano.

b) Asociación ofensiva. Matiza la visión que adoptaron, algunos de los cristianos, ante la homosexualidad. El coito oral y el anal, no condenado explícitamente en las Escrituras judías ni cristianas, era considerado despreciable en el mundo antiguo, y la antipatía

popular de ambos fue caldo de cultivo de prejuicios contra la conducta homosexual. La repugnancia cristiana por enfermedades sociales, como el abuso sexual de menores, percibido generalmente como el mal social pecaminoso, se fue concentrando cada vez más en grupos particulares e impopulares: bárbaros, herejes, judíos y gays.

c) El concepto de naturaleza. La palabra "naturaleza" no aparece en los evangelios. En la Epístolas a Pedro y Judas, lo "natural" se opone específicamente a lo justo y se entiende como algo destructivo. El cristianismo vivió su infancia bajo conceptos platónicos y aristotélicos de "naturaleza ideal". La filosofía estoica aunada al cristianismo llevó al éxito la idea de la naturaleza como la fuerza semi-divina que transforma lo ideal en real, la cual tenía fuerza de ley moral.

Los maniqueos concebían el mundo natural, con lo malo, y lo natural con lo bueno. Lo bueno era procrear, cuidar la familia nuclear; y lo antinatural estaba en relación con el divorcio, el celibato conferido a la homosexualidad, la mujer estéril y la masturbación. La creación del matrimonio evita en el hombre la fornicación. Sin embargo, se les pedía la comprensión a las mujeres de la anular dicha ley fuera del matrimonio, ya que se caracterizaba al adulterio como la parte "natural" y necesaria de la vida de los hombres.

Por otro lado, lo natural no concedía la virtud, lo que significa que llegar a ser bueno era todo un arte. Desde este punto de vista, la naturaleza es orden, una fuerza moral que sostiene tanto el mal como el bien. Luego entonces, "naturaleza" es todo lo que es, siendo parte del plan divino. Las constituciones apostólicas dividían las acciones entre las que seguían el "camino de la vida", que armonizaba con la "naturaleza" y los que seguían el "camino de la muerte".

d) Expectativas sexuales, específicas del género masculino. Al hombre, desde el estudio de Boswell, se le prefería estar muerto que ser pasivo, ya que la pasividad estaba relacionada con el papel de las mujeres. Casiano afirmaba que: "Tanta es la superioridad de un hombre, respecto a la de la mujer, como la del alma respecto del cuerpo." (Citado en Boswell, 1992)

Desligar al alma del cuerpo, consistía una de las tareas que actualmente manejan muchas de nuestras conductas sociales de interacción. Por lo tanto, la advertencia en primer grado, será desvincular la implicación de la voluntad en las inclinaciones del cuerpo. Deslindar la implicación imaginativa. Luego, desligar la implicación sensible (no experimentar las inclinaciones del cuerpo). Posteriormente, desligar la implicación representativa (no pensar en los objetos como objetos de posible deseo) y finalmente, desembarazarse de la implicación onírica. (Focault, 1987).

Con todo esto, el ser humano queda en total control de los otros, atendiendo exclusivamente a un "ideal" del alma y desvinculándose de lo que es el ser humano "cuerpo" carne, sociedad, lenguaje, representación y encuentro. Sin embargo, estas pautas permiten una concepción de lo que la humanidad ha manejado y donde también se reconocen con diferentes significados los seres humanos, como tales.

Por lo que todos estos elementos políticos, sociales, culturales y económicos acentúan la influencia del pensamiento cristiano dual que concibe la mente y el cuerpo como entes separados, uno lleva al pecado y el otro a la salvación: la carne y el espíritu. La norma del sexo, desde este punto de vista, está en relación con la reproducción, consecuentemente el rol social de hombres y mujeres, moldea la identidad sexual de cada uno de ellos. Estas

maneras múltiples e intrincadas, de nuestras emociones, deseos y relaciones, son configuradas por la sociedad en la que vivimos. .

4. 2 Perspectiva Psicosocial de la Masculinidad

Al abordar la masculinidad desde un punto de vista de género (asumiendo que éste se construye socialmente) se pueden distinguir al menos dos posturas: la primera ve la masculinidad como un asunto de rescate de raíces del hombre y su espiritualidad, vista como algo intrínseco, como núcleo esencial del hombre; la segunda aborda la masculinidad como una cuestión de poder desde el punto de vista histórico social.

Desde la perspectiva historicosocial, el mundo de los hombres es el campo donde se obtiene el poder y donde se lucha contra otros – incluidos los propios hombres- para obtener dicho poder. Por ello algunos investigadores hablan del mundo “homosocial”, del hombre contra el hombre.

Por ejemplo, la antropología resalta, a través de diversos estudios, que la masculinidad se obtiene después de cruzar pruebas en los diferentes niveles de desarrollo sociocultural. Públicamente, el hombre desafía con agresividad a mostrar su identidad sexual en todas las sociedades.

Margaret Mead hace un estudio comparativo en diferentes tribus de Samoa, el comportamiento al que se someten los sujetos para demostrar la identidad sexual y pertenecer al grupo. Dichas pruebas, son públicamente dramáticas, lo cual despierta un miedo al fracaso y ser excluidos de la tribu o discriminados en la misma (Mead, 1981).

Dentro del sistema capitalista esa "lucha homosocial" da como resultado un modelo de identidad masculina caracterizado por la agresividad, la competencia, la ansiedad, y la tendencia a la opresión de los demás para lograr el reconocimiento del sujeto como hombre. Pero esto no es todo: para mantener su poder sobre los demás (léase otros hombres, mujeres, homosexuales, las minorías) el hombre necesita evidencias que demuestren su hombría.

Ese poder hegemónico de lo masculino es omnipresente y forma parte de cualquier organización social, gobierno, iglesia o familia, y siempre va asociado a lo se ha llamado el quehacer del hombre y a la capacidad de éste para ejercer el poder y el control. Este tipo de asociaciones se da, pero a la inversa, en el caso de las mujeres, relacionando lo femenino con la debilidad y la indefensión.

En este caso, la masculinidad se erige en la "norma" y se convierte en "hegemónica"- incorporándose en la subjetividad tanto de hombres como de mujeres- que forma parte de la identidad de los varones que busca regular al máximo las relaciones genéricas. (José Olavarría, 1998). Esta "norma" señala lo que es permitido y prohibido. Delimita el espacio de movimiento de ambos géneros para asegurar la pertenencia al mundo como hombre o mujer. Salir de este deber implica el rechazo de los otros.

4. 3 Psicoanálisis de la Identidad Masculina

Socialmente e individualmente se piensa que la masculinidad es eterna, que la virilidad es innata, un algo inexplicable que se lleva dentro, en lo profundo del corazón, o tal vez reside en la particular composición biológica de la especie masculina o la posesión del pene. La virilidad se piensa como algo trascendente y tangible que cada hombre debe manifestar en su mundo cotidiano.

El sociólogo Michel Kimmel, autor de *Virilidad en América: una historia cultural*, analiza la formación de la identidad masculina apoyado en teorías freudianas donde el miedo y la inseguridad subyacen detrás de todo alarde de virilidad. Él afirma que la definición hegemónica de la virilidad es un hombre en el poder, con poder y de poder. La masculinidad es análoga a ser fuerte, capaz, emprendedor, valiente, confiado y con control de sí. Todas estos atributos implica adquirir aquellos símbolos culturales que denotan la virilidad, señales de que el varón ha logrado pasar la serie de obstáculos para entonces ser hombre.

Desde Freud se ha llegado a comprender que la tarea central del niño es desarrollar su identidad como hombre, a partir del *complejo de Edipo*, el cual sostiene una renuncia emocional que tienen con la madre para identificarse con el padre. La huida de la feminidad, afirma Kimmel, es temerosa y forzada porque la madre puede castrar fácilmente al muchacho debido a su poder para volverlo dependiente. Este repudio por la madre tiene tres consecuencias, según el autor, la primera repudia todo sentido de ternura, acogida, compasión que pudiese haber encarnado en él. En segundo término, para que exista una completa separación entre él y la madre, rechaza cualquier actitud comparada con ella, de lo que nace su identidad, la afirmación directa de lo masculino. Y por último, aprende a devaluar a todas las mujeres como encarnaciones vivientes de aquello que ha aprendido a despreciar. Admitir o expresar cualquier rasgo femenino es desaprobado por otros hombres, de tal manera que la prueba está en relación con otros hombres. Son ellos los que los miran minuciosamente tratando de confirmar su virilidad. Luego entonces, la masculinidad es una aprobación homosocial. El hombre toma riesgos, ejecuta actos heroicos porque quiere que otros hombres admitan su virilidad, por lo que la más destacada emoción es el miedo de ser descubierto.

La identificación con el padre lo lleva a establecer relaciones sexuales con mujeres, por lo que vuelve heterosexual.

Lo interesante de este punto de vista, es que se sostiene que en la etapa preedíptica el niño ve a su padre a través de los ojos de la madre, es decir, con admiración, temor y deseo. Y cuando experimenta el "corte" con la madre, ve al padre con una visión dividida: por un lado ve a su padre como su madre lo ve, y por otro lado lo ve como a él mismo- le gustaría verlo no como objeto de deseo pero sí de emulación.

El conflicto consiste es desacreditar el deseo encarnado en él – muchacho- por otros hombres. De tal manera que, la homofobia es el esfuerzo por suprimir este deseo, para purificar sus relaciones con los otros y asegurar que nadie lo etiquete de homosexual. Esta tarea nunca es exitosa por que frecuentemente el varón revalida en cada relación homosexual. "La homofobia es un principio organizador de nuestra definición cultural de virilidad, es más que el miedo irracional por los hombres gay, por lo que podemos percibir como gay, es el miedo a que otros hombres nos desenmascaren, nos castren, nos revelen a nosotros mismos y al mundo que no alcanzamos los estándares, que no somos verdaderos hombres" (Michael Kimmel, 1998).

La vergüenza conduce al silencio que no es más que el miedo de ser descubierto, y es este silencio lo que mantiene el sistema social.

Los hombres están a la defensiva ya que la homofobia está entrelazada con el sexismo y racismo. El miedo les obliga a ejecutar todo tipo de actos exageradamente masculinos para que nadie ponga en duda su virilidad. La actitud más característica, es el devaluar a la mujer como a los gays al modo de suprimirlos, ya que con éste hecho se afirma el

verdadero hombre. La incorporación de las mujeres, de manera exitosa, en el mundo público amenaza con la castración de los varones, ya que el hombre no tiene el espacio donde comprobar a los otros su virilidad y pone en duda su identidad al competir con la mujer. "La masculinidad deviene una defensa contra la percibida amenaza de humillación a los ojos de los hombres, actualizada por una "secuencia de posturas"- las cosas que podríamos decir, hacer o pensar, que si pensamos cuidadosamente podrían llevarnos avergonzarnos de nosotros mismos" (Artículo citado en el diario La Jornada. En busca de la Identidad perdida. Versión editada del ensayo "Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina" Letras 74 – septiembre 2002).

4. 4 El Mexicano: El machismo y la masculinidad

Matthew C. Gutmann, profesor de la Universidad de California en Berkley, uno de los estudiosos más destacados en el tema, reflexiona sobre los vínculos entre la identidad nacional y *machismo* a partir de su investigación antropológica en una colonia popular de la ciudad de México, en la que se dice que en el pasado había muchos *machos*, pero actualmente ya no es tan común. *Macho*, desde el estudio de Gutmann, "El Machismo" (Matthew Gutmann, 1998), se refiere al hombre que asume su responsabilidad en la familia, es decir, al patriarca, diferenciándolo del mandilón, quien es dominado por la mujer. Actualmente, el término en ésta colonia como en otros lugares de la ciudad, se considera peyorativo el término, por que se dice que ya no se puede tomar como modelo. Sin embargo, existe una analogía entre mexicano y *macho*, y además hay una diversidad de opiniones en cuanto a los términos, conjetura acerca de los orígenes y significados. El término *macho*, en el diccionario, disiente en cuanto a las raíces epistemológicas de *macho*; algunas se refieren a palabras latinas y portuguesas para masculino y mula, y en otras se encuentran antecedentes culturales de macho en los soldados andaluces de la

Conquista, en ciertos pueblos indígenas de las Américas en los invasores yanquis de principios del siglo XX.

A través del trabajo de Vicente T. Mendoza "Idiosincrasia Nacional" de México, en donde se analizan canciones, corridos populares y cantares del siglo XIX, se distinguen dos clases de *machismo*. El que se caracteriza por el valor, la generosidad y el estoicismo, mientras que el otro se fundamenta, básicamente en las apariencias: la cobardía que se oculta detrás de los alardes.

Pocos años después de éste escrito, aparece Américo Paredes con su ensayo "*The Anglo-American in Mexican Folklore*"⁶, en donde ofrece varias claves históricas de donde deviene el término *machismo* y a lo largo se conjeturan relaciones entre el advenimiento del *machismo* y el del nacionalismo, el racismo y las relaciones internacionales. Paredes encuentra que las palabras *machismo* y *macho* aparecen después de los años treinta y cuarenta. Mientras que otras expresiones, eran utilizadas en el la época de la Revolución Mexicana, como hombría, hombrismo, muy hombre, hombre de verdad, y otras más. En la década de los cuarenta la palabra *machismo* vino a significar a México y México al *machismo*.

Del otro lado de la frontera, en Estados Unidos, el término *machismo* tiene una raíz racista explícita. El *machismo* ha sido relacionado con las actitudes negativas del mexicano en ese país. Los hombres *machos*, visto desde los estadounidenses, significa un carácter nacionalista y racial.

⁶ EL Anglo-Americano en el Folklore Mexicano.

Ser *macho* se plasmó en el cine mexicano de los cuarenta, era una actitud. Gestos, ademanes, y conciencia de que el potencial genital era la raíz del universo. Se transformó la conciencia de peligro por la noción de jactancia, está es la diferencia entre hombre y *macho*. (Texto citado en La Jornada. "En busca de la identidad perdida" Letra S 74. Septiembre 2002)

El mexicano, como en otras culturas está sometido a una política. Y me refiero a política en términos de significación (Stuart Hall, 1996), en formas de movimiento político, del significante "identidad" su relación fundamental con la política donde los sujetos no obtienen su identidad a partir de una teoría cognoscente sino de la práctica discursiva. Por lo que el uso y significados del término *macho* y *machismo* tiene diferencia significativas ya que en éste se concentran experiencias urbanas y rurales, diferencia de generaciones, estratificaciones de clase, etapas en la vida de los individuos y, en esta época de satélites televisivos, el efecto sobre los mexicanos tiene lo que el resto del mundo dice sobre ellos y sus peculiaridades nacionales (Matthew Gutmann, 1998).

4.4.1 La raíz del comportamiento del *macho*

El *machismo* como arquetipo de la masculinidad siempre ha estado íntimamente ligado al nacionalismo cultural mexicano. Samuel Ramos y Octavio Paz le otorgaron al *machismo* el lugar de honor en la colección de los rasgos del carácter nacional.

Entre los estudiosos del temas, relacionado a una historicidad del término, afirman que en el caso del mexicano, ha estado sometido a otras culturas conquistadoras en quienes establece comparaciones y contrastes, resultado de una sensación de "ser diferente" (Zabala, 1953). La identidad social de toda cultura surge de una relación de poder en donde el sometido y el dominador se enfrentan a con lo que son y quisieran ser, ambas

en constante sutura. Es decir, se despierta un fuerte sentimiento de ambivalencia: se admiraba y odiaba simultáneamente y en ambas direcciones en este caso, tanto al conquistador como al criollo. (León Portilla M., 1956).

De esta seducción, conflicto entre el deseo de ser y no ser, se estrecha una relación deviniendo la identidad social en dos culturas poderosas: la mexicana y la española. "La imagen mágica, sobrenatural y mítica que el mundo indígena proyectó en el conquistador fue lo que hizo posible ese episodio del siglo XVI. Podríamos afirmar que lo que conquistó al mundo indígena fue la imagen que el propio indígena proyectó en el conquistador; imagen idealizada de fuerza, de inmortalidad y de leyenda que el indígena llevaba en sus entrañas y que circunstancialmente colocó en el español. Por una parte el aventurero, pragmático y realista del español del siglo XVI, y por la otra el mítico y mágico de nuestro indígena". (Octavio Paz, 1950)

La conquista de México puso en evidencia, en términos de Octavio Paz, tres grupos sociales: el indígena, el conquistador y el mestizo. El mestizaje destaca la transculturación en donde las mujeres indígenas se incorporan a una cultura, de la que no formaban parte, traicionándola. La educación de los hijos estaba en base a sentimientos encontrados de la madre de traición a la propia cultura y apertura un nuevo mundo conquistado.

Este cruce entre culturas trajo el maltrato de los conquistadores a sus mujeres indígenas, que no es más que la manifestación del sentimiento de odio y admiración. Por un lado se admiraba la realeza, de la que los conquistadores provenían, y por otro, el odio por ser el pueblo conquistado. Por lo tanto, penetra en la cultura la devaluación de la mujer indígena y la sobrevaloración del hombre en la medida en la que se identifica con el conquistador y lo dominante. (Octavio Paz, 1950).

Esta paridad, masculino-femenino o activo-pasivo conocida en otras culturas, adviene en México aspectos sobresalientes y dramáticos. La mujer es objeto de conquista y posesión violentas y sádicas, su intimidad es profundamente violada y hendida. En el "Laberinto de la soledad", Paz dice: "las mujeres son seres inferiores porque, al entregarse, se abren. Su inferioridad es constitucional y radica en su seno, en su <rajada>, herida que jamás cicatriza... toda abertura de nuestro ser entraña una disminución de nuestra hombría" (Octavio Paz, 1950).

León Portilla en su libro "Filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes" habla que existía una cierta supremacía del indígena en la organización familiar. Sin embargo, el deseo de los conquistadores por las mujeres indígenas estaba arraigado a una captura del misticismo de ésta cultura. Ya que se idealizaba un espiritualismo, salvajismo, la forma de expresión de los instintos, vista desde los ojos de la racionalidad de la civilización española (León Portilla, 1956). El mestizo va a equiparar paulatinamente una serie de categorías: fuerza, masculinidad, capacidad de conquista, predominio social y filiación ajena al suelo, van a cargarse con un fuerte signo masculino. Mientras que debilidad, sometimiento, devaluación social y fuerte raíz telúdica, serán rasgos femeninos e indígenas.

4.5 La estructura familiar de la época de la Colonia en México.

Dos tipos de mujeres, la indígena y la mujer colonizadora. La primera estaba a cargo del cuidado de los hijos conocida como "nana", que en otomí se refiere a madre, encargada de dar calor a los hijos, amamantarlos, mercenaria y bajo las órdenes de la mujer "importada". Y la segunda, conocida como la mujer fría, refinada, barroca, encargada de las festividades religiosas y civiles, lo cual sobre valorada desde la perspectiva social.

El hombre criollo y mestizo crece con una doble imagen de la mujer. Un sentimiento encontrado en donde se enfrenta el respeto del calor, afecto y seguridad que ofrecía la madre indígena y, simultáneamente, desprecio por ser objeto mercenario. Además, desarrollan una cierta admiración por la mujer reconocida socialmente pero a la vez odio por ser verdugo de la indígena.

El destino de ambos hombres: criollo y mestizo es diverso. El padre criollo se enorgullece del hijo y trata de darle todo aquello que careció: ropa, lujo, comodidades, son estrategias por las que trata de reparar un pasado frustrado. Este tipo de hombre tendrá en su psique estos conflictos que derivan de la situación antes mencionada. *“Este criollo, su identificación primaria, le llevarán a querer jugar, competir y participar con lo nativo, tanto en comida como en otras mil formas de convivencia social, pero por otra parte, sus padres tratarán de sobrevalorar un pasado con el cual el pequeño criollo no tuvo contacto. Así se verá antes el conflicto de lealtades, típico del criollo: si se asimila de acuerdo a sus necesidades, encuentra el rechazo de los padres, si por el contrario, acata a los padres y se mantiene aislado de las nuevas formas de vida, encontrará la burla que el ambiente hace de él. El mexicano, tanto criollo como mestizo, se encuentra ante un conflicto agudo de identificación múltiples y complejas, víctima de contradicciones de signo opuestos que necesariamente dejarán insatisfecha una forma de su personalidad”.* (León Portilla, 1956).

La característica fundamental del criollo es reparar un pasado y una necesidad de reconstruirlo ante cualquier tipo de manifestación cultural sea la francesa, la californiana, etc.. El criollo nace para “reparar”. Mientras el mestizo es diferente, en la medida en que se transcultura, adquiere formas de expresión diversas de las cuales procede, es decir, se “acriolla” y retoma ideales y normas culturales a las que se incorporó. Niega un pasado y trata de ocultarlo, le avergüenza. Este mecanismo de negación y ocultar le produce temor

y ansiedad de ser descubierto y se manifiesta en agresión hacia los compañeros de su cultura (León Portilla, 1956). Este "reparar" es en partida doble, por un lado aquello que careció y por el otro, la cultura de la que procede.

El criollo es considerado socialmente hombre fuerte, su cultura y costumbres prevalecen. El padre criollo considera al hijo mestizo como producto de una necesidad sexual y no como perpetuación de la especie. El padre está ausente en el hogar y cuando se presenta es para ser servido y admirarlo. Se le permitía la infidelidad y se obligaba la fidelidad por parte de las mujeres. Contaba con dos casas: la que cubría con la necesidad de perpetuarse y la que calmaba sus necesidades instintivas. El niño criollo al tratar de identificarse con el padre, lo reprime dando a conocer el rechazo de una cultura conquistada y el mantener pura la raza de la que proviene.

El mestizo crece con un conflicto incómodo desde la perspectiva económica, genética y social, ya no pertenece a un mundo indígena y tampoco se le da cabida en el mundo criollo, al que admira, por ser el dominante. Se rechaza ser de origen mestizo, ya que esto no le permite ingresar a los privilegios que tiene el criollo, por lo que siente una fuerte carga de hostilidad para con el criollo, como consecuencia este conflicto impide cumplir sus anhelos de pertenencia. Al relacionarse con una pareja mestiza se hace evidente el trato aprendido del padre con la madre indígena y toma la supremacía deseada del hombre criollo ante lo indígena y femenino.

Desde este punto de vista el comportamiento mestizo atribuye a las características del término *machismo*. Este patrón de aprendizaje tiene sus raíces en la falta de identidad con ese padre ausente y con el anhelo de identificarse al criollo que poseía bienes, riquezas, honor y poder. Este comportamiento se manifiesta en la vida social del hombre

mexicano, en su interacción con su medio, devalúa a la mujer, en el ostensivo material y en el cuidado de marcar su determinación masculina en los objetos que utiliza: el sombrero, la pistola, el caballo o auto. Los amigos siempre serán varones con quien juega o comparte aficiones de hombres.

El anhelo por la madre, en quien se contienen sentimientos de culpa y agresión, frente a los de agradecimiento y veneración, se ven en la conducta cotidiana y religiosa de hombre mexicano: el alcoholismo y el guadalupanismo.

Así surge un tipo peculiar de caracterología que puede seguir hasta nuestros días y que en gran proporción han invalidado ya no solamente al mestizo, sino a todas las clases sociales.

A modo de conclusión, si bien la masculinidad tiene su origen en una característica biológica- tener pene, los mandatos referentes les dice que no está completo, es decir requiere posicionarse socialmente y adquiriendo el poder que la masculinidad otorga luego de un conjunto de pruebas iniciáticas. Así los hombres tienen que enfrentarse a la paradoja de hacerse tales. En la subjetividad de los varones, un hombre llega a ser tal si desarrolla ciertos atributos y logra desempeñar ciertos "roles" en cada etapa de su ciclo de vida. Sin embargo, la masculinidad no sólo responde a éste atributo innato, ni responde a un significado único (Connell, 1997; Kimmel, 1997), ni tampoco obedece a una estructura social. Por el contrario, se busca mostrar que la masculinidad es una categoría relacional, describe un proceso histórico tanto colectivo como individual y cuenta con un significado maleable y cambiante. En este sentido, no puede ser entendida como un conjunto de normas que se imponen desde fuera en un periodo determinado de la vida, sino como una dinámica que se construye permanentemente a través de la

interacción social y la experiencia individual, es decir, a través del individuo como agente constructor social y culturalmente inscrito. (María Viveros Vigoya, 2001).

CAPITULO 5 METODO

5. 1 Objetivo

Este estudio buscó conocer la representación social de la masculinidad, sus características y la implicación que tiene en la identidad.

5. 2 Muestra

Los resultados de investigación corresponden al análisis de entrevistas de un grupo de nueve varones entre 19 y 23 años de edad, solteros, estudiantes de licenciatura en universidades privadas y trabajadores de medio tiempo.

5. 3 Tipo de Estudio: Cualitativo Descriptivo

A partir del relato de los entrevistados se buscó indagar el significado social de la masculinidad, de manera descriptiva, en torno a cinco categorías. Tales muestran cómo dichos varones configuran una versión del deber ser de los hombres, es decir, el referente de su masculinidad.

5. 4 Técnica de Recolección de Datos

Se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada, la cual giró en torno a las siguientes preguntas: ¿Qué es ser hombre?, ¿Cómo es el hombre mexicano?, ¿Qué es ser mujer?, ¿Cómo es la mujer mexicana? Y ¿Cómo vive el hombre su sexualidad?.

Este tipo de entrevista nos permitió contar con mayor flexibilidad y facilidad, alrededor del concepto de la masculinidad, en la muestra de estudio.

5. 5 Procedimiento

1. Guía temática al problema y objetivo de investigación (ver anexo 1)
2. La entrevista se llevó a cabo de manera individual en un espacio físico común con una duración de 45 minutos a 1 hora.
3. Se dio libertad flexibilidad y libertad de expresión. Solamente se buscó reorientar cuando se dispersaba la información.
4. De acuerdo con los resultados de la entrevistas se definieron categorías de análisis.
5. Se realizaron nueve entrevistas que variaron en orden y tiempo.

5. 6 Categorías de Análisis

5.6.1 El referente de ser hombre. Define los atributos propios de los hombres e impone los mandatos que señalan lo que se espera de ellos y ellas, siendo el patrón con el que se comparan y son comparados los varones. Estos atributos están sostenidos y reforzados por mandatos sociales que son internalizados y forman parte de su identidad.

Esta categoría comprende los siguientes atributos:

- a) *Ser varón es un signo de distinción:* les hace sentir y sentirse importantes.
- b) *El hombre es protector.* Se les exige valores de alto contenido moral.
- c) *Es capaz de sacrificar.* El hombre debe mostrar su hombría, de lo que es capaz de sacrificar.
- d) *El hombre es una persona libre, autónoma:* No debe disminuirse a otros/as, debe dar la sensación de que está seguro de lo que hace.
- e) *Fuerte racionalmente:* El varón debe orientar sus acciones en el mismo sentido de racionalismo económico.
- f) *Emocionalmente controlado:* El hombre debe ser emocionalmente controlado, valiente, es decir, no se debe desviar de su curso por sentimientos.

- g) *Fisicamente fuerte*: Su cuerpo debe ser resistente a las demandas del trabajo y a la fatiga.
- h) *El lugar del hombre es la calle*. La calle es el lugar de los varones, es el espacio público el lugar de trabajo y de obtención de recursos para la familia.
- i) *Satisface instintos sexuales*. Los hombres son heterosexuales, les gustan las mujeres, las desean, deben conquistarlas para poseerlas y penetrarlas.

5.6.2 **Mandato del referente**. Los atributos de este referente de masculinidad tienen implícitos mandatos que los hombres deben cumplir para ser beneficiados de dichos atributos. El varón debe exhibirlos y practicarlos a fin de hacerse hombre. Tales giran alrededor de que el hombre debe ser: sexualmente activo, padre y jefe del hogar.

5.6.3 **Proceso de hacerse hombre**. Es el proceso al que está sometido el hombre desde la infancia. "Ser hombre" es algo que se debe lograr, conquistar y merecer. Esta categoría comprende los siguientes atributos:

- a) *Competencia*. Los varones adultos son quienes aprueban o desacreditan el desempeño de lo que es ser varón. El joven con ellos compite para lograrlo.
- b) *El límite de la masculinidad: lo femenino*. El hombre que traspasa la frontera de la masculinidad, lo abyecto, es estereotipado como no perteneciente al mundo de los varones, siendo marginado y tratado como inferior, como mujer (Norma Fuller, 1997).
- c) *El hombre debe tener experiencia*. El proceso de ser hombre está íntimamente ligado a las etapas o edad del adulto mayor, es decir, implica experiencia por el adolescente/joven para sentir que ha llegado al umbral de la adultez.

5.6.4 Ritos iniciáticos. Los varones deben cumplir con ritos, que los inician a un proceso doloroso de vivencias, necesarios para llegar a la adultez. Se dejará de ser niño cuando es posible ignorar el dolor. En la presente investigación se consideraron solamente los siguientes:

- a) *Sexualidad.* La primera relación sexual confronta su orientación sexual con una mujer, lo que les permite confirmar su identidad sexual como varones heterosexuales.
- b) *Paternidad.* La paternidad es uno de los pasos fundamentales para convertirse de joven a adulto, según los entrevistados, uno de los desafíos que se debe superar.
- c) *Responsabilidad.* En el ámbito de la responsabilidad, las vivencias experimentadas los llevaron a asumir ciertas obligaciones, como reconocer y hacerse cargo de un hijo; trabajar para responder a requerimientos de su núcleo familiar.

5.6.5 El trabajo: proyectos de vida, autonomía y sacrificio. El trabajo remunerado es uno de los componentes de la identidad masculina para ello se preparan y son socializados.

- a) *Proyecto de vida.* El varón, a través del trabajo, define las proyecciones y aspiraciones de su vida personal y familiar.
- b) *Autonomía.* Los recursos de poder y autoestima del varón están sustentados en gran medida al trabajo que realiza. El trabajo le da recursos; prestigio, poder y autoridad; les permite tener dinero y el poder que le da el dinero; ser proveedores, cumplir con sus responsabilidades de varón con la familia y decidir sobre sus vidas y las de los suyos; con el trabajo su opinión es la ley en el hogar.
- c) *Sacrificio.* El trabajo es una obligación, una imposición, les enseña del dolor y la rudeza, es decir, el trabajo es asociado con el sacrificio.

5.6.6 Trabajo y proveer. En los varones entrevistados, el sentimiento de que eran proveedores de la familia estaba fuertemente internalizado, son ellos quienes deben generar los recursos de subsistencia de su núcleo familiar más allá de los cuestionamientos o contradicciones que ello les provocase. Es una obligación ineludible.

5.6.7 Sexualidad y lazos amorosos. Los mandatos internalizados de los hombres les enseñó que el hombre es activo y penetrador; la mujer es pasiva y penetrada. Para el hombre, la mujer es su objeto de conquista, posesión y a veces competencia con otros varones. Para el varón el mundo de las mujeres es un campo a ser dominado, donde debe ejercer el poder que le da el hecho de ser varón. Sin embargo, los hombres pueden amar y tener sexo con la mujer amada. Estas dos dimensiones, que aparentemente son mandatos diferentes y contrapuestos, se integran en el noviazgo¹ que le permite al joven varón entrar en la vida adulta.

5.6.8 Naturalización de la diferencia y recursos de poder. El referente de masculinidad con sus atributos y mandatos establece la "naturaleza" del hombre, dando como resultado la invisibilidad del poder de los varones sobre las mujeres y de algunos hombres sobre los otros (Kimmel 1998; Cornell, 1998). Esta invisibilidad permite las relaciones de poder al mismo tiempo que las reproduce, gracias a la dinámica de lo "no existe".

En la presente investigación se consideraron cinco ámbitos en que los varones acceden a recursos cualitativamente superiores a las mujeres en la construcción

¹ Tener una relación afectiva y relativamente formal de pareja, sin mayores compromisos.

de sus identidades y relaciones de género: autonomía personal, el cuerpo, la sexualidad, las relaciones con otros/as y la posición asignada en la familia.

- a) *Autonomía personal.* Los varones tienen acceso a espacios públicos, el uso del tiempo y el manejo del dinero.
- b) *La construcción de los cuerpos* e interpretación de las "pulsiones" da origen a recursos de poder a favor del varón.
- c) *La Heterosexualidad.* Es característica de los hombres que les permite la identidad plena de su masculinidad. La interpretación de la sexualidad - como instinto animal- le lleva a vivenciar su cuerpo como un factor fragmentado de su subjetividad que asocia los deseos, placeres y emociones con una expresión de fuerza interna donde la razón intenta controlar el cuerpo y el deseo, muchas veces se torna violento para satisfacer a éstos.
- d) *Las relaciones con otros (as).* El referente de la masculinidad dominante señala que los hombres son distintos y superiores a las mujeres; éstas son lo opuesto, sus atributos las hacen menos importantes: ser de la casa, emocionalmente expresivas, guiadas por sentimientos, físicamente más débiles, entre otros. Consecuentemente, el varón debe mostrar precariedad y comportarse como tal, de tal manera que evite cualquier comportamiento que traspase la femineidad, a fin de no ser tratado inferior.
- e) *La posesión que se le asigna al varón en el núcleo familiar* le confiere de recursos de poder que se potencian en un sistema de roles, en donde la mujer es el complemento del varón. De tal manera que la mujer, aparentemente recupera su equivalencia con el hombre pero a la vez, deja al descubierto su menor valía

cuando es asociada a un sistema de roles². Consecuentemente, el hombre recupera su carácter de naturaleza.

² Rol: pauta de conducta estructurada alrededor de derechos y deberes específicos y asociada con una posición de estatus dentro de un grupo o situación social.

CAPITULO 6 RESULTADOS

En el presente capítulo presenta los resultados de las entrevistas realizadas, por categoría de análisis, sujeto y edad.

6. 1 Cuadro A El referente de ser hombre

Carlos 23	<p>Signo de distinción "La sociedad sigue viviendo bajo un yugo del machismo que cree que el hombre es un civilizado y viene a civilizar..."</p> <p>"Entonces, no considero que en la actualidad apliquen esos conceptos de... hacedor del mundo, ¡Jamás!"</p> <p>"Ya no es como antes, tú no vas a mandar a una mujer, sólo propones y sabes si se acepta o no tu propuesta. Los adultos tienen otra ideología de tabúes, mucho más cimentada... El hombre manda y la mujer escucha y obedece".</p> <p>Fuerte racional "El distintivo de un hombre ... en realidad (debe) demostrar(lo), de porque ocupa un puesto..."</p> <p>"... Se trata de yo soy hombre, pero debo de demostrar, si es que soy muy partidario de la sexualidad".</p> <p>"... la razón debe dominar al hombre".</p> <p>"...de(l) porque soy un hombre y de porque puedo ir más allá del nivel que una mujer pueda llegar a tener"</p> <p>"...No digo con esto que siempre debes justificar ante cualquier situación o ante cualquier persona, pero siempre debes de saber porqué dices las cosas, porqué hablas, porque debes fundamentar los sentimientos en algo..."</p> <p>Emocionalmente controlado "Hay hombres que les falta carácter, coraje y valor..."</p> <p>"El hombre es sentimental..." "De la misma forma que llora un hombre, llora una mujer. Y hay más cosas que hacen llorar más a un hombre que a una mujer, entonces yo opino que debe haber igualdad, en libertad de</p>
-----------	---

	<p>expresión, libertad de desarrollo..."</p> <p>"Los sentimientos son parte, son parte, pero debe haber una justificación. No digo con esto que siempre debes justificar ante cualquier situación o ante cualquier persona, pero siempre debes de saber porqué dices las cosas, porqué hablas, porque debes fundamentar los sentimientos en algo.</p>
Edgar	<p>Signo de distinción "Aparte de lo que te dije de los fenoma o genomas, pues ser hombre es tener características especiales en cuanto a comportamiento".</p> <p>"...no se si hombre sea porque tienes pene o los órganos reproductores masculinos o hombre tenga otro significado..."</p> <p>"...el hombre siempre ha sido más que las mujeres y así lo ven y a si lo vemos todos".</p> <p>"...la forma en que somos tratados, en la forma en que se nos da predilecciones."</p> <p>Sexualidad "...si te gustan las mujeres creo que eso ya sería "heterosexual, no?"</p> <p>Fuerte Racional "...Por ejemplo, en los trabajos parece que le dejaran (las) responsabilidades más fuertes o importantes ...a los hombres..."</p> <p>Autonomía "El hombre toma decisiones..."</p> <p>"... parece que el hombre parece que tuviera (tener) más facilidad de decidir".</p>
Claudio 21	<p>Signo de distinción "Para mí ser hombre, no es solamente en el aspecto sexual.."</p> <p>"...yo creo que somos privilegiados en ese aspecto, a diferencia de los animales".</p> <p>Fuerte Racional</p>

	<p>"Yo creo que es un ser pensante que a diferencia de los animales, que somos también animales, pero a diferencia nosotros razonamos, pensamos, tenemos un carácter..."</p> <p>"...como hombre significa como la fuerza, el coraje..."</p> <p>Fisicamente Fuerte</p> <p>"Por ejemplo, hay trabajos donde los hombres tienen que cargar cosas pesadísimas y si tu pones a una mujer no lo hace va a decir : "oye pues echarme la mano, tú sí puedes porque a lo mejor tú sí estás fuerte, tú sí estás regío, pero yo ¿cómo?"</p> <p>"A lo mejor habrá algunas que sí no, ahí tienes a Soraya Jimenez ¿cuánto no cargó?, y dices "a chirmón, yo no lo cargo, yo no puedo". Se entiende que ella practicaba un deporte, yo me imagino que en su deporte también habrá cuates de que están super tremendos y que han de levantar eso y más. Pues en ese aspecto yo digo pues como?"</p> <p>"de ahí te haces a la idea de ellas como son mujeres y yo como hombre tengo que dedicarme al trabajo rudo, a las cosas peligrosas, o cosas así que no pueden hacer las mujeres"</p> <p>Protector</p> <p>"de ahí te haces a la idea de ellas como son mujeres y yo como hombre tengo que dedicarme al trabajo rudo, a las cosas peligrosas, o cosas así que no pueden hacer las mujeres"</p>
Alejandro 21	<p>Signo de distinción</p> <p>" Y ser hombre (tal) es ser realizado. Decir hombre, la palabra a una persona, es decir, ser realizado".</p> <p>"...mantener una imagen, exitoso".</p> <p>"...como que se ha dejado que lo bajarán de su escalón, o sea, de su pedestal..."</p> <p>Fuerte racional</p> <p>"...de qué sirve tener las ganas sino tienes claro tu objetivo y nada más lo andas pescando en lo que va subiendo..."</p>

	<p>"(los hombres deberían ser) pensantes, objetivos, más prácticos, ..."</p> <p>"...confía en que no) ...me va a aplastar"</p> <p>Autonomía</p> <p>"Es ser responsable, afrontar todo lo adverso que venga, sí, con la forma más práctica y atendiendo a todo lo que conllevaría tomar una mala decisión"</p> <p>"...es independiente porque ya toma sus propias decisiones..."</p> <p>El lugar del hombre es la calle</p> <p>"...no como un hombre que se va a la hora que quiera regresa a la hora que quiera..."</p>
Armando 21	<p>" (Ser hombre es) un género nada más... un rol dentro de una especie. " (Esto) Influye en tu manera de representar un rol, el rol que te toque representar en la vida, pero yo creo que es más que nada eso, un factor biológico".</p> <p>"...yo creo que la diferencias (entre) hombres, mujer es más que nada biológica, los instintos, los impulsos, y todo lo que te causa la genética en sí, yo creo que eso es el ser hombre ... es más que nada biológico".</p> <p>Signo de distinción</p> <p>"...pero prácticamente la juventud tiene algo muy importante que la caracteriza mucho, tiene mucha fuerza, tiene mucho vigor, mucha esperanza, pocos fracasos, muchos éxitos y muy aplaudidos, pequeños éxitos muy aplaudidos"</p> <p>"Las tendencias de un hombre lo llevan, su biología, sus tendencias, su genética su género lo impulsa a hacer las cosas..."</p> <p>"...el hombre más fuerte es el mejor hombre... su biología lo lleva a eso."</p> <p>"...Como que estaban muy definidos, muy inculcados los valores de ser hombre".</p> <p>Autonomía</p> <p>"...cada persona conjuntamente con sus circunstancias decide un futuro".</p>

	<p>Emocionalmente Controlado “(mi padre)...obviamente es muy rígido en sus relaciones afectivas, yo creo que es un problema con el hombre, desde chico lo hombres no lloran.”</p> <p>Fuerte Racional “las ciencias y los logros, donde una ardua competencia es importante, eso se lo dejaría a los hombres”.</p> <p>“Yo creo que es la participación más fuerte, porque el hombre hace...”</p> <p>“Al cortejar el hombre (a una mujer) hace un despliegue de fuerza... de poder económico, poder cultural, es como exhibir todo lo que puede lograr”.</p> <p>Fisicamente fuerte “...el hombre más fuerte es el mejor hombre...”</p> <p>“Al cortejar el hombre (a una mujer) hace un despliegue de fuerza ...física ...”</p>
Jerry 21	<p>Fuerte Racional “...fojarme metas y tratar de cumplirla o hacerlas hasta el máximo...”</p> <p>Emocionalmente controlado “...el hombre como tiende a ser cambiante (emocionalmente) pero como que se adapta”.</p>
Omar 19	<p>Signo de distinción “Para mi ser hombre es una persona que se desarrolla en todos los sentidos trabajo como en estudio y demás...”</p> <p>Emocionalmente controlado “No es que seamos más predecibles, sino que somos más sinceros entre nosotros...”</p>

	<p>Fuerte racional "...Por ejemplo ya puede ser un chavo que sea muy responsable, que ya tenga su mente fija..."</p> <p>Autonomía "...ya saben entre lo que es bueno y lo que es malo y ya ellos deciden."</p>
Abraham	<p>Signo de distinción " más que nada tener en sí lo que eres..."</p> <p>Protector " El hombre es más porque tiene más protección de él mismo y una mujer casi no tienen protección"</p> <p>Fuerte racional "...y lo que tienes que hacer". "...Si eres casado, dedicarte a tu trabajo y a tu familia; si te dedicas al estudio, al estudio."</p> <p>Físicamente fuerte "...el hombre tiene más fuerza... pero es lo mismo se creen machos porque... tienen más fuerza..."</p> <p>"...siempre la mujer ha sido más débil que el hombre en muchos aspectos. En fuerza, mas que nada en fuerza"</p> <p>El lugar del hombre es la calle "Mi mamá me da mas permiso de llegar más tarde, o sea, agarra la onda de como es el chavo"</p>
David 19	<p>El lugar del hombre es la calle "Porque luego no llego a casa, y ella se preocupa, dice que no puede dormir, que está preocupada"</p>

6.2 Cuadro B Los mandatos del referente

<p>Carlos 23</p>	<p>Jefe de la sociedad, del hogar. "O sea no se trata de que soy hombre y yo mando..."</p> <p>"Siempre hemos llegado a pensar que el hombre es el que va a dirigir, que tiene mucho más carácter, que va a llegar a dirigir en cualquier situación y en cualquier relación"</p> <p>Contradicción: "...y no se deciden a tomar decisiones si no está alguien detrás de ellos, si no está alguien que les dé apoyo o si no lo hace alguien mas por ellos".</p> <p>Contradicción: "Entonces, si tú eres hombre y (cuentas con cierto) nivel de preparación y educación, sabes que eso es completamente erróneo, nulo. Ya no puedes someter a nadie. No puedes obligar a nadie a ser nada y (porque además existen)...unas mujeres que tienen una capacidad y autosuficiencia que ya quisiera tener un hombre muchas veces".</p>
<p>Edgar 21</p>	<p>Jefe del hogar "Pues generalizando (al) hombre, casi siempre te puedes encontrar con sinónimo de macho. Y macho ... cuando defines macho puedes decir... el hombre es en cuanto a familia por ejemplo, es principal, es piedra angular..."</p> <p>"En la pareja el marido decide si la mujer trabaja" "...es que ya no voy a venir a trabajar porque mi marido ya no me deja" ...ya no como (como antes) que yo voy a traer el dinero a la casa, es que ves tantas cosas en niveles que ni siquiera de campesinos o niveles que podrías tu pensar bajos".</p>
<p>Claudio 21</p>	<p>Jefes de Hogar "...porque el día de mañana te casas tienes una familia y eres tú el pilar, por a sí decirlo, el pilar de la familia".</p> <p>"...es recio en algunos aspectos (mi padre)..."</p> <p>"...se ponía más de su lado...las defendía (a mis dos hermanas)..."</p> <p>Responsabilidad</p>

	<p>"...ser hombre es una responsabilidad muy grande, porque el día de mañana te casas tienes una familia y eres tu el pilar, por a si decirlo, el pilar de la familia".</p>
Alejandro 21	<p>Jefe del hogar "Ser cabeza en una familia"</p> <p>Sexualmente Activo "...El simple hecho de que el hombre le sea infiel a la mujer y no se (le) tacha (socialmente)..."</p>
Armando	<p>Sexualidad Activa "Un hombre se puede ir con cualquiera a la cama, lo recalca la biología, ...es la causa de que el hombre tenga más propenso al sexo que la mujer..."</p> <p>"...era muy difícil ver un hombre 100% fiel..."</p> <p>Jefe del hogar "...es el jefe de la manada..."</p> <p>"...la mujer no puede pelear con el hombre, en sentido de superación no en el campo del hombre, eso no va a cambiar porque el hombre sigue siendo así".</p> <p>"Al cortejar el hombre (a una mujer) hace un despliegue de fuerza no solo física sino poder económico, poder cultural, es como exhibir todo lo que puede lograr, y eso está bien, porque dentro del matrimonio, al fin y al cabo, de eso es de lo que va a vivir".</p>
Omar 19	<p>Jefe del hogar "(los hombres deberíamos) ...quitarnos la idea de que nosotros tenemos la última palabra..."</p> <p>"...el hombre es quien tiene que llevar los pantalones en la casa".</p>
Abraham 19	<p>Jefes de hogar "el hombre... exige nada... (a la mujer) se dedique a lo básico, pues mantener recogida la casa, la comida,</p>

	nada más...”
David 19	<p>Sexualmente activo “... un cuate que tiene muchas mujeres ... “</p> <p>“Pues, una persona que no fuera muy mentirosa, que no sea muy mentirosa, ni muy soñadora. Porque a veces el hombre sueña cosas que no son “Yo tengo una mujer, y dos allá”</p> <p>“...El no se diga un día le conocí que una amiguita, que otra amiguita, que son mis amiguitas...pero bueno”</p> <p>“ (mi padre) antes casi no llegaba a la casa ahora sí llega a la casa. Pues le gusta mucho estar en fiestas, o se va a lugares al barcito y todo eso...”</p> <p>“(los hombres actualmente viven la sexualidad) Al ave-ton, nada más por echársela, y que no vas a andar con ella, no nada más era para que aflojara...”</p> <p>Jefes del hogar “ (el hombre es)machista: “... los borrachotes, las mujeres, todo eso porque yo soy hombre... “. Muy golpeadores en contra las mujeres. O sea, muy machistas, en estos tiempos,...”</p> <p>“...Con mis hermanas es muy celoso, con mi mamá pues también...”</p>

6.3 Cuadro C El proceso de hacerse hombre

Carlos 23	<p>"...Y hay más cosas que hacen llorar más a un hombre que a una mujer..."</p> <p>"...pero nunca voy a tener una identidad como mujer y ...si me voy a confundir mucho más"</p> <p>"...de(l) porque soy un hombre y de porque puedo ir más allá del nivel que una mujer pueda llegar a tener"</p> <p>"...Deberían de dar oportunidad y de no sentirse como atacados por las mujeres cuando quieren ser competitivas con los hombres."</p> <p>"...Los adultos tienen otra ideología de tabúes, mucho más cimentada..."</p>
Edgar 21	<p>"Creo que es un rollo de educación... las familias deberían encauzar a sus hombres...es (cuestión) de cultura de educación de siempre, desde abuelos papas, etc."</p> <p>"Pues sí, eso pienso que definiría al hombre en México...(es una cuestión) social. Es un problema social...está muy estigmatizado ese tipo de hombre en México... O sea, en todos lados".</p>
Claudio 21	<p>"Típico hombre que es machista, quieras o no quieras yo siento que eso nunca se va a acabar, son raíces muy fuertes que vienen desde años atrás y siempre va a ser así"</p> <p>"En nuestros tiempos ya no es el típico machista de antes, pero al final de cuentas sigue habiendo machismo quieras o no. A lo mejor unas cosas a nosotros (como nueva generación) ya no se nos a hace muy atrevidas o muy ...(sin importancia). Pero hay muchas otras que a nosotros se nos han quedado y que no puedes cambiarlas".</p> <p>"(desde niños)...nos gusta de jugar a los soldaditos o cosas por el estilo..."</p> <p>"...Nuestros papas se enojan y dicen es que aquí yo tengo la última palabra. Entonces quieras o no quieras, yo siento que si nos afecta en nuestra vida y de ahí, tomamos ejemplos (imitamos conductas). Porque cuando somos niños, somos como una esponja, y todo lo que ves lo aprendes. Y cuando creces todo se repite, repites la misma situación con la que vivieron sus padres..."</p> <p>"Mi papá es en mi niñez fue una cosa y ahorita ya es otra cosa..."</p>

	<p>"En mi niñez... tengo puras hermanas y yo soy el único hombre, mi mamá era una cosa conmigo y mi papá era una cosa con mis hermanas... Y conmigo era más duro y con ellas no, no les exigía tanto como a mí. Y ya cuando creces lo asimilas, pues eres el único hombre en la casa".</p> <p>"Es como que te están preparando para que te des cuenta de que ser hombre es una responsabilidad muy grande, porque el día de mañana te casas tienes una familia y eres tu el pilar, por a sí decirlo, el pilar de la familia".</p> <p>"de ahí te haces a la idea de ellas como son mujeres y yo como hombre tengo que dedicarme al trabajo rudo, a las cosas peligrosas, o cosas así que no pueden hacer las mujeres"</p> <p>"...antes por ejemplo era muy loco ponerte a fumar malboro, ahí en un taller de secundaria. Ahorita ya ves a un chavito que ya no fuma de esas, si no fuma de otras cosas, y apenas está en secundaria. Ya como que está muy destrampada la adolescencia..."</p>
Alejandro 21	<p>Comiten</p> <p>"En estos tiempos clasificaria al hombre un poco más abajo que la mujer. Le esta ganando el terreno a la mujer y te digo que es ser un poquito mediocres"</p> <p>"...no como un hombre que se va a la hora que quiera regresa a la hora que quiera..."</p> <p>"...el hombre tiene que ser más que la mujer, digo mediocre porque, al (observar) la situación de cómo la mujer sobresale más, pienso yo que no se impulsa para alcanzar el nivel de la mujer, (a nivel) profesional. O sea, ya está más (en un nivel desventajoso a la mujer porque confía en que no) ...me va a aplastar".</p> <p>"...no como un hombre que se va a la hora que quiera regresa a la hora que quiera, es independiente porque ya toma sus propias decisiones..."</p>
Armando 21	<p>"...el hombre más fuerte es el mejor hombre..."</p> <p>"...ya que está hecho, ya está educado (su único propósito es) realizar".</p>

“...desde chico los hombres no lloran...”

“...Como que estaban muy definidos, muy inculcados los valores de ser hombre”.

“...Todas esas tendencias de hacerse machito desde chiquito, te van enfriando el corazón, no el corazón, más bien la expresión del corazón.” “...entonces prefieren guardarse esas cosas, no es algo que les de miedo decir y no decir, sino es algo que no nace. Entonces yo, obviamente aprendí eso de mi padre, más bien tengo esa conducta de mi padre...”

“...donde una ardua competencia es importante, eso se lo dejaría a los hombres”.

“(lo chavos son) Igual que los adultos, igual que los niños con personalidades diferentes, con tendencias parecidas...”

“...la mujer era más que nada una parte del hombre una herramienta con voluntad, caprichosas, que había que conquistar, y ya después de la conquista, hacia que conquistar eso no tiene ya nada que ver con el amor”.

“... creo que no hay etapa más desubicada que la de un adolescente, no por traumas, no por falta de inteligencia o conocimiento, sino por falta de experiencia.”

“...es el periodo de la juventud donde más logros se pueden hacer,... el dinero, el bienestar económico logrado por uno mismo...(se logra) en la madurez y no en la juventud”.

“Es como una contradicción, si tuviéramos en la juventud la experiencia de la vejez, digo cualquiera lograría llegar muy lejos...”

“...entonces es un periodo decisivo (la juventud), es el periodo donde cada persona conjuntamente con sus circunstancias decide un futuro”.

“...donde una ardua competencia es importante, eso se lo dejaría a los hombres”.

“Al cortejar el hombre (a una mujer) hace un despliegue de fuerza no solo física sino poder económico, poder cultural, es como exhibir todo lo que puede lograr...”

Jerry 23	
Omar 19	<p>"Los chavos es la edad de la curiosidad de que puede probar alcohol, cigarro, o te empiezas a interesar por las mujeres, quieres ir de antro en antro..."</p> <p>Requiere experiencia "...experimentar nuevas cosas. Por ejemplo, de niño no sabes que es el amor, y ya de chavo te empieza a preguntar que efecto te causa, ..."</p> <p>"Bueno yo puedo decir que ya hay chavos que piensan como hombres...Por ejemplo ya puede ser un chavo que sea muy responsable, que ya tenga su mente fija...de que no le entra a las drogas, de que sabe que le pueden hacer daño, así cosas por el estilo, por ejemplo si tiene relaciones sexuales cuidarse".</p> <p>"(los hombres adultos)...Pues como tienen más experiencia ya saben entre lo que es bueno y lo que es malo y ya ellos deciden."</p>
Abraham 19	<p>"...Los chavos son los que tienen más vicios se dedican a ir a las fiestas, los cotorreos, que ir con las chavas"</p> <p>"Mi mamá me da más permiso de llegar más tarde, o sea, agarra la onda de como es el chavo"</p>
David 19	<p>"Pues hay gente que siente que son hombres o ... machistas... yo soy hombre porque hago esto o porque no lo hago, si no lo hago van a pensar que soy mujer"</p> <p>"... un cuate que tiene muchas mujeres ..."</p> <p>"...Pues no sé que es ser hombre, pues para la edad que tengo no, ser un hombre sería, no tengo la menor idea".</p> <p>"(Los jóvenes varones son) Más viciosos... se meten más cosas que drogas, o sea ya no es (solamente) tomar sino ya se meten más drogas. (compiten) a ver quien toma más a ver quien trae más chavas, a ver quien trae mejor carro, a ver quien se compra ropa más cara y así. Como que son entradones entre amigos pero a la vez pelean porque yo me compre un reloj a no yo me voy a comprar un reloj mejor que ese".</p> <p>"Porque luego no llego a casa, y ella se preocupa, dice que no puede dormir, que está preocupada"</p>

RECIBIDOS

"...a veces tomo bastante, bueno no bastante pero si tomo y luego tomado a mi casa o ...llego golpeado, todo raspado, y me dice "qué te pasó?". (tengo hermanas pero) ... me cuida más a mi".

6. 4 Cuadro D Ritos iniciáticos

Carlos 23	<p>Paternidad "...la participación en cuanto a los hijos es de ambas partes. Ya no es de que, porque tú que eres mujer, debes encargarte de ellos y yo porque soy hombre no voy a trabajar. ¡No!, En la actualidad seas hombre o (seas) mujer tienes la misma obligación con los hijos".</p> <p>"La esencia familiar es ser el complemento de una mujer"</p> <p>"La relación de pareja la mujer es complemento"</p> <p>Responsabilidad "Fuimos creados con un cierto esquema: el hombre es quien provee, quien debe trabajar,..."</p>
Edgar 21	
Claudio 21	<p>Paternidad "...y pues para mi, es una gran persona como padre, como hombre".</p> <p>"...en la actualidad mi papá es ya más tolerante..."</p> <p>Responsabilidad "...es una persona que le gusta trabajar, ver por su casa, ver por su familia"</p> <p>"Es como que te están preparando para que te des cuenta de que ser hombre es una responsabilidad muy grande, porque el día de mañana te casas tienes una familia y eres tu el pilar, por a sí decirlo, el pilar de la familia".</p> <p>"...Y te pones a pensar que va a ser de sus vidas, al rato que van a hacer ellos cuando tengan una familia, una responsabilidad que va a pasar con ellos".</p>
Alejandro 21	<p>Responsabilidad "(Actualmente)...Y como que le da flojera tomar ese lugar o por lo menos ponerse a la par, sí".</p>

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Armando 21	<p>Contradictorio: " (Ser hombre es) un género nada más... un rol dentro de una especie." (Esto) influye en tu manera de representar un rol, el rol que te toque representar en la vida, pero yo creo que es más que nada eso, un factor biológico".</p> <p>Responsabilidad "Yo creo que es la participación más fuerte, porque el hombre hace, ya que está hecho, ya está educado (su único propósito es) realizar..."</p> <p>Paternidad "... y ya no se preocupa en criar otros hombres, eso lo hace la mujer"</p>
Jerry 23	<p>Responsabilidad "Para mi ser hombre sería tener obligaciones, tener compromisos..."</p>
Omar 19	<p>Paternidad "...Más que mi papá, yo lo veo como un amigo, igual yo, le cuento todos mis problemas, me da soluciones."</p>
Abraham 19	<p>Responsabilidad "...Si eres casado, dedicarte a tu trabajo y a tu familia; si te dedicas al estudio, al estudio."</p> <p>"Es tener una responsabilidad en familia y en todas las cosas. Responsabilidad, Derecho, cumplir con tus obligaciones..."</p>
David 19	<p>Paternidad- Responsabilidad "Una persona que ... está en armonía con los demás, que no tiene problemas, que si tiene una familia, pues nada más con su familia."</p>

6. 5 Cuadro E El trabajo: proyectos de vida, autonomía y sacrificio

Carlos 23	<p>"Proviene de una cultura que en la actualidad es retrógrada...Fuimos creados con un cierto esquema: el hombre es quien provee, quien debe trabajar y someter a la mujer."</p> <p>"...un hombre tiene abiertas todas las oportunidades, todas las puertas y una mujer siempre tiene que vencer la muralla..."</p> <p>"...En la actualidad somos iguales, el desarrollo y el campo está abierto para ambas partes, tanto para una mujer o un hombre".</p> <p>"...Si un hombre llega a ser tan independiente se va a perder ese valor porque ya no va a haber ese valor de sí, te va a escuchar o no puede que te escuche, pero va a tener cosas mucho más importante que hacer, se la va a comer lo que viene ser siendo las relaciones sociales que va... teniendo y ya lo familiar va a pasar a segundo plano".</p>
Edgar 21	<p>"Pues generalizando (al) hombre, casi siempre te puedes encontrar con sinónimo de macho. Y macho ... cuando defines macho puedes decir... el hombre es en cuanto a familia por ejemplo, es principal, es piedra angular..."</p> <p>"En la pareja el marido decide si la mujer trabaja"</p>
Claudio 21	<p>"...y yo como hombre tengo que dedicarme al trabajo rudo..."</p> <p>"...Nuestros papas se enojan y dicen es que aquí yo tengo la última palabra..."</p> <p>"...es una persona que le gusta trabajar, ver por su casa ver por su familia"</p> <p>"El macho es el típico hombre que llega y mi esposa y mi mujer es solo para la casa y punto y se acabo. Y ponte faldas largas y haz esto y no me digas nada. O sea, como que muy prepotente".</p>
Alejandro 21	<p>"Es ser responsable, afrontar todo lo adverso que venga, sí, con la forma más práctica y atendiendo a todo lo que conllevaría tomar una mala decisión"</p> <p>Ser macho es ser prepotente con la mujer, ser hasta cierto punto prohibitivo, querer ser el único o el primero...Es decir, me vale madres y tú haces lo que yo diga".</p>
Armando 21	<p>"(La juventud) ...es un periodo decisivo, es el periodo donde cada persona conjuntamente con sus</p>

	<p>circunstancias deciden un futuro".</p> <p>"Para el hombre siempre va a estar en primer plano sus éxitos, sus logros, su poder, su gran don, su realización, su meta... entonces el sacrificio es mucho más grande".</p>
Jerry 23	"Los hombres son machos....Yo veo que en las familias ... la separan en dos: ellos (los hombres) su trabajo, su salario ... y la mujer a la casa".
Omar 19	<p>"Para mi ser hombre ...mantener una casa, una familia, un hogar, dar todo por tu familia o por tus hijos o por tu pareja o por lo que quieras"</p> <p>" (mi padre)...pero por lo menos se esfuerza para conseguirlo"</p>
Abraham 19	<p>"...Si eres casado, dedicarte a tu trabajo y a tu familia; si te dedicas al estudio, al estudio".</p> <p>"... porque es el hombre quien tiene que trabajar para mantener a la familia..."</p>
David 19	" (el hombre) Debería ser ...querer a su pareja, en segunda, trabajar, en tercera, valorar a su familia, valorar a sus hijos, sin vicios también..."

6.6 Cuadro F Trabajar Y Proveer

Carlos 23	<p>"...no considero que en la actualidad apliquen esos conceptos de proveedor..."</p> <p>"Proviene de una cultura que en la actualidad es retrógrada...Fuimos creados con un cierto esquema: el hombre es quien provee, quien debe trabajar y someter a la mujer."</p> <p>"Fuimos creados con un cierto esquema: el hombre es quien provee, quien debe trabajar,..."</p>
Edgar 21	"... se dice que ya no (es) como (antes) que (yo) voy a traer el dinero a la casa".
Claudio 21	"de ahí te haces a la idea de ellas como son mujeres y yo como hombre tengo que dedicarme al trabajo rudo, a las cosas peligrosas, o cosas así que no pueden hacer las mujeres"
Alejandro 21	
Armando 21	<p>"... era muy difícil ver un hombre, que no se sintiera un hombre, por no llevar el sustento a la casa. Como que estaban muy definidos, muy inculcados los valores de ser hombre".</p> <p>"El hombre sirve para trabajar y traer sustento..."</p>
Jery 23	
Omar 19	<p>"Para mi ser hombre ...mantener una casa..."</p> <p>"(Mi padre es con respecto (a)... Ser hombre siempre se ha preocupado por darnos todo, dentro de lo que cabe: educación, techo, y un poco de lujos, no tanto lo que quisiera..."</p>
Abraham 19	"... pues piensa que tiene todo el derecho de mandar por el solo hecho de dar dinero".
David 19	

6.7 Cuadro G Sexualidad y Lazos Amorosos

Carlos 23	<p>"...Yo creo que un sentimiento debe ser correspondido para que tu puedas llegar a convertir realmente un sentimiento, sino, no es un sentimiento para mí."</p> <p>"La relación que tienes en un noviazgo, con tu pareja llegas a platicar cosas que quizá en un ámbito social o profesional no puedes hacerlo, es la persona que te va escuchar con la que vas a tomar decisiones sobre futuros planes tuyos, de ella o de tu familia en general"</p>
Edgar 21	
Claudio 21	
Alejandro 21	<p>"Eso es ser hombre a parte de lo que significa para (la) mujer, el respeto".</p> <p>"...Ya el hecho de decir me guardo me una casita, yo creo que a la hora . Es bueno porque es por amor".</p>
Armando 21	<p>"Un hombre se puede ir con cualquiera a la cama, lo recalca la biología, ...es la causa de que el hombre tenga más propenso al sexo que la mujer..."</p> <p>"Entonces yo creo que es tan fuerte las tendencias homosexuales del hombre por la misma avidez, que son las tendencias del hombre las que marcan las tendencias sexuales de toda una cultura, entonces yo creo que ahí la mujer viene ser un co-protagonista pero no guionista. Se somete, acepta lo que hay y lo que es, ... lo que ya estableció la sexualidad del hombre y lo acepta y a sí se establece los diferentes tipos de relaciones sexuales".</p> <p>"Al cortejar el hombre (a una mujer) hace un despliegue de fuerza no solo física sino poder económico, poder cultural, es como exhibir todo lo que puede lograr...(y al fin y al cabo en el matrimonio de eso va a vivir)".</p>
Jerry 23	
Omar 19	"ser hombre es ...dar todo... por tu pareja"
Abraham 19	
David	" (la sexualidad) es un sentimiento que lo comparten dos personas, pues no es nada más por tener sexo."

Sino ...que si lo haces es con una persona que quieras, ...y cuando lo haces con realmente con una persona que quieres pues en bonito".

"(el hombre) Debería ser ...querer a su pareja..."

6. 8 Cuadro H Naturalización de la diferencia y recursos de poder

<p>Carlos 23</p>	<p>"¿Porqué soy hombre?- Eso es difícil. Porque yo sé que soy hombre porque así esta dicho, genéticamente...Científicamente hay una distinción de lo que (es) un hombre y lo que es una mujer...Yo cubro las características que científicamente marcan a nuestra especie como hombres, pero igual si me dijeran que soy mujer no sabría si lo soy o no lo soy, si científicamente no estuviera comprobado"</p> <p>"Yo soy hombre y así nací...así lo siento diario. Es una cosa en lo que no se piensa, una cosa que desde siempre te dicen eres hombre...¡Vaya soy hombre!".</p> <p>"Si yo tengo un hijo le voy a decir "tú eres hombre" ... Él va a crecer y va a decir "soy hombre, soy hombre, soy hombre". Lo que realmente nunca he experimentado ser otra cosa y aunque lo tratara nunca lo sería. Entonces quizá pueda a llegar a perder la identidad como hombre pero, nunca voy a tener una identidad como mujer, y ...si me voy a confundir mucho más"</p> <p>"...Fuimos creados con un cierto esquema: el hombre es quien provee, quien debe trabajar, debe someter a la mujer".</p> <p>"Los hombres deberían...ser más abiertos a la competitividad con las mujeres. Deberían de dar oportunidad y de no sentirse como atacados por las mujeres cuando quieren ser competitivas con los hombres. Deberían de compartir, en realidad, es el momento para demostrar quién es un hombre y quién es una mujer"</p> <p>"...En la actualidad (las anteriores generaciones) ven que hay matrimonios jóvenes... tiene(n) participación la mujer. Una participación mucho más abierta...donde toma decisiones. .. como que ellos, algunos, no lo ven bien y algunos (otros)... se escandalizan de ¿cómo una mujer ya va a tomar decisiones?"</p>
<p>Edgar 21</p>	<p>(Se ríe) "Hombre. Es.... nunca me habían preguntado eso, ¿qué es ser hombre?, hombre, (se ríe). Demonios, ser hombre es.... no tengo ni idea, nunca me habían preguntado un concepto de hombre como hombre, puedes decir hombre, profesional"</p> <p>"A bueno, porque ya sabes te enseñan en la prepa porque el X y X , y si se completa la otra patita, pues ya saliste mujer. Y si tiene XY ,XY ya eres hombre y sacas genomas o fenoma, o algo así. Entonces te toca desarrollar...¿cuál es la palabra para aparato reproductor masculino o femenino? Entonces...por esa simple razón ya eres hombre o mujer".</p>

	<p>"...solo que las mujeres tienen diferencias en cuanto a órganos reproductores"</p> <p>"Vale más el pensamiento de un hombre que una mujer... desde lo social..."</p> <p>"En México el hombre va a la escuela porque la mujer no es para eso, según aquí."</p> <p>"... a las mujeres, se piensa, que no tienen carácter o que les falta un poco de criterio o algo así extraño".</p> <p>"...Yo creo que el hombre debería ser más humano, en cuanto tuviera más consideración en cuanto a las mujeres, si quitar ese estigma del "macho" eso está erróneo, completamente."</p>
Claudio 21	<p>"Para mí ser hombre, no es solamente en el aspecto sexual, sino que es un prototipo que ya se ha seguido desde antes, para mí es (ser) entre machista ..."</p> <p>"...Y cosas así, ya ni las piensas sino que te salen por reflejo ya no te sientas a reflexionar y decir, bueno es que a lo mejor es esto. Sino que, te sale así la cosa tan espontánea, y ¡ya!"</p> <p>"... desde de que uno habla se siente luego, luego, la diferencia entre los que es un hombre o una mujer".</p> <p>"Por ejemplo, en el hablar se puede diferenciar muchísimo. Por ejemplo, (en) la niñez, hasta nuestra forma de expresarnos somos diferentes"</p> <p>"El macho es el típico hombre que llega y mi esposa y mi mujer es solo para la casa y punto y se acabo. Y ponte faldas largas y haz esto y no me digas nada. O sea, como que muy prepotente".</p> <p>"... yo vivo mi masculinidad, cómo la vivo? ¡Hijole! Ahora sí me pusiste a pensar. Mi masculinidad ¿cómo la vivo?. ... creo que ya es algo espontáneo me sale así, ya natural. Me sale (en) el hablar".</p> <p>"...y ya como por reflejo o instinto (que se manifiesta). Ya lo aprendiste así, ya lo viste así, y no sé entonces a lo mejor si funciona o a lo mejor no, para saber no?"</p> <p>"Mi masculinidad, yo la vivo así cuando me expreso, las cosas que hago, a veces como pienso, que te digo con esos prototipos que llevas desde años atrás" ..</p>

	<p>"de ahí te haces a la idea de ellas como son mujeres y yo como hombre tengo que dedicarme al trabajo rudo, a las cosas peligrosas, o cosas así que no pueden hacer las mujeres"</p>
Alejandro	<p>"Lógicamente que soy machito, lógicamente eso no me va a parecer, como que se ha dejado que lo bajarán de su escalón, o sea, de su pedestal. Y como que le da flojera tomar ese lugar o por lo menos ponerse a la par, sí".</p> <p>"...más considerados en cuestión (a la) mujer, cuestión familia y hasta en el mismo núcleo de amigos, es decir, igualitarios, equitativo(s), que sepan repartir, eso sería muy bueno".</p> <p>"...Ya el hecho de decir me guardo me una casita, yo creo que a la hora . Es bueno porque es por amor".</p> <p>"El hombre mexicano en el aspecto social es macho, definitivamente (yo) me considero macho. Ser macho es ser prepotente con la mujer, ser hasta cierto punto prohibitivo, querer ser el único o el primero...Es decir, me vale madres y tú haces lo que yo diga".</p> <p>"(los hombres deberían ser) un poquito más condescendientes, mucho más, no rebajarla (a la mujer) tanto..."</p>
Armando 21	<p>"Yo creo que en la cultura mexicana, el rol del hombre...tiene tendencias muy (marcadas de) ...que comúnmente se conocen como machistas... era muy difícil ver un hombre que no se sintiera un hombre por no llevar el sustento a la casa."</p> <p>"... y la mujer ser mantenida del hombre y sostenerlo con lo que él produce, convertirlo en satisfactoros, en un lugar donde llegar en un hogar"</p> <p>"...la mujer no puede pelear con el hombre, en sentido de superación, no en el campo del hombre, eso no va a cambiar porque el hombre sigue siendo así".</p> <p>"Por ejemplo, hasta tres generaciones era muy difícil ver a un hombre ayudando a los quehaceres domésticos..."</p> <p>"...Por ejemplo, yo creo que el cortejo es muy significativo entre la diferencia entre hombre y mujer, yo creo</p>

	<p>que ahí se muestra el rol del hombre y la mujer, en todos los...(sentidos). ...</p> <p>"(el hombre debería) ...(ser) capaz de convertirse en persona y distinguir a los demás como personas, sin importar su estatus como hombre - mujer. Un hombre ...si se logra hacer persona, sería lo ideal tanto para hombre como para la mujer".</p>
Jerry 23	<p>" (el hombre debería ser) más considerados con la mujer"</p> <p>"...se ha perdido un poco, tienen que ser ... más nobles, más allegados a la familia o a la mujer en sí, para tener una tranquilidad con ellos mismos y ya con la mujer."</p> <p>" (el hombre debería) ser comprensible..."</p>
Omar 19	<p>"Existe mucho machismo todavía aunque lo nieguen, ha aparecido la liberación femenina y eso ha ayudado mucho".</p> <p>"Existen todavía muchos tabues de que el hombre es quien tiene que llevar los pantalones en la casa y la mujer ya no hace nada más, más lo que el hombre diga y esa es mi opinión en general de que existe mucho machismo, y eso está muy mal".</p> <p>"(los hombres deberíamos) ...quitarnos la idea de que nosotros tenemos la última palabra...es necesario una comunicación entre los dos, y llegar ... a un acuerdo..."</p>
Abraham 19	<p>"...Machistas 65%. Los machista se creen superior a la mujer..."</p> <p>"El hombre es más porque tiene más protección de él mismo y una mujer casi no tienen protección"</p> <p>"el hombre... exige nada... (a la mujer) se dedique a lo básico, pues mantener recogida la casa, la comida, nada más..."</p>
David 19	<p>"...Pues no sé que es ser hombre, pues para la edad que tengo no, ser un hombre sería, no tengo la menor idea".</p> <p>"Una persona que ... está en armonía con los demás, que no tiene problemas, que si tiene una familia, pues</p>

nada más con su familia."

(el hombre es)machista: "... los borrachotes, las mujeres, todo eso porque yo soy hombre... ". Muy golpeadores en contra las mujeres. O sea, muy machistas, en estos tiempos, no nada más con nuestros papás, o las personas de antes, sino que ahorita también se ve. Es común, lo ves y no es nada raro, lo ves en mi casa, en casa del vecino, así son ahora, así somos todos"

CAPITULO 7. ANÁLISIS DE ENTREVISTAS

El presente análisis de los resultados tiene como objetivo conocer las características de la representación social de la masculinidad, sus características y sus implicaciones en la identidad. A partir del relato de los entrevistados se muestra como los dichos varones configuran una versión del deber ser de los hombres, es decir, el referente que sirve para constituir su propia identidad. Se erige una "norma" y se convierte "hegemónica"-incorporándose en la subjetividad tanto de hombres como de mujeres - que forma la identidad de los hombres y busca regular al máximo las relaciones genéricas. Está norma señala lo que está permitido de lo prohibido. Delimita los espacios de movimiento de ambos géneros y ofrece la pertenencia dentro del grupo de varones. El no cumplir con tales "normas" significa el rechazo de los otros y la pertenencia algún grupo relegado por la sociedad.

Para nuestro estudio, "el punto de referencia" define atributos propios de los hombres e impone mandatos que señalan – tanto hombres como a mujeres – lo que se espera de ellos y ellas, siendo el patrón de conducta con el que se comparan y son comparados los varones. Estos atributos que distinguen a los varones están sostenidos y reforzados por mandatos sociales que son internalizados y forman parte de la identidad. Estos manifiestan el dominio de su masculinidad, que es su punto de referencia, y no necesariamente pueden exhibir en los diferentes ámbitos de su vida, por el contrario, su exhibición dependerá de los recursos con los que cuente posee o herede, del contexto social en el que vivan, de su sensibilidad y de pasar exitosamente las pruebas de iniciación que le permita reconocerse como hombre. (José Olivarría, 1988).

Para un mejor entendimiento del concepto de “ser hombre”, se eligieron algunas categorías referidas en el estudio de José Olivarría (1998), a fin de conocer las características que los varones entrevistados. Estas son:

- A. 1. El referente ser hombre;
- B. 2. Mandato del referente;
- C. 3. Proceso de hacerse hombre;
- D. 4. Ritos iniciáticos;
- E. 5. El trabajo: proyectos de vida, autonomía y sacrificio;
- F. 6. Trabajo y proveer;
- G. 7. Sexualidad y lazos amorosos; y
- H. 8. Naturalización de la diferencia y recursos de poder.

A. El Referente de Ser hombre

La asignación del género masculino, tal cual Margarita Lagarde (1996) se define a partir de la apariencia de los genitales. Para los entrevistados ser hombre tiene su origen en una característica biológica – tener pene-, “...no se si hombre sea porque tienes pene o los órganos reproductores masculinos o hombre tenga otro significado...” (Edgar) - las pautas internalizadas les dice que nacen incompletos, que tal plenitud se logra en la adultez, luego de un conjunto de experiencias iniciáticas o “pruebas”. Así los hombres tienen que enfrentarse a la paradoja de hacerse tales. En la subjetividad de los varones entrevistados, un hombre llega a ser tal, si desarrolla ciertos atributos y logra desempeñar ciertos “roles” en cada etapa de su ciclo de vida y esto lo marca su misma diferencia biológica. “ [Ser hombre es] un género nada más... un rol dentro de una especie. “ [Esto] influye en tu manera de representar un rol, el rol que te toque representar en la vida, pero yo creo que es más que nada eso, un factor biológico” (Armando).

¿Cuáles son esos atributos de este modelo de "ser hombre" según los datos registrados?

Ser hombre ofrece un signo de prestigio, derecho que los distingue ante los otros(as). Les hace sentir importantes, civilizados y creadores del mundo. En el relato de los entrevistados se reconoce que, este atributo, es otorgado a partir desde inicio de la humanidad. La crianza desde el hogar ofrece un trato privilegiado a los varones, por lo que aprendieron que ser hombre, es una especie de "gracia" recibida y de la que habían de sentirse orgullosos (Marqués, 1997). Así mismo, se considera que esta gracia es la que ha permitido al hombre imprimir su fuerza y someter a los débiles bajo su yugo. A pesar de que se reconoce el papel hegemónico del hombre, en la actualidad ya no es tan fácilmente aplicable. "Entonces, no considero que en la actualidad apliquen esos conceptos de ... hacedor del mundo, ¡jamás!" (Carlos) " ...ser hombre [tal] es ser realizado. Decir hombre, la palabra a una persona, es decir, ser realizado". (Alejandro).

En la actualidad, el hombre, ha sido "bajado" del "pedestal" en que siempre ha estado colocado. Explican que es porque antes había definición de los roles¹ desempeñados por un hombre y una mujer: "...Como que [antes] estaban muy definidos, muy inculcados los valores de ser hombre" (Armando).

Este estandarte no sólo ha sido reafirmado por la sociedad sino que, "Las tendencias de un hombre lo llevan: su biología, sus tendencias, su genética, su género lo impulsa a hacer las cosas..."(Armando). Su propia "naturaleza" de fuerza de hombre, por la cual se asume, imprime en el público reconocimiento alarido con aplausos. Ser hombre es un

¹ Rol: pauta de conducta estructurada en base con derechos y deberes específicos y asociada con una posición de estatus dentro de un grupo o situación social. El rol de una persona se define, en cualquier situación, por medio de un conjunto de expectativas para su conducta, sostenidos por otros y por la persona misma" R. Linton (1936): *The Study of Man*. Appleton-Century-Crofts, N.Y. Citado por José Olivarría (1988) UNAM. México.

orgullo, porque se cuenta con el poder y capacidad de desarrollarse en todos los sentidos. "...pero prácticamente la juventud tiene algo muy importante que la caracteriza mucho, tiene mucha fuerza, tiene mucho vigor, mucha esperanza, pocos fracasos, muchos éxitos y muy aplaudidos, pequeños éxitos muy aplaudidos" (Armando).

A los varones se les exige atributos de un alto valor moral, ya que su punto de referencia es ser civilizador, hacedor del mundo, mandatario dispuesto a tomar su lugar como protectores. Por lo que deben ser comprensibles con los más débiles, mujeres, niños, ancianos. "De ahí te haces a la idea de [que] ellas, como son mujeres, y yo como hombre tengo que dedicarme al trabajo rudo, a las cosas peligrosas, o cosas así que no pueden hacer las mujeres" (Claudio). "El hombre es más porque tiene más protección de él mismo y una mujer casi no tienen protección" (Abraham). "...Yo creo que el hombre debería ser más humano, en cuanto tuviera más consideración en cuanto a las mujeres, sí quitar ese estigma del "macho" eso está erróneo, completamente." (Edgar). "[Los hombres deberían ser] un poquito más condescendientes, mucho más, no rebajarla [a la mujer] tanto..." (Alejandro).

El varón debe ser fuerte, racionalmente; debe orientar sus acciones hacia una finalidad, es decir, tener un objetivo: "...de qué sirve tener las ganas sino tienes claro tu objetivo y nada más lo andas pescando..." (Alejandro).

Sus argumentos deben estar justificados a la luz de la razón; debe adecuar los medios para responder responsablemente a lo que se espera de él. El varón llega a sus metas y debe justificar los medios por medio de la razón: "El distintivo de un hombre ... en realidad [debe] demostrar[lo], de porque ocupa un puesto..." (Carlos). El ser racional en el hombre, significa una actitud ante el mundo, y es a partir de ésta que imprime su poder

en todo lo que ejecuta. Sin embargo, esta actitud de poder, basada en la creencia de que es un ser racional, los entrevistados expresan que actualmente ya no tan fácilmente pueden ejercer su poder porque existe el límite que imponen las mujeres en el mundo contemporáneo. "Ya no es como antes, tú no vas a mandar a una mujer, sólo propones y sabes si se acepta o no tu propuesta. Los adultos tienen otra ideología de tabúes, mucho más cimentada... El hombre manda y la mujer escucha y obedece" (Carlos).

No obstante, esta pérdida aparente de dominio, los sujetos acentúan la importancia de la razón como un importante atributo del hombre para justificar sus acciones y sus decisiones. El poder se sostiene en relación a los otros, de manera que ha de demostrarse que se tiene y se ejerce, "Al cortejar el hombre [a una mujer] hace un despliegue de fuerza... de poder económico, poder cultural, es como exhibir todo lo que puede lograr" (Armando). "...de[l] porque soy un hombre y de porque puedo ir más allá del nivel que una mujer pueda llegar a tener" (Carlos). "...confía en que [la mujer] no ...me va a aplastar" (Alejandro) "Yo creo que es la participación más fuerte [que la mujer] , porque el hombre hace..." (Armando).

Debe ser emocionalmente controlado. Debe ser valiente, no se debe desviar su curso por sentimientos, su obligación consiste en controlarlos y someterlos a la disciplina para encausarlos. Debe tener coraje, no debe expresar sus emociones, ni llorar, salvo en ocasiones que lo merite, el hecho de hacerlo reafirma su hombría. Aunque el hecho de ocultar sus sentimientos y presentarse rígido, se considera como una educación muy severa con los varones: " [mi padre]...obviamente es muy rígido en sus relaciones afectivas, yo creo que es un problema con el hombre, desde chico, los hombres no lloran." (Armando). La expresión de los sentimientos no es síntoma de ser incapaz de expresarlos y la euforia se considera como la falta de control que hastía a los otros, está última se

considera característica de las mujeres. Controlarlos permite adaptarse a los cambios a los que se enfrenta el varón "...el hombre... tiende a ser cambiante [emocionalmente] pero ...se adapta" (Jerry).

El hombre debe ser físicamente fuerte, su cuerpo debe resistir a las demandas de trabajo y fatiga, a las jornadas extensas cuando se le requiera, a sustituir a la mujer en lo que ella, con su debilidad, no puede sostener. La fuerza masculina es una característica de lo que se reconoce como "macho". "...el hombre tiene más fuerza... pero es lo mismo se creen machos porque... tienen más fuerza..." (Abraham). Además el hecho de serlo le permite ser mejor como hombre ante los demás.

El hombre es de la calle. La calle es el lugar de los hombres, el de las mujeres y los niños es la casa, es un espacio femenino (Füller, 1997; Gilmore 1994). Los padres son quienes promueven ante los hijos este espacio público o es promovido con otros hombres de su edad. Espacios a los que asisten solos o con amigos, y en donde se exponen a lo adverso y al peligro, en donde solo el varón puede afirmarse como valiente, fuerte, veraz, ágil, intrépido, etc.. En este espacio nadie los cuida más que ellos mismos y por tanto corroboran que son ellos los que se puede proteger a sí mismos, mientras que las mujeres requieren de protección. Las restricciones en una hora de llegada, exigida por los padres, los feminiza o el hecho de que alguien los cuide. "...no como un hombre que se va a la hora que quiera regresa a la hora que quiera..." (Alejandro). En el caso de las mujeres son quienes tienen hora de llegada, deben ser protegidas y salir acompañadas. "El hombre es más porque tiene más protección de él mismo y una mujer casi no tienen protección" (Abraham).

Los hombres, cuando son adultos, salen a trabajar a espacios públicos, mientras las mujeres se quedan en sus casas, por amor al hombre, realizando el trabajo doméstico. "...Ya el hecho de [que una mujer diga]... me guardo en una casita ...Es bueno, porque es por amor". (Alejandro).

Los hombres son impulsados por los padres y específicamente por las mujeres que atienden de ellos cuando regresan de la calle. "Mi mamá me da más permiso de llegar más tarde, o sea, agarra la onda de como es el chavo" (Abraham).

"Porque luego no llego a casa, y ella se preocupa, dice que no puede dormir, que está preocupada" (David).

Los hombres son heterosexuales, les gustan las mujeres "...si te gustan las mujeres creo que eso ya sería "heterosexual, no?" (Edgar). La naturaleza del hombre les enseña que el cuerpo puede ser dominado por los instintos. "...los instintos, los impulsos, y todo lo que te causa la genética en sí, yo creo que eso es el ser hombre ... es más que nada biológico" (Armando). Su naturaleza, incontrolable y animal, les marca la necesidad de tener sexo sin importar con quien – hombre o mujer- mientras que en la mujer, la naturaleza está sujeta a la procreación, por lo que busca quien puede ser el mejor candidato para ser el padre de sus hijos. "Un hombre se puede ir con cualquiera a la cama, lo recalca la biología, ...es la causa de que el hombre [sea] más propenso al sexo que la mujer...".

"Un aspecto muy importante de la sexualidad del hombre es la homosexualidad, es otro aspecto también biológico, es un controlador biológico. Hay hombres con tendencias femeninas... en nuestra cultura es ... un tabú, en otra [cultura] es algo muy normal. ... En lugar de ser mal visto la homosexualidad [en otras culturas]... [era más bien] mal visto,

que en un periodo de tu vida, no tengas relaciones homosexuales como sucedía en Roma". (Armando).

En el referente también se manifiesta el mando que ejercen los varones, en relación con la responsabilidad hacia la familia o otros, en el arbitraje de sus vidas, el afrontar las decisiones, con la autonomía correspondiente a su ser hombre. "...Cada persona conjuntamente con sus circunstancias decide un futuro" (Armando). "Es ser responsable, afrontar todo lo adverso que venga, sí, con la forma más práctica y atendiendo a todo lo que conllevaría tomar una mala decisión". "...es independiente porque ya toma sus propias decisiones..." (Alejandro) "...ya saben entre lo que es bueno y lo que es malo y ya ellos deciden." (Omar).

B. Los Mandatos del Referente

Las características de este referente de masculinidad tienen implícitos mandatos que los hombres deben de cumplir para afirmar su virilidad y consecuentemente recibir el reconocimiento de los atributos del "hombre". Los atributos y mandatos se conjugan para satisfacer las propias necesidades de éste reconocimiento de ser hombre. Entre los mandatos hay tres que se distinguen: el hombre es sexualmente activo, se deben al trabajo y los hombres son padres y jefes de familia. (Olavarria,J.,1998)

La sexualidad en varones, de acuerdo a los mandatos del referente de masculinidad, también se refiere a trabajar y ser padre, concuerda con la promiscuidad como parte "natural" de su género o como una conducta relacionada con el significado de "macho". "[macho es]... un cuate que tiene muchas mujeres ... " "Pues ... a veces el hombre sueña cosas que no son "Yo tengo una mujer, y dos allá" "...él, no se diga, un día le conocí que una amiguita, que otra amiguita, que son mis amiguitas...pero bueno" (David), "...El

simple hecho de que el hombre le sea infiel a la mujer y no se [le] tacha [socialmente]... " (Alejandro).

La paternidad es un paso muy importante en la formación el hombre, ya que a partir de éste mandato, se convierte en el jefe de familia, la autoridad del hogar, y su trabajo está orientado al sustento y desarrollo de la misma. Además, reafirma su heterosexualidad a través de fecundar, y demuestra su poder. El hombre-padre tiene la obligación de construir una familia estructurada a partir de conductas que refieren a la autoridad y afecto con la mujer y los hijos, así como definir claramente los roles de la mujer y el hombre como fundadores de este núcleo. A la mujer por su parte, le corresponde complementar al varón, ocupándose de la crianza de los hijos y colaborar con el marido.

El varón, como jefe del hogar, es importante en relación con personas específicas, a su mujer, hijo(s), tiene la última palabra y cuenta con el respaldo de la familia para que se ejecuten sus órdenes. Como consecuencia se vuelve "responsable", pues tiene que asumir a la familia, hacerse cargo de ella, protegerla y corregir alguna desviación de autoridad. Estas características particulares se añaden al significado de "macho", por lo que existe agresión manifiesta en las familias, por abuso de la autoridad del jefe. "Pues generalizando [al] hombre, casi siempre te puedes encontrar con sinónimo de macho. Y macho ... cuando defines macho puedes decir... el hombre es en cuanto a familia por ejemplo, es principal, es piedra angular..." (Carlos). "Muy golpeadores en contra las mujeres. O sea, muy machistas, en estos tiempos,..." (David).

El hombre arrastra con esta tradición de exhibir de su poder: económico, social, físico, psicológico, lo cual significa una carga pesada con la que se desearía cortar.

"...ser hombre es una responsabilidad muy grande, porque el día de mañana te casas tienes una familia y eres tu el pilar, por a sí decirlo, el pilar de la familia" (Claudio). "[los hombres deberíamos] ...quitarnos la idea de que nosotros tenemos la última palabra..." (Omar). El tener la última palabra significa ser racional con las decisiones que se han de tomar y sacar adelante a la familia, eso se espera de él. No puede ser débil, ni emotivo o temeroso y de ninguna manera demostrarlo enfrente de la mujer y los hijos, porque cometería falta hacia la masculinidad, "ser muy hombre". "...el hombre es quien tiene que llevar los pantalones en la casa". (Omar). Sin embargo, se reconoce la necesidad de apoyo para tomar decisiones, pero esta actitud se juzga como falto de carácter. "...y no se deciden a tomar decisiones si no está alguien detrás de ellos, si no está alguien que les dé apoyo o si no lo hace alguien mas por ellos". (Carlos). Por otro lado, la responsabilidad de ser hombre: trabajador y proveedor, es decir "jefe de familia", no aplica cuando se cuenta con academia "...con el nivel de preparación o estudios con que se cuenta para sabe[r] que eso es completamente erróneo, nulo. Ya no puedes someter a nadie. No puedes obligar a nadie a ser nada y [porque además existen]...unas mujeres que tienen una capacidad y autosuficiencia que ya quisiera tener un hombre muchas veces" (Carlos). Sin embargo, se contradice esta postura entre los entrevistados ya que, se espera que la mujer obedezca al hombre. El varón, como jefe del hogar, está obligado a proveer, sinónimo de trabajar, para que la familia pueda desenvolverse y para que los hijos puedan desarrollarse. El hombre trabaja y la mujer es responsable del cuidado del hogar, de las labores domésticas y la crianza de los hijos. "el hombre... exige nada... [a la mujer] [solo] se dedique a lo básico, pues mantener recogida la casa, la comida, ..." (Abraham). Estas dos opiniones van en dirección, por un lado, la inclusión de la mujer al mundo laboral, pues se asume que: "... ya no como [como antes] que yo voy a traer el dinero a la casa..." (Edgar); y por el otro lado, "...la mujer no puede pelear con el hombre, en sentido

de superación no en el campo del hombre, eso no va a cambiar porque el hombre sigue siendo así" (Armando).

C. El proceso de Hacerse Hombre

Ser hombre es un proceso al que se debe someter el hombre para convertirse el tal. Este "ser hombre" es algo que se debe lograr, conquistar y merecer. El proceso está acompañado de varios ritos de iniciación y están profundamente arraigados a la cultura. Adquieren el carácter de mandatos a los que se doblegan los varones para ser reconocidos en el mundo como hombres por los otros y otras.

Las pruebas que deben superar son conocer el esfuerzo, el dolor y la frustración; haber conocido mujeres y penetrarlas; hacer uso de la fuerza cuando es necesario; trabajar y ser remunerados; y ser padres. Los adultos varones son quienes acreditan el esfuerzo de los novatos en esta prueba, y van calificando y juzgando el desempeño de su desempeño por contar con más experiencia. "...Los adultos tienen otra ideología de tabúes, mucho más cimentada..." (Carlos) "[los hombres adultos]...Pues como tienen más experiencia ya saben entre lo que es bueno y lo que es malo y ya ellos deciden." (Omar). "Es como una contradicción, si tuviéramos en la juventud la experiencia de la vejez, digo cualquiera lograría llegar muy lejos..." (Armando).

La competencia de un hombre es con otro hombre por serlo: compiten por poder, prestigio, fuerza, inteligencia y especialmente, por las mujeres. "...[compiten] a ver quien toma más, a ver quien trae más chavas, a ver quien trae mejor carro, a ver quien se compra ropa más cara y así. Como que son entradones entre amigos pero a la vez pelean porque yo me compre un reloj, ¡ah no! yo me voy a comprar un reloj mejor que ese". (David). Competir con una mujer es rebajarse, perder dignidad y desvalorizarse como

hombre. "En estos tiempos clasificaría al hombre un poco más abajo que la mujer. Le esta ganando el terreno a la mujer y te digo que es ser un poquito mediocres" (Alejandro) "...donde una ardua competencia es importante, eso se lo dejaría a los hombres". (Armando) "...la mujer era más que nada una parte del hombre una herramienta con voluntad, caprichosas, que había que conquistar, y ya después de la conquista, hacía que conquistar eso no tiene ya nada que ver con el amor".

La lucha con las mujeres marca la diferencia y reafirma su identidad. Son ellas las garantes de la masculinidad, a partir rubros, tales como, proveedor y desempeño sexual. La femineidad marca el límite de la masculinidad y tiene que tener mucha cautela de no cruzar la frontera y porque será señalado como "vieja" "nena", es decir, inferior... El varón que cruza la frontera, será estereotipado por los otros y excluido del mundo de los hombres. (Lagarde, 1992; Badinter, 1993; Gilmore, 1994; Kimmel, 1997; Kaufman, 1977; Parker, 1998; Viveros, 1998^a). "...el hombre tiene que ser más que la mujer, ... [actualmente el hombre es] mediocre porque, al [observar] la situación de cómo la mujer sobresale más, pienso yo, que no se impulsa para alcanzar el nivel de la mujer, (a nivel) profesional. O sea, ya está más [en un nivel desventajoso a la mujer porque confía en que no] ...me va a aplastar". (Alejandro)

La confirmación de su virilidad, en tanto se diferencia con la mujer, muchas veces se expresa con agresividad, y más actualmente, en donde la mujer desempeña labores socialmente reconocidas como exclusivas de los hombres. Los entrevistados relatan el deseo de dar la oportunidad a ellas a ingresar, y someterse a la prueba de no sentirse atacados por aquellas que quieren competir con ellos. Para que éste exista el cambio de actitud proponen se encause, desde el núcleo familiar, a los varones a descubrir y aceptar su parte femenina, y consecuentemente, serán más comprensibles para con ellas. Para

tal efecto, sería necesario el consensar socialmente esta parte femenina, como parte constitutiva de la masculinidad, para no poner en riesgo el significado de masculinidad. "Pues hay gente que siente que son hombres o ... machistas... yo soy hombre porque hago esto o porque no lo hago, si no lo hago van a pensar que soy mujer" (David) "...pero nunca voy a tener una identidad como mujer y ...si me voy a confundir mucho más". Sin embargo, no se permite experimentar su parte femenina, porque pondría en duda su virilidad frente a los otros, "...porque soy un hombre y ...porque puedo ir más allá del nivel que una mujer pueda llegar a tener" (Carlos) .

Los entrevistados relatan un proceso de transformación de niños a hombres, el cual lleva implícito las cualidades que deben desempeñar para convertirse en "hombres de verdad". Este proceso implica una renuncia de expresión de sus sentimientos así como el control de los mismos y enfrentarse a una serie de "pruebas" desde pequeño. Este demostrarse y demostrarlo, es una preparación del hoy para el mañana y está íntimamente relacionada con los ciclos de la vida del varón: la infancia, la pubertad, la adolescencia, la adultez y la tercera edad. En cada etapa del varón, se estructura una parte fundamental de su masculinidad que concluirá en el clímax de este proceso: la adultez. La adultez es importante por la experiencia que se obtiene de afrontar pruebas hasta sobrepasarlas y finalmente recibir reconocimiento de ser "un hombre de verdad". "...es el periodo de la juventud donde más logros se pueden hacer,... el dinero, el bienestar económico logrado por uno mismo...[se logra] en la madurez y no en la juventud" (Armando).

Este proceso de convertirse varón adulto les habrá significado cambios y transformaciones, en las diversas etapas de su biografía. Una persona que desde pequeño jugó al juego de varón, que implícitamente marca pautas de conducta en el niño para los que el adulto realizará. "[desde niños]...nos gusta de jugar a los soldaditos o

cosas por el estilo..." "Es como que te están preparando para que te des cuenta de que ser hombre es una responsabilidad muy grande, porque el día de mañana te casas tienes una familia y eres tú el pilar, por a sí decirlo, el pilar de la familia". (Claudio).

"[los chavos son] Igual que los adultos, igual que los niños con personalidades diferentes, con tendencias parecidas..." (Armando).

Según los entrevistados, este proceso de transformación, por el que pasa el niño hasta el adulto, implica vivencias y aprendizaje, los cuales, son necesarios experimentar en cada etapa del ciclo de la vida y muchas veces no son fáciles ni acogedoras. La etapa de transición debe preparar al adolescente a vivir esa realidad, para que aprenda a enfrentarla. "... creo que no hay etapa más desubicada, que la de un adolescente, no por traumas, no por falta de inteligencia o conocimiento, sino por falta de experiencia." (Armando). El proceso de conversión, de niño a adulto, inicia desde el núcleo familiar en donde se exige a los varones convertirse en hombres por fuerza. Alejarse del modelo de cómo ser hombre, lo feminiza, entendiendo por femenino como expresión incontrolable de los sentimientos. "En mi niñez... tengo puras hermanas y yo soy el único hombre, mi mamá era una cosa conmigo y mi papá era una cosa con mis hermanas... Y conmigo era más duro y con ellas no, no les exigía tanto como a mí. Y ya cuando creces lo asimilas, pues eres el único hombre en la casa" (Claudio). "Pues hay gente que siente que son hombres o ... machistas... yo soy hombre porque hago esto o porque no lo hago, si no lo hago van a pensar que soy mujer" (David).

En el relato de los entrevistados, sobre el proceso de transformarse en adulto, cada uno lo experimenta de manera distinta de acuerdo a las circunstancias que le tocaron vivir para llegar a un terreno común, donde comparte su ser hombre con otros y otras. Este proceso refiere desde la educación de los padres hasta la juventud, entendiéndose que en la

adulterez se concluye el proceso de transformación. El proceso implica compartir y competir con los compañeros, experimentar el mundo de la "calle" en donde se atenta contra la vida y se desafía a la muerte. Esta experiencia se manifiesta, en los entrevistados, como un proceso inevitable al menos que ya se cuente de manera innata con la conciencia de "responsabilidad", característica primordial del "hombre hecho y derecho", es decir, haber adquirido autonomía personal suficiente para ser relativamente independientes y poder asumir su deber como autoridad dirigente de un núcleo social. De lo contrario, el proceso se logra por medio de ensayo y error, el error se considera como una autodestrucción con estupefacientes de la época. El sobreviviente, se reconoce a sí mismo y socialmente como "macho", se convierte en hombre y puede autoasignarse como tal. El varón aprende así interpretar su cuerpo de varón (Sharim, Silva, Rodo, Rivera, 1996). "Bueno yo puedo decir que ya hay chavos que piensan como hombres...Por ejemplo, ...puede ser un chavo que sea muy responsable, que ya tenga su mente fija...de que no le entra a las drogas, de que sabe que le pueden hacer daño, así cosas por el estilo... si tiene relaciones sexuales cuidarse". (Omar). "...los chavos son los que tienen más vicios se dedican a ir a las fiestas, los cotorreos...²" (Abraham).

Esta serie de pruebas, por las que cruza el joven, es acompañado por los integrantes de la familia, quienes actúan como observadores y sirven de apoyo moral.

"Porque luego no llego a casa, y ella [mi madre] se preocupa, dice que no puede dormir, que está preocupada "........a veces tomo bastante, bueno no bastante, pero sí tomo y llego tomado a mi casa o ...llego golpeado, todo raspado, y me dice "qué te pasó?...[tengo hermanas pero] ... me cuida más a mi".

² Cotorreo: Contacto físico, entre dos jóvenes de sexo opuestos, que se encuentran en una fiesta.

D. Ritos de Iniciación

El ser "hombre" significa cumplir con ciertos ritos iniciáticos de la adultez: ser responsable y asumir el rol de "hombre" en la familia, tener hijos y ser padre. Este género representa su rol, del ser hombre en la sociedad, por que así lo determina la biología. "[Ser hombre es] un género nada más... un rol dentro de una especie... [Esto] Influye en tu manera de representar un rol, el rol que te toque representar en la vida, pero yo creo que es más que nada eso, [es] un factor biológico". (Armando).

Un rito iniciático, para llegar a ser "hombre" integro, es la disposición del ser padre y complemento de la mujer desempeñando el rol de "hombre responsable". Como más de uno señaló que el hombre debe cumplir con sus obligaciones, es decir, ser responsable con proveer y trabajar para un desempeño adecuado de quienes están a su cargo. Ser un "hombre", con mayúsculas, es cumplir con los requisitos que marca el papel de monarca: trabajar, complementar a la mujer siendo padre, todo esto es reconocido como un sacrificio, que no es más que someterse al proceso y hacer conciencia de lo que se "tiene" que hacer y llegar éxitosamente al final del camino. "...Y te pones a pensar que va a ser de sus vidas, al rato que van a hacer ellos cuando tengan una familia, una responsabilidad que va a pasar con ellos" (Claudio). "Es tener una responsabilidad en familia y en todas las cosas: responsabilidad, derecho, cumplir con tus obligaciones..." (Abraham). "...ser hombre es una responsabilidad muy grande, porque el día de mañana te casas tienes una familia y eres tu el pilar, por a sí decirlo, el pilar de la familia" (Claudio).

Sin embargo resalta, en el relato de la mayoría de los entrevistados, la inclusión de la mujer en el mundo laboral, lo cual implica cierto relajamiento por parte del hombre en el desempeño de su función. De tal manera que el hombre actualmente no quiere esforzarse

en representar su papel, o al menos ponerse a la altura de lo que la mujer hoy en día ejecuta para conformar la familia. " [Actualmente]...Y como que le da flojera tomar ese lugar o por lo menos ponerse a la par, sí" (Alejandro).

La participación de la mujer en el mundo económico, sugiere al hombre desarrollarse en la crianza de los hijos, por un lado. No obstante, se señala que la responsable de ésta función, sigue siendo la mujer; mientras el hombre solamente debe preocuparse por proveer. "...la participación en cuanto a los hijos es de ambas partes. Ya no es de que, porque tú que eres mujer, debes encargarte de ellos y yo porque soy hombre no voy a trabajar. ¡No!, En la actualidad seas hombre o mujer tienes la misma obligación con los hijos" (Carlos) "... y ya no se preocupa en criar otros hombres, eso lo hace la mujer" (Armando). "Fuimos creados con un cierto esquema: el hombre es quien provee, quien debe trabajar,..." (Carlos).

El hombre estará satisfecho con el mismo y con los demás en tanto cumpla con tener una familia y ser responsable de la misma. "Una persona que ... está en armonía con los demás, que no tiene problemas, que si tiene una familia, pues nada más con su familia." (David).

E. El trabajo: proyecto de vida, autonomía y sacrificio

El trabajo es un ámbito de en la vida de los hombres al que es posible acceder. Se sienten cómodos ya que forma parte de su identidad de hombre adulto. Sin embargo, si el varón le da importancia sólo a este aspecto de su vida atenta con la estructura familiar. "...Si un hombre llega a ser tan independiente se va a perder ese valor porque ya no va a haber ese valor...[porque] va a tener cosas mucho más importante que hacer, se la va a comer lo que viene ser siendo las relaciones sociales que va... teniendo y ya lo familiar va a pasar a segundo plano" "...[el hombre] debería ser ...querer a su pareja, en segunda,

trabajar, en tercera, valorar a su familia, valorar a sus hijos, ..." (Carlos). Por el contrario, se contradice esta postura en los entrevistados, ya que también se refiere al trabajo como meta principal del varón, para entonces, asegurar la calidad de vida para los suyos. El trabajo representa en los entrevistados el fracaso, triunfo, sacrificios y logros obtenidos.

El trabajo es un proyecto de vida para el varón, que se decide desde la juventud y depende de las circunstancias en las que se desenvuelve. El reto es saber cómo sacar provecho de éstas, para desarrollarse, de ahí su éxito o fracaso. A través de este ámbito, se reafirma como hombre satisfecho o frustrado, ya que repercutirá en su independencia económica y su ser proveedor así como la respetabilidad social: el hombre "es" del trabajo y éste a su vez "hace" al hombre. Este proceso de construcción de su identidad masculinidad adulta significa sacrificio. "[La juventud]...es un periodo decisivo, es el periodo donde cada persona conjuntamente con sus circunstancias deciden un futuro" (Armando). "[mi padre]...pero por lo menos se esfuerza para conseguirlo" (Omar). "Para el hombre siempre va a estar en primer plano sus éxitos, sus logros, su poder, su gran don, su realización, su meta... entonces el sacrificio es mucho más grande" (Armando).

Consecuentemente, en el proyecto de vida del varón se relatan dos ámbitos determinantes en su identidad como hombres: el trabajo y la familiar. "Los hombres son machos....Yo veo que en las familias ... la separan en dos: ellos [los hombres] su trabajo, su salario ... y la mujer a la casa" (Jerry). "Para mi ser hombre [es] ...mantener una casa, una familia, un hogar, dar todo por tu familia o por tus hijos o por tu pareja o por lo que quieras".

Luego entonces, el trabajo para los varones es un recurso de poder y autoestima ya que ofrece prestigio, poder y autoridad; les permite tener dinero, proveer, ser responsables

como varones de la familia y decidir sobre sus vidas y la de los suyos; con el trabajo conservan el estatus del "hombre de la casa", es decir, la ley del hogar (José Olavarría, 1988). Este poder de decisión propia y sobre los suyos son atributos que caracterizan al típico "macho" "... el hombre es en cuanto a familia por ejemplo, es principal, es piedra angular..." "En la pareja el marido decide si la mujer trabaja" (Edgar). "...Ser macho es ser prepotente con la mujer, ...es decir, me vale madres y tú haces lo que yo diga" (Alejandro). "El macho es el típico hombre que llega y mi esposa y mi mujer es solo para la casa y punto y se acabo. Y ponte faldas largas y haz esto y no me digas nada. O sea, como que muy prepotente" (Claudio). Sin embargo, entre los entrevistados, se reconoce que este estigma tradicional de ser hombre, no corresponde con el momento actual, en el que las mujeres tienen una participación más activa en el mundo laboral, lo que les permite no ser sometidas a la decisión del hombre de la casa y a su vez tomar decisiones. "...En la actualidad [las anteriores generaciones] ven que hay matrimonios jóvenes... [en donde] tiene participación la mujer. Una participación mucho más abierta...donde toma decisiones. .. como que ellos, algunos, no lo ven bien y algunos [otros]... se escandalizan de ¿cómo una mujer ya va a tomar decisiones?" (Carlos).

F. Trabajar y proveer

Existe un fuerte sentimiento internalizado, que se lleva desde los ancestros, de que el hombre es quien debe proveer a la familia, dedicándose a las largas jornadas de trabajo. Sin embargo, los entrevistados consideran que, actualmente, ya no es como antes, en donde ese valor prevalecía y es característico de la masculinidad. Ha cambiado por razones sociales y económicas en las que se vive, en donde la mujer ya participa en esta actividad. No obstante, parece contradictorio, ya que a lo largo de su discurso manifiestan que el hombre es hombre, en la medida que aporta a una casa, es decir, tiene la autoridad en el hogar. "Proviene de una cultura que en la actualidad es

retrógrada...Fuimos creados con un cierto esquema: el hombre es quien provee, quien debe trabajar y someter a la mujer." (Carlos). "... pues piensa que tiene todo el derecho de mandar por el solo hecho de dar dinero" (Abraham).

Todos los entrevistados trabajan, estudian y son solteros, de lo que se deduce que están configurando su desarrollo futuro en este rubro. Es importante mencionar que, ser proveedor es una responsabilidad ineludible obligándoles y permitiéndoles tomar decisiones y orientar el rumbo de la familia. A partir de los recursos que genere y otorgue a la familia, está se desarrollará y agradecerá su arduo labor. "de ahí te haces a la idea de ellas como son mujeres y yo como hombre tengo que dedicarme al trabajo rudo..." (Claudio).

Desde sus padres y madres aprendieron que ser proveedor es importante. Es una responsabilidad con los hijos, y una fuente de orgullo de los suyos. El hombre trabaja y da lo que más que puede y esto es reconocido. "[Mi padre es con respecto a]... Ser hombre siempre se ha preocupado por darnos todo, dentro de lo que cabe: educación, techo, y un poco de lujos, no tanto lo que quisiera..." (Omar). "... era muy difícil ver un hombre, que no se sintiera un hombre, por no llevar el sustento a la casa. Como que estaban muy definidos, muy inculcados los valores de ser hombre" (Armando). "Fuimos creados con un cierto esquema: el hombre es quien provee, quien debe trabajar,..." (Carlos)

G. Sexualidad y lazos amorosos

La forma de comprender el mundo por medio de la sexualidad y los lazos amorosos, en los entrevistados, muestra una diferencia entre estos dos conceptos: sexo y amor. Por un lado, el hombre se maneja por sus instintos por lo que puede tener sexos con cualquiera, sin importarle quien, simplemente para satisfacer sus necesidades fisiológicas. Estas

"pulsiones" se aceptan y se deja manejar por éstas perdiendo el control de sí. Esta "pulsión" no distingue entre sexos, puede ser una relación homosexual como heterosexual y su manifestación puede observarse en la historia de los griegos, por ejemplo. "Entonces yo creo que es tan fuerte las tendencias homosexuales del hombre por la misma avidez, que son las tendencias del hombre las que marcan las tendencias sexuales de toda una cultura..." (Armando). La mujer ocupa el lugar de procreadora, proponiendo al hombre perpetuar la especie.

El amor es un valor adicional a la relación sexual con quien se establece una relación amorosa. Los lazos amorosos se estrechan en la medida en la que el hombre expone a la mujer su poder de realización: económicamente, social, profesional..., es decir, con quien comparte su proyección futura. "Al cortejar el hombre [a una mujer] hace un despliegue de fuerza no solo física sino poder económico, poder cultural, es como exhibir todo lo que puede lograr...y al fin y al cabo en el matrimonio de eso va a vivir". (Armando). "...es la persona que te va escuchar con la que vas a tomar decisiones sobre futuros planes tuyos, de ella o de tu familia en general" (Carlos).

La relación amorosa está cimentada sobre la comunicación, donde el hombre despliega sus ideales y la mujer escucha. La mujer amada sugiere ser el espacio receptor y oculto de otros ámbitos, es decir, en quien se confía. "La relación que tienes en un noviazgo, con tu pareja llegas a platicar cosas que quizá en un ámbito social o profesional no puedes hacerlo..." (Carlos).

El noviazgo es una vivencia en la que el varón pone especial énfasis en el respeto hacia la mujer y donde experimenta una posible relación de pareja futura. El tener relaciones sexuales con la persona amada desprende en el varón el sentimiento de amor, ofreciendo

todo de sí mismo y este acto reafirma su masculinidad "ser hombre es ...dar todo... por tu pareja" (Omar) " [la sexualidad]... es un sentimiento que lo comparten dos personas, pues no es nada más por tener sexo. Sino ...que si lo haces, es con una persona que quieras, ...y cuando lo haces con realmente con una persona que quieres...es bonito" (David).

H. Naturalización de la diferencia y recursos de poder

A partir del referente de lo que es ser hombre con sus atributos y mandatos, se ha convertido en algo "natural", "ser hombre sale espontáneamente", consecuentemente se invisibiliza el poder de los varones sobre las mujeres y algunos hombres que no cumplen con todos los requisitos de serlo (Kimmel, 1998; Connell, 1998). La falta de conciencia de lo otro fomenta las relaciones de poder y al mismo tiempo las reproduce, gracias a la dinámica de lo "no existente".

Para los entrevistados, cuando se les preguntó qué es ser hombre, respondieron ser un dato desde siempre. Desde que tuvieron conciencia ya eran hombres, así estaba ya dicho. Nunca pusieron en duda no serlo. Percibían que era cuestión de la manera en que habían socializado, luego entonces, era parte de su naturaleza. Todos se extrañaron de la pregunta, nunca antes se habían cuestionado del porqué son hombres, ya se asumen como tales. "... yo vivo mi masculinidad, cómo la vivo? ¡Hijole! Ahora sí me pusiste a pensar. Mi masculinidad ¿cómo la vivo?. ... creo que ya es algo espontáneo me sale así, ya natural. Me sale [en] el hablar" (Claudio). Para ninguno esta pregunta es causa de duda sino una afirmación de que es una cuestión "natural". Bastaría tener pene o genéticamente estar determinado por un genoma XY, eso te lo dicen cuando ya saliste del vientre y aprendes la razón del porqué, no es una duda, la ciencia lo comprueba. También es una conducta "natural" que se refleja en el hablar, sentir, expresarse, pensar como tal. "A bueno, porque ya sabes te enseñan en la prepa porque el X y X , y si se completa la

otra patita, pues ya saliste mujer. Y si tiene XY ,XY ya eres hombre y sacas genomas o fenoma, o algo así..." (Edgar).

Además, el tener pene es una diferencia evidente que define al hombre de quien no lo tiene. "...solo que las mujeres tienen diferencias en cuanto a órganos reproductores" (Edgar). "¿Porqué soy hombre?- Eso es difícil. Porque yo sé que soy hombre porque así esta dicho, genéticamente..." (Carlos). Es algo de naturaleza que les viene de adentro, se vive a diario, no se piensa, serlo es algo espontáneo " ...ya ni las piensas sino que te salen por reflejo, ya no te sientas a reflexionar y decir, bueno es que a lo mejor es esto. Sino que, te sale así la cosa tan espontánea, y ¡ya!" (Claudio).

La construcción genérica en torno a la diferencia corporal, que distingue a los hombres de las mujeres, está determinada por los que tienen o no pene, y tales socializadas. "...Yo cubro las características que científicamente marcan a nuestra especie como hombres, pero igual si me dijeran que soy mujer no sabría si lo soy o no lo soy, si científicamente no estuviera comprobado" (Carlos). "Si yo tengo un hijo le voy a decir "tú eres hombre" ... Él va a crecer y va a decir "soy hombre, soy hombre, soy hombre" (Carlos).

En torno a la diferencia corporal construyeron su identidad de género. La diferencia corporal entre los géneros, que posibilita las inequidades, adquirió sentido, como un don otorgado a los hombres por el hecho de serlo. "...el hombre siempre ha sido más que las mujeres y así lo ven y a sí lo vemos todos" (Edgar) "...yo creo que somos privilegiados en ese aspecto, a diferencia de los animales". (Claudio).

La división sexual del trabajo propone una disposición "natural" de los hombres a las labores productivas, ignorando el dolor o enfermedad, de lo contrario los separaría de

ámbito productivo: la calle, lugar donde experimenta su cuerpo fuerte-masculino, pasando al hogar lugar relacionado con la mujer, lo que implicaría su feminización.

"...de ahí te haces a la idea de ellas como son mujeres y yo como hombre tengo que dedicarme al trabajo rudo, a las cosas peligrosas, o cosas así que no pueden hacer las mujeres" (Claudio).

El cuerpo, que da origen a la construcción genérica, es por lo tanto objeto de construcción social, constantemente afectada por el poder que impone un tipo de masculinidad a través de un determinado sistema de sexo-género. El cuerpo está abierto a cambios y es objeto de interpretación, sus significados y su jerarquía cambiaría históricamente (Connell, 1995, 1998). De ahí que el modelo de masculinidad referente invisible y transformado en naturaleza, con sus atributos y mandatos sociales, es el que posibilita a los hombres tener acceso mucho mayores que a las mujeres. "...la mujer no puede pelear con el hombre, en sentido de superación, no en el campo del hombre, eso no va a cambiar porque el hombre sigue siendo así" (Armando).

A partir de este modelo los hombres serán impulsados a ejercer el poder que naturalmente les es otorgado sobre aquellos más débiles, poniéndolo siempre a prueba, sea físicamente o intelectualmente. De tal manera que, establecería relaciones de subordinación con las mujeres y con aquellos que tengan un rango más bajo que ellos. "[el hombre debería ser]... capaz de convertirse en persona y distinguir a los demás como personas, sin importar su estatus como hombre - mujer..." (Armando). "Existen todavía muchos tabues de que el hombre es quien tiene que llevar los pantalones en la casa y la mujer ya no hace nada más, más lo que el hombre diga ..." (Omar)

De acuerdo al estudio de José Olivarría y para fines de éste análisis se tomaron en cuenta cinco ámbitos en que los varones acceden a recursos superiores de las mujeres en la construcción de sus identidades y las relaciones de género: autonomía personal, el cuerpo, la sexualidad, las relaciones con otros-as y la posición asignada en la familia (José Olivarría, 1998).

1. Desde el ámbito familiar, a los hombres se les induce apropiarse de los recursos de poder que están dirigidos hacia una autonomía personal mucho más que sus hermanas, tal es el acceso a espacios públicos, la calle, el uso del tiempo y el dinero para desenvolverse en éstos, dependiendo del estatus social. Sin embargo, en el caso de las mujeres, permanecen más tiempo en sus hogares y con vigiladas, no cuentan con su propio tiempo por lo que tampoco requieren de dinero como parte fundamental para desenvolverse en éste espacio.
2. La construcción de los cuerpos y la interpretación sociocultural de los "instintos" da origen a recursos de poder que se distribuyen inequitativamente entre mujer y hombres. De acuerdo con esta construcción los cuerpos varoniles son: fuertes, rígidos, aptos para trabajos pesados, para pelear, para mandar, capaces de ser sometidos a prueba, cuerpos racionales, cuerpos que controlan sus emociones y actos. El cuerpo femenino, en cambio, tiene que ser débil, incontrolable en la expresión de sus emociones, sensual, pasivo, delicado, expuesto a ser penetrado y abatido por la violencia, preparado para la maternidad, por lo que ha ser protegido y éste es complemento del hombre.

Se les enseña desde pequeños que sus cuerpos han de proteger la fragilidad de la mujer, por lo que se preparan para hacerlo fuerte, viril. Este atributo interiorizado

encarna en un sentido de superioridad respecto a la mujer y traspasa hasta la subjetividad de su propia identidad masculina y la relación de género.

A lo largo de este aprendizaje se cultiva la expresión de su "hombria" como ser fuerte y por lo tanto superior, alejándolo de todo aquello que podría poner en duda esta fortaleza, es decir, conducta relacionada con debilidad o con actitudes y actividades femeninas. Este es el parámetro de medición de aquellos hombres que no son tan hombres.

3. Según el referente de la masculinidad, una característica fundamental es la heterosexualidad. Ya que a partir de ésta se determina su "hombria", es decir, penetrar, fecundar y evidenciar por medio del producto que es "potente". Como lo analizan muchos autores y autoras, en este modelo la heterosexualidad se convierte en un hecho natural (Lamas, 1995; Lagarde, 1992; Kaufmann, 1997; Rubin, 1987; Kimmel, 1997; Connell, 1995; Fuller, 1997; Viveros, 1998^a; Ramirez, 1993; Gilmore, 1994; Badinter, 1993; Valdés y Olavarría, 1998; Olavarría et al., 1998). La "pulsión" del hombre es una cuestión biológica y es tan fuerte este impulso que la propia voluntad, por lo que se entiende su infidelidad. Mientras en la mujer se toma como una traición, es caso que sea la mujer amada y a su vez como una prostituta que responde a otros intereses olvidándose de su compromiso filial con el hombre y con los hijos y la sociedad.

"Un hombre se puede ir con cualquiera a la cama, lo recalca la biología, ...es la causa de que el hombre tenga más propenso al sexo que la mujer..." (Armando Mancebo, 21 años) "...El simple hecho de que el hombre le sea infiel a la mujer y no se [le] tacha [socialmente]..." (Alejandro)

El amor, para los varones, se reserva para la mujer amada, aquella que con la que puede casarse, procrear, y proveer. Se hace el amor con la mujer amada y se tiene

sexo con las otras. Esta diferencia entre el amor y el sexo, se comienza a reflexionar en la adolescencia, en donde se cuestiona la relación de pareja y experimentan junto con la pareja el amor y la sexualidad. La estabilidad en la pareja surge por medio del sexo y el amor, y ésta es importante ya que culmina en la formación del hombre adulto, el llegar a serlo o no. Es decir, capaz de proveer, satisfacer a su pareja, ser padre y autoridad de la casa.

"[la sexualidad] es un sentimiento que lo comparten dos personas, pues no es nada más por tener sexo. Sino ...que si lo haces es con una persona que quieras, ...y cuando lo haces con realmente con una persona que quieres pues en bonito" (David)

4. El modelo referente de la masculinidad señala ciertos atributos al varón definiéndose como superior y dominante ante la mujer. La mujer por su lado, es inferior por los atributos de las caracterizan tales como: ser ama de casa, es considerado como inferior; incapaces de controlar sus emociones, siempre guiadas por las emociones, físicamente débiles, etc... En ellas se centran un conjunto de cualidades que son de menor importancia ante el hombre. Por lo que aquel hombre que tenga algún comportamiento similar, al de las mujeres, o desempeñar actividades que le correspondan, será considerado afeminado o poco hombre. El típico "macho" está marcado por esta ideología, por lo que rechaza a todo lo que pudiese parecer corresponder a la otredad minusvalorada. De este acentuado rechazo debe su aceptación al mundo de los otros-as como hombre. Por lo que las actividades y oportunidades que dispone el hombre para su realización son cualitativamente significativas en relación con las de la mujer. Por ejemplo: educación, salarios, trabajos en alta dirección, trabajos de mucha responsabilidad o alto riesgo, así como en investigación científica. Mientras a las mujeres correspondería más actividades

relacionadas a la educación de los hijos, actividades artísticas, humanidades o a la cultura.

Así, la masculinidad dominante inviste de poder a los varones por el hecho de serlo y les posibilidad estructurar relaciones con los otros-as, subordinándoles, desvalorizándoles y convirtiéndoles en dependientes de ellos. (José Olavarría, 1998).

5. La posición de patriarca dentro del núcleo familiar le confiere recursos de poder que se potencian con los antes mencionados. En la familia se establecen roles a cada uno de los integrantes de la misma- padre, madre, hijos, hijas. La mujer en este ámbito viene a completar al hombre ya que es considerada de menor jerarquía, para ofrecerle al varón el carácter de naturaleza correspondiente a su género. El rol del hombre consiste en ser la autoridad, quien toma las decisiones y guía el rumbo de cada uno de los miembros, el proveedor, el jefe del hogar, el que determina los castigos o incentivos de los integrantes. Estos se articulan y tienen dinamismo en torno al monarca. La familia confiere al varón de recursos de poder por el solo hecho de constituir el núcleo de la familia con su pareja. La maternidad complementa a la paternidad y ambos dan origen a la base de la sociedad. En la que él trabaja para dar sustento a la misma y ella cuida de la casa, atiende las labores domésticas y cría a los hijos. Esta división entre lo público y privado y la división del trabajo que conlleva el ser hombre adulto y padre, pasa a ser "normal" parte constitutiva de la identidad de los varones y las mujeres, estructura la convivencia y a la familia.

CONCLUSIONES

El presente trabajo de investigación tuvo el objetivo de conocer las características de la representación social de la masculinidad y sus implicaciones en la identidad.

El análisis de las entrevistas evidencia la existencia de una oposición bipolar que estructura la representación social de la masculinidad la cual establece la diferencia entre sexos. En este sentido la masculinidad es indisociable de la feminidad ya que la construcción de uno remite la del otro.

En el análisis de las entrevistas encontramos que el sistema central de la representación social de la masculinidad está anclado a los conceptos de "naturaleza" en su parte consciente y de "poder" en su parte inconsciente; y el sistema periférico está relacionado con valores y normas en torno a estos conceptos que dan sentido a la representación social de la masculinidad y a su vez conforman el sistema de sexo-género.

La representación se mantiene estable porque está anclada a un sistema de relaciones históricas que se encargan de otorgar sentido al ser hombre en la red representacional, de tal manera que los sujetos entrevistados se apoyan en un pensamiento constituido de la masculinidad- "naturaleza" y poder"- para ubicar la novedad en marcos antiguos e ir configurando su propia identidad como hombres.

La imposición ideológica que se reproduce en el actuar y en la memoria colectiva permite moldear la percepción de la masculinidad y los conceptos que la constituyen en el modelo de la diferencia y la prohibición.

Ahora bien, la identidad masculina es una estructura cognitiva regulada por un meta-sistema social regulador del código de conducta. De manera general, el mismo esquema colectivo de la masculinidad se encuentra en los sujetos del mismo sexo, puesto que esta

estructura es orientada por el código de conducta que el meta-sistema social regulador asigna a cada sexo. Y de manera particular, la identidad de género se configura en patrones específicas en función del grado de identificación del sujeto (en sentido amplio y colectivo) con las normas reguladoras del meta-sistema social.

El meta sistema social regulador establece las características de la representación social de la masculinidad, del cual se pueden distinguir al menos dos posturas: la primera ve a la masculinidad como un asunto de rescate de las raíces del hombre y de su espiritualidad, como ya se mencionó estas raíces son "poder" y "naturaleza", vistas como algo intrínseco, es decir el núcleo esencial de ser hombre; y la segunda aborda la masculinidad como una cuestión de poder desde el punto de vista históricossocial.

Desde la postura históricossocial, el mundo de los hombres es el campo donde se obtiene el poder y donde lucha contra los otros- incluidos los propios hombres- para obtener tal. En el discurso de los entrevistados, validándose con el estudio de investigadores, hablan del mundo "homossocial", como el lugar donde sólo hay espacio para los hombres, donde se genera el modelo del hombre, de lo masculino, del deber ser, y que conduce a lo que se ha llamado la "lucha homossocial", del hombre contra el hombre.

Dentro del sistema capitalista esa lucha homossocial da resultado a un modelo de identidad masculina, caracterizado por la agresividad, la competencia, la ansiedad y la tendencia a la opresión de los demás para lograr el reconocimiento del sujeto como hombre. Pero eso no es todo: para mantener el poder sobre los demás (los otros hombres, mujeres, homosexuales, las minorías) el hombre necesita evidencias que demuestren su hombría. Estas evidencias tienen que ser éxito, fortaleza, capacidad para correr riesgos, el ser confiable y tener control sobre las emociones de sí mismo.

Ese poder hegemónico de lo masculino es el contenido indispensable que constituye cualquier institución social: gobierno, iglesia o familia, y está relacionado al quehacer del hombre y la capacidad de éste para ejercer poder y el control. Estas instituciones también participan en la constitución de la femineidad, debilidad e indefensión.

La masculinidad se define como "natural" y/o divino que otorga al privilegio de ser hombre, dotado de algo más que las mujeres, algo que el varón tiene derecho por el sólo hecho de serlo. Esta concepción, que apela a lo divino y a lo biológico para explicar la masculinidad, ignora que el género se construye socialmente y concibe como "natural" que el hombre sea proveedor, ley del hogar, quien manda, el que delega el quehacer de los otros y quien define lo permitido de lo prohibido.

La masculinidad es algo que se construye en lo cotidiano porque su representación social es la médula espinal de la estructura social, de roles sexuales, de la organización social y política, la reglamentación social, las intervenciones políticas, el desarrollo de culturas de resistencia, es decir, hace inteligible al mundo, a los miembros de grupos sociales y culturales.

La sociedad mexicana ha construido las características y ambiciones que forman el ideal de lo masculino, ideal que se presenta en cada hombre como una exigencia real de una condición a la que como hombre ha de llegar. Este ideal resulta ser una experiencia dolorosa donde el individuo que va a la búsqueda de su masculinidad intenta con gran ahínco llegar al éxito, considerado como sinónimo del encuentro con el poder, la riqueza y el estatus, aun contra los otros hombres hasta a aquellos que no son como él, siendo las mujeres, con más frecuencia, las más afectas de esa lucha homofóbica por "ser". A esto contribuye también el sentido que el hombre le da a la historia de la humanidad en el marco del pensamiento judeo-cristiano, ya que por "derecho divino" y luego por "derecho

natural" el hombre reclama la exclusión de los diferentes, es decir, las mujeres y hombres que no llenan las características exigidas por ese modelo inalcanzable.

Otra consideración importante que resalta de las entrevistas y del análisis teórico de la masculinidad es la homofobia, como bien dice Michael Kimmel (1998)¹, como una construcción social es el temor de los hombres a los hombres mismos, el miedo a la antropofagia por parte de esos "iguales" que plantean los méritos a los que ha de alcanzar el varón para llegar a ser "verdadero hombre". Así prevalece lo masculino como una actividad hegemónica con una representación social, culturalmente constituida y deconstruída en la sociedad occidental actual, la cual representa un hombre inalcanzable, pero por ese motivo permite mantener el poder a sólo una minoría de hombres.

El discurso de los entrevistados muestra, por un lado, una necesidad de recuperar las raíces del hombre y por el otro, reconocer su parte femenina, lo que permitiría romper con la obligada agresividad hacia la minoría menosvalorizada, y verte como un hombre suave. La lectura de éstos relatos nos presenta el panorama que va desde el clásico machismo hasta la inquietante búsqueda por la "dignidad masculina", pasando por modalidades menos agresivas, que buscan romper el círculo hermético de los hombres y su homofobia, que parten desde una introspección personal y no social, dirigiendo el encuentro con el propio hombre, logrando un crecimiento personal, es decir, el encuentro con el "hombre firme y suave" lo que lo llevaría, según el relato, a tener una relación justa con quienes le rodean, sean hombres y mujeres.

¹ Kimmel M. (1992) **La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes.** En Fin de Siglo, Género y cambio civilizatorio, ISIS Internacional. Ediciones La Mujeres. No. 17. Chile.

El presente trabajo intenta presentar un panorama general de los fenómenos y las características de la representación social de la masculinidad, mismo que no pretenden remarcar la diferencia entre los sexos ni tampoco reafirmar la equidad o igualdad de género, lo que sí es resaltar la necesidad de reevaluar y resignificar el concepto de "poder" y "naturaleza", por su importancia en la organización social e impacto en la identidad.

La sólida estructura de la representación social de la masculinidad se ha mantenido por estar sentada en el trono de "poder y naturaleza" por esta razón ha sido una batalla inacabable de las mujeres por ganar espacios, porque el triunfo atenta con la identidad de los hombres, es decir, cuestiona su quehacer y lo más íntimo de su ser. En la plataforma del poder en donde lo privado está atado a lo público y viceversa, no hay cuestionamientos sino sólo el ejercicio del mismo.

Si los movimientos feministas y de minorías han impactado a esta estructura se debe a que se han sostenido como un contrapoder que utiliza los mismos códigos de la representación social de la masculinidad para expresarse, dialogar o derrocar.

La inclusión de lo femenino en la esfera del poder y el debilitamiento de la masculinidad ha llevado a la sociedad moderna a una confusión en la propia identidad de los individuos (hombres y mujeres), a una crisis en las relaciones interpersonales y a la indefinición de los valores morales que forman parte del desarrollo y continuidad de la sociedad. Este caos en la identidad social y de género se debe a una lucha de poder por el poder dejando a un lado la pregunta a resolver, ¿Hacia donde debe estar dirigido el ejercicio del poder? Cuya respuesta apuntaría a la representación social del género y a la reforma en la estructura social, política y económica.

Concluyendo, este trabajo deja abierta la discusión a la resignificación y reevaluación del término "poder", a fin de redefinir la dirección del ejercicio del poder. Lo que permitirá plantear una estructura de desarrollo nacional en donde los hombres y mujeres participen en su construcción, desarrollen sus capacidades y a su vez, se reconozca sus aportaciones a la reforma estructural de largo alcance.

Además, esta infraestructura deberá aprovechar las coyunturas históricas a fin de constituir una supraestructura, es decir, un código ideológico que permita la conciliación, tanto de hombres como mujeres, con lo que se denominaría "naturaleza" o "espiritualidad" y el ejercicio del "poder" en función al desarrollo de un proyecto común en el que la integridad de los individuos sea el objetivo.

LIMITACIONES DE ESTUDIO

Este apartado tiene el objetivo de presentar como ambas posturas de género se anclan a una lucha de poder para definir su naturaleza y viceversa a partir de un dato biológico justifican las posibilidades de competencia.

Construcción de la masculinidad y subjetividad.

Se ha recalcado que tanto la masculinidad y feminidad con construcciones relacionales, no podemos comprender la construcción social de los géneros sin que uno haga referencia al otro. Específicamente, la característica de universalidad de los conceptos masculinidad y la femineidad, presenta la polémica a discutir. Por lo que trataré de resumir el panorama general de la formación de ambos, para presentar entonces, un acercamiento a la crisis de los varones, sujetos en esta tesis, en busca de resignificar el concepto y práctica de la masculinidad, es decir, cuál es la representación social de tal concepto actual que manifiesta crisis en los entrevistados.

En el primer apartado del presente trabajo se enfoca a la explicación de la formación del concepto mujer, desde la perspectiva feminista. Las polémicas feministas teóricas, que pertenecen al reducido ámbito del movimiento feminista o de los Departamentos de Estudios de la Mujer, abordan explícitamente los fundamentos filosóficos y políticos de nuestra cultura. La antropología, al margen de su origen vinculado al servicio del colonialismo, es básicamente una interrogación sobre la naturaleza humana y no está desligado como materia "científica" de estos fundamentos.

Actualmente los movimientos feministas se han visto obligados a encarar nuevos debates en las últimas décadas: igualdad y diferencia, identidad y diversidad, modernidad y posmodernidad, lo más relevantes. Y los estudios de la masculinidad tiene como marco de referencia el pensamiento feminista. La teoría del género, expuesta por las feministas,

obliga a definir lo que significa "identidad femenina" desde un punto de vista "científico" ya que en un principio, este término era intercambiable con género y subjetividad. Tales, al estar relacionados con "subjetividad", tiene una connotación negativa, por falta de objetividad, poco definido, no ofrecen la idea de algo cerrado, homogéneo o definitivo. En contraste "identidad femenina", planteada por éste grupo, se presenta como homogéneo creando confusión al no contemplar la diversidad.

El término "identidad femenina" tiene connotaciones negativas a la luz del espíritu científicista de la modernidad. A partir de ésta postura se trato de explicar el comportamiento femenino, desde su rama fisiológica, con el objeto de explicar el status quo y la posición subordinada de las mujeres. El concepto de identidad tiene su origen en la psicología clásica, el cual considera la existencia de una diferencia de naturaleza sexual de hombres y mujeres que responde al impulso instintivo sexual determinando la conducta y pensamiento de los sujetos. En los años 60's el movimiento feminista planteaba el dilema entre "naturaleza vs nacimiento". Simón de Beauvoir evidenció la postura del género como construcción social, que es, por tanto, susceptible de cambio mediante la acción política.

Para adentrar a la diversidad de las construcciones de la masculinidad, es necesario recordar los siguientes puntos: *"Desde el campo feminista se ha combatido este determinismo biológico desde dos posturas fundamentalmente: Una reivindica la diferencia femenina para afirmarla, con una perspectiva liberadora, valorando positivamente la femineidad. La otra, recurriendo a la universalidad de la razón, la cual defiende la igualdad intrínseca del ser humano y afirma que los atributos femeninos son construcciones artificiales. Plantea la desaparición de la diferencia hombre / mujer, o al menos la abolición de la proyección social de dicha diferencia, tendiendo a un modelo con la "persona" – como ser humano no sexuado – como horizonte. Este feminismo de raíz*

ilustrada, al tiempo que combate las falacias científicas que justifican el mito de la femineidad, ataca el determinismo de la feministas de la diferencia, y rechaza las teorías que pretenden establecer una naturaleza femenina específica, cualquiera que sea su base” (Uría 1996) ¹

Ambas posturas, sin embargo, están ancladas a un sistema de información que permite la interpretación de la realidad con matices de valor a cada característica que plantean. Desde la perspectiva de la representación social se conciben ambas posturas como una construcción social de la realidad del género, (masculino como femenino), que responde a sistemas políticos, sociales, económicos de interacción y van significando la realidad de los hombres y mujeres.

Ahora bien, en general se critica del feminismo de la “diferencia” el maniqueísmo de algunas posiciones, la visión tan negativa y sin fisuras de lo masculino, un elitismo, el cual ha desconsiderado la situación real de las mujeres; la esencia de algunas de sus teorías, el determinismo de otras y la postura tan hermética que no incluye la acción de los hombres. Del lado ilustrado del movimiento feminista, se le criticó que una gran parte había sido proclive a la esencia, al haber partido de la perspectiva de la opresión de las mujeres haciéndola extensiva, general y ahistórica, lo cual implica dejar a un lado la diversidad de situaciones de las mujeres, la complejidad de las relaciones sociales y distintos tipos de opresiones y marginaciones que se entrecruzan (de haber existido como tales para todas ellas). La complejidad del debate y los elementos positivos y auto críticos de las diferentes postura quizá queden aquí excesivamente simplificados.

Cabe señalar que ambas corrientes enriquecen el contenido del concepto “mujer”. Los estudios que afirman la “diferencia” reivindican una identidad colectiva fortaleciendo la

¹ Uría P. (1985) **Polémicas Feministas**. Uría P, Pineda E., Olivan M. Revolución. Madrid. pp. 97-118

diferencia femenina. La corriente ilustrada, plasma al término "mujer", de universalidad y transculturalización en los análisis del patriarcado o del sistema sexo-género.

Ambas posturas tratan de crear una teoría del género, que explique de manera global todas las situaciones de opresión por las que ha pasado la mujer en todas las culturas.

Buscan fortalecer la estructura teórica por medio de éste carácter universal del término y en sus diferentes ramas de estudios (desde la biología, psicología, o factores de tipo material o económico). Este sujeto colectivo: "mujer", es portador de unos intereses de género, de los que se ha deducido una ética, una sexualidad "correcta", un comportamiento feminista, unos deseos, una manera de ser mujer, de relacionarse con los hombres y la sociedad "correcta", desconsiderando la diversidad de situaciones.

En el análisis de las entrevistas pudimos observar la tradición de ser hombre, punto de referencia, para desarrollar la postura propia; y por otro lado, resaltaron realidades concretas de cada uno de los individuos, ya que tanto como hombres y mujeres, se sitúan en complejas relaciones personales y sociales. Sus identificaciones son múltiples y tienen que ver con el hecho de ser hombre o mujer, pero también con el color de la piel, su nacionalidad, nivel económico, cultura, con sus creencias, su elección sexual, con la situación política de su país.... El interrogante posmoderno será: ¿es posible hablar de una identidad de las mujeres y hombres que trascienda todas esas diversidades o diferencias?

La respuesta quizá sea muy matizada, sin embargo, teniendo en cuenta los aspectos positivos de la crítica posmoderna (actitud demitificadora de ideas como sujeto, razón, conocimiento y sus pretensiones de universalidad, desconfianza de los grandes proyectos, los grandes relatos y la visión totalizadora de la teoría que busca su origen y un fin a la Historia) y los peligros de la misma (relativismo moral, el "politeísmo de los valores", el eclecticismo, la incertidumbre sobre los fundamentos y métodos para

interpretar la experiencia humana, etc.); plantean la necesidad de construir una identidad a la que se dote de los rasgos que en cada momento parezcan adecuados a unos objetivos. Es decir, enfatizar el término "objetivos" frente a "proyecto global de liberación" y proponer una lucha más modesta, contingente, sin renuncia del pensamiento crítico, la justicia, la igualdad y la dignidad. A partir de aquí se tiene interés plantear el término de "subjetividad" frente a "identidad" e intentar delimitar cuáles rasgos – contingentes, históricos, concretos – diferenciales, podrían incluirse en la definición de subjetividad femenina y masculina.

En algunos autores se puede encontrar rasgos diferenciales para definir la "subjetividad femenina" en los campos de las relaciones personales y afectivas, de las vivencias de la maternidad y de la sexualidad. Son rasgos muy desmitificadores y matizados. ¿Qué campos entran en la definición de la subjetividad masculina? Muchos de los estudiosos del tema han recogido un listado con relatos negativos de "lo masculino tradicional" así como el análisis del discurso del presente trabajo, que a partir de la historia, los referentes sociales de ser "hombre de verdad", los mandatos sociales de cómo debe comportarse el hombre, pueden ser valiosos como aproximación pero resultan algo simplista a nivel teórico.

La representación social de la "identidad sexual masculina" está coexistiendo con múltiples y contradicciones imágenes acerca de lo que es. La crisis de la identidad masculina sería consecuencia de los cambios sociales que se han producido en México en las últimas décadas, en relación con los procesos de individualización del pensamiento occidental. El cuerpo sexuado y la proyección social del mismo parecían una dimensión capaz de generar una personalidad con una identidad ordenada, previsible y autónoma. Pero este punto de referencia, está sometido, en la actualidad a una crisis profunda, de la que el síntoma más claro es la quiebra de la identidad masculina. La identidad masculina

está sometida a fuertes tensiones debido a la contradicción entre las representaciones sociales del género muy tradicionales que se le siguen ofreciendo (en medios de comunicación) frente al igualitarismo al que se le induce al varón, desde la escuela o en las relaciones de amistad. No existen modelos claros, la definición de la masculinidad es relacional y negativa: se es aquello que la mujer no es. Badinter dirá: (...) *Pero esta tarea de deconstrucción no surge al azar. Sólo es posible cuando el modelo dominante ha demostrado sus límites. Tal caso del modelo masculino tradicional, desfasado en relación a la evolución de las mujeres y frente a una verdadera mutilación de la que los hombres empiezan a tomar conciencia* (p.14)., *“Los años 70, que ven el nacimiento de los primeros estudios científicos sobre la masculinidad, se caracterizan por la pasión propia de cualquier denuncia. Una especie de alegría furiosa emana de la puesta en duda de la norma y de la demostración de todas las contradicciones que este nuevo planteamiento hace recaer sobre el macho humano. Pero al placer de la denuncia y de la destrucción del modelo le ha sucedido, en los años 80’s, un periodo de incertidumbres cargado de angustia”*².

Actualmente esta crisis, de los varones, los ha llevado a reunirse en grupos de reflexión sobre la masculinidad, aunque este hecho ha sido interpretado por varios estudiosos del tema, como una posibilidad de generalización y hegemonía del término, es decir, reubicar el concepto masculinidad hegemónico contemporáneo, en tiempos postmodernos. Sin embargo, desde la perspectiva de la representación social, el término y su significado es dinámico y en continuo movimiento, significándose y resignificándose, en interlocución con el contexto y anclado a un sistema de redes de significantes que están a discusión en estos grupos (“men’s studies”) vigentes.

² Badinter, E. (1993) Xy: la identidad masculina. Alianza. Madrid. pp. 19

APORTACIONES

La presente tesis aporta fundamentalmente, al estudio de la masculinidad, los siguientes puntos:

1. Indaga los atributos de la masculinidad actual en un grupo de varones
2. Se descubre que la concepción de la masculinidad está anclada a mitos, en la cultura e historia de la humanidad.
3. Resalta, en el discurso de los varones, la necesidad de deconstruir el significado de poder y naturaleza, conceptos anclados en el núcleo central de la representación social de la masculinidad.

Por lo que se sugiere que el significado de ser hombre sea deconstruido a través de talleres o grupos de discusión, en donde los varones expongan su sentir y experiencias así como los retos y oportunidades de renovar su identidad, la cual deberá comulgar con los tiempos actuales en donde existe una mayor equidad en las relaciones personales.

Además, el presente trabajo deja abierta la investigación para el análisis de la representación social del poder que permita replantear el rumbo del ejercicio del mismo, el cual esté dirigido hacia la construcción de una estructura de desarrollo nacional de largo alcance, en donde el objetivo sea el desarrollo integral de los individuos dentro de un proyecto común.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Abric J.C. (1976) **Jeux Conflicts et representations sociales**. Thèse d'Etat, Aix en Provence, Université de Provence.

Abric, J.C. (1987). **Coopération, compétition et représentation sociales**. Cousset Del Val.

Abric, J.C. (1994a). Les représentations sociales: aspects théoriques. En J.C.

Abric (Ed.) **Pratiques sociales et representations**. Paris: P .U . F. Traducción al castellano de José Dacosta y Fátima Flores. Las representaciones sociales; aspectos teóricos en J.C. Abric (Ed.) Prácticas sociales y representaciones. México; Ediciones Coyoacán. 2001.

Abric, J.C. (1994b). **Metodología de recolección de las representaciones sociales**. En J.C Abric (Ed.) Practicas sociales y representaciones. Traducción José Dacosta y Fátima Flores. México: Ediciones Coyoacán. 2001.

Arruda, A. (2000). Representaciones sociales y cultura en el pensamiento ambientalista brasileño. En D. Jodelet y A Guerrero (Coords.) **Develando la cultura**. Estudios en representaciones sociales. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.

Ayestarán, S. De Rosa, A. Y Paez D. (1987). Representación social, procesos cognitivos y desarrollo de la cognición social. En D. Paez (Coord.) **Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social**. Madrid; Fundamentos. 1987.

Barbieri, T. M. (1986) **Grandes tendencias políticas contemporáneas: Movimiento Femenistas.** México: Universidad Nacional Autónoma de México. Coordinación de Humanidades.

Barbieri, T. M (1996). **Certezas y Malos Entendidos sobre la Categoría de Género.** México: Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Serie de Estudios Básicos de Derechos Humanos. Tomo IV.

Berger, P. Y Luckmann, T. (1966). **La construcción social de la realidad.** Argentina: Amorrottu. 1994.

Bly R. (1992). **Hombres de Hierro. Los retos de la iniciación masculina del nuevo hombre.** México: Planeta.

Boswell, J. (1992) **Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad.** Illinois U.S.A.: Muchnik Editores S.A- Chicago, pp. 145-194.

Boswell, J. (1987) **Sexualidades occidentales.** México, D.F.: Ed. Paidós. pp. 177-188.

Branchs, M. A. (1999). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. En **Papers on Social Representations. Textes sur les représentations sociales,** 8, pp. 2.1-2.15.

Conway, Jill, Bourque, Susan, y Scott, Joan (1987). Concepto de género. En Lamas, M. (comp.) 1996, **El género: la construcción cultural de la diferencia sexual**. México: Porrúa. PUEG.

Díaz J. A. (2001) **Las Representaciones sociales del SIDA en un grupo de jóvenes**. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.

Di Giacomo, J. P. (1981). Aspects méthodologiques de l'analyse des représentations sociales. **Cahiers de Psychologie Cognitive**, 1, (4), pp. 397-422.

Di Giacomo, J. P. (1987). Teoría y Métodos de análisis de las representaciones sociales. En D. Paez (Ed.) **Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social**. Madrid: Fundamentos. 1987.

Doise, W. (1994) Social Representations, intergroup experiments and levels of analysis. En R. Farr y S. Moscovici (Eds.) **Social Representations**. Great Britain: Cambridge University Press.

Doise, W. (1986) Les Représentations sociales; définition d'un concept. En W. Doise y A. Palmonari (Eds.) **L'étude des représentations sociales**. Paris, Delachaux et Niestlé. Pp. 81-94.

Doise, W. (1996). Representaciones sociales en la identidad personal. En J. F. Morales. D. Paez, J. C. Deschamps y S. Worchel (Eds.) **Identidad Social. Aproximaciones psicosociales a los grupos y a las relaciones entre grupos**. Promolibro: Valencia. 1996.

Durkeim, E. (1895). **Las reglas del método sociológico.** México: Ediciones Coyoacán, 1996.

Farr, R. M. (1983). Escuelas Europeas de Psicología Social: La investigación de representaciones sociales en Francia. **Revista Mexicana de Sociología.** Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, Vol. XLV, No. 2 pp.641-658

Farr, R.M. y Moscovici, S (1984) **Social Representations.** Great Britain: Cambridge University Press.

Flament, C. (1994). Structure, dynamique et transformation des représentations sociales. En Jean Cluade Abric (Edit.) **Pratiques Sociales et Représentations.** Paris: PUF. Traducción al castellano de José Dacosta y Fátima Flores. Estructura, dinámica y transformación de las representaciones sociales. En J. C. Abric (Ed.) Prácticas Sociales y Representaciones. México: Ediciones Coyoacán. 2001.

Flores, F. (1993). **La representación social de la feminidad en profesionales de la salud mental: posibles repercusiones en la intervención clínica.** Tesis Doctoral. Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Madrid.

Flores, F. (1997) **Representación social una aproximación multimetodológica.** Taller impartido en la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de México. Del 23 al 25 de junio de 1997.

Flores, F. (2001). **Psicología social y género.** El sexo como objeto de representación. México: McGraw Hill, DGAPA. Universidad Nacional Autónoma de México.

Flores F. Y Días, J. A. (2001). Normalidad y anormalidad. Esquemas dicotómicos de la representación social de un grupo de profesionistas de la salud mental. **Polis** 00. Investigación y análisis sociopolítico y psicosocial. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapala. Vol 1. Pp. 247-262.

Foucault M. (1989) **La lucha por la castidad.** Ed. Siglo XXI, obra 3 tomos. México.

Foucault, M (1987). **Historia de la sexualidad.** Ed. Siglo XXI, México.

Garnier, C. (1999a). **Los sistemas de representación y la acción educativa; nuevos desarrollos teóricos.** Curso impartido en la división de educación continua de la Facultad de Psicología de la UNAM. Junio 1999.

Gilmore D. (1994) **Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad.** Paidós. Barcelona.

Gomariz, E. (1992). **Los estudios de género y sus fuentes epistemológicas: Periodización y perspectivas.** Chile: Isis Internacional, Ediciones de las Mujeres.

González M. T. (1997) **Los estudios de género en la ENEP Iztacala. Contabilidad y Validez de una escala de actitudes respecto del papel de la mujer en la sociedad.** Tesis de Maestría. ENEP Iztacala. México. Cap. I.

Gutmann, M. (1996). **The meanings of macho: Being a man in Mexico city.** Berkley: University of California Press.

Hall, S. y Du Gay , P. (1996) **Cuestiones de la identidad Cultural.** Londres: Publicaciones Sage. pp. 1-17.

Hare Mustin y Marececk (1994). **Marcar la diferencia: Psicología y construcción de los sexos.** Herder. Barcelona.

Herzlich, C. (1975). La representación social. En S. Moscovici (Coord.) **Introducción a la Psicología Social.** Barcelona: Planeta.

Ibañez, T. (1988). Representaciones sociales teoría y método. En T. Ibañez. (Coord.) **Ideologías de la vida cotidiana.** Barcelona: Sendai.

Jodelet, D. (1994). La representación social; fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Coord.) **Psicología Social II.** Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. México: Paidós. 1986.

Jodelet, D. (1986). Loco y locura en un medio rural francés: una aproximación meonográfica. En W. Doise et A. Palmonari (Eds.) **L'etude des representations sociales.** Paris: Delachaux et Niestlé. Traducción al castellano de Fátima Flores Palacios. México: Facultad de Psicología UNAM. 1995.

Jodelet, D. (1994). Las representaciones sociales. Una mirada sobre el conocimiento ordinario. **Revista Universidad de Guadalajara.** Septiembre-Octubre de 1994. Pp. 43-44.

Kimmel M. (1992) **La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes.** En Fin de Siglo, Género y cambio civilizatorio, ISIS Internacional. Ediciones La Mujeres. No. 17. Chile.

Kimmel M. (1994) **Masculinity as homophobia: fear, shame and silence in the construction of gender identity.** En *Manhood: the american quest*. Harper Collins. New York.

Kimmel M. (1998) Diario La Jornada. En busca de la Identidad perdida. Version editada del ensayo **"Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina"** Letra s 74 – septiembre 2002.

Lamas M. (1996) (comp.) **El género: La construcción cultural de la diferencia sexual.** Miguel Angel Porrúa. PUEG. México.

Lamas M.(1996) **... Porqué es tan importante la perspectiva de género.** Sexunam. México.

Lamas M. (1996) **La antropología feminista y la categoría de "género"** en: "Nueva antropología, estudios sobre la mujer: Problemas teóricos". No. 30, Ludka de Gortari (Coord.) CONACYT. UNAM Iztapalapa, Vol VIII México.

Lefebure, H. (1980) **La presencia y la ausencia.** México: Fondo de Cultura Económica.

León Portilla. M. (1956) **La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes.** Instituto Indigenista. México.

Lévi-Staruss, C. (1991) **Las estructuras elementales del parentesco** España: Paidós.

Mead G. (1993) **Espíritu, persona y sociedad desde el punto de vista del conductismo social.** Paidós: México.

Mead Margaret. (1981) **Sexo y temperamento en la sociedades primitivas.** LAIA. 3ª. Edición (obra original en inglés 1935)

Moscovici, S. (1976) **El psicoanálisis, su imagen y su público.** Buenos Aires: Huemul. 1979.

Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of Social Representations. **European Journal of Social Psychology.** Vol 18, No. 3 New York. pp. 211-250.

Olavarria J., Benavente C., Mellado P. (1998). **Masculinidades Populares: varones adultos jóvenes de Santiago.** Nueva Serie. UNAM. México.

Paz O. (1950) **El laberinto de la soledad.** Cuadernos Americana. México.

Rubin G. (1986). **El tráfico de mujeres: Notas sobre la "economía política del sexo".** Nueva Antropología, vol. VIII No. 30. México.

Sanchez, I. (1989) **El concepto de representación social en la actualidad.** Tesina de Licenciatura. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.

Stuart Hall y Paul Du Gay (Ed.) (1996) **Cuestiones de la Identidad Cultural.** Londres, Publicaciones Sage. pp. 1-17.

Wagner, W. Y Elejabarrieta, F. (1998). Representaciones sociales. En F. J. Morales (Coord.) **Psicología social.** España: McGraw Hill.

Weeks, J. (1993). **El malestar de la sexualidad: significados, mitos y sexualidades modernas.** Ed. Talasa. Madrid. pp. 19-103.

Weeks, J. (1994) La sexualidad e historia: reconsideración en **Antología de la Sexualidad Humana.** Tomo I, pp. 795-827, Consejo Nacional de Población (Conapo) y Ed. Miguel A. Porrúa. México.

Weeks J. (1994) **La Construcción cultural de las sexualidades. ¿Qué queremos decir cuando hablamos de cuerpo y sexualidad?** Traducción de Enrique Dávalos López.

Weeks J. (2000) **Los significados de la diversidad.** Fundación Arcoiris por respeto a la diversidad sexual. UNAM. PUEG. México

Weeks J. (1990) **La construcción de las identidades genéricas y sexuales. La naturaleza problemática de la identidades.** Fundación Arcoiris por respeto a la diversidad sexual. UNAM. PUEG. México

Weeks J. (1998) **Sexualidad.** Traducción por Mónica Mansour. Paidós. UNAM. PUEG.
México

Westheim. P. (1956) **La estructura del México antiguo.** UNAM. México.

Zabala. S (1953) **Aproximaciones a la historia de México.** Porrúa y Obregón. México.

ANEXO

GUIA DE ENTREVISTA

Las siguientes preguntas fueron utilizadas para guiar la entrevista en torno a la masculinidad:

1. ¿Qué es ser hombre?
2. ¿Cómo es el hombre mexicano?
3. ¿Qué es ser mujer?
4. ¿Cómo es la mujer mexicana?
5. ¿Cómo vive el hombre su sexualidad?.